

# Revista de Estudios Estratégicos

Nº 07/ ENERO - JUNIO DE 2019 / ISSN: 2313-2698



**CIPI**

CENTRO DE INVESTIGACIONES  
DE POLÍTICA INTERNACIONAL



*El Centro de Investigaciones de Política Internacional es una institución de carácter académico adscrita al Instituto Superior de Relaciones Internacionales «Raúl Roa García» (ISRI), fundada el 25 de noviembre de 2010.*

*Cuenta con más de 40 investigadores-profesores y mantiene estrechas relaciones de intercambio y colaboración científica con centros de investigación, universidades y organizaciones académicas de Cuba y otros países.*

*El CIPI tiene la misión de contribuir a la actualización periódica de la planeación estratégica y la ejecución de la política exterior cubana, mediante la realización de investigaciones y estudios, a mediano y largo plazo, en el campo de la política internacional y las relaciones internacionales.*

*Las direcciones principales del trabajo de la institución son la investigación científica, la elaboración de Escenarios de Política Internacional, la organización de eventos y las publicaciones.*



# Revista de Estudios Estratégicos

Es una publicación semestral  
del Centro de Investigaciones de Política Internacional (CIPI)

## **Consejo Editorial:**

*Dr. Adalberto Augusto Ronda Varona (Presidente)*

*Dr. Luis René Fernández Tabío (CEHSEU)*

*Dr. Nelson Roque Suástegui (CIPI)*

*Dr. Jorge Hernández Martínez (CEHSEU)*

*Dr. Mario Antonio Padilla Torres (CIPI)*

*Lic. Lourdes María Regueiro Bello (CIPI)*

*MSc. Yoslán Silverio González (CIPI)*

*Dra. Gladys Cecilia Hernández Pedraza (CIEM)*

*Dr. Leyde Ernesto Rodríguez Hernández (ISRI)*

## **Consejo Asesor:**

*Rectora Isabel Allende Karam (ISRI)*

*Dr. Jairo Hernando Estrada Álvarez (Colombia)*

*Dr. Atilio Alberto Boron (Argentina)*

*Dr. Raúl Rodríguez Rodríguez (CEHSEU)*

*Dr. Marco Antonio Gandásegui Paz Rodríguez (Panamá)*

*Dr. Ramón Pichs Madruga (CIEM)*

*Dr. José Luis Rodríguez García (CIEM)*

*Dr. Lázaro Peña Castellanos (CIEI)*

## **Coordinador:**

*MSc. Luis Feito Corratgé (CIPI)*

## **Edición:**

*José Alejandro Álvarez (CIPI)*

## **Diseño y Composición:**

*Alexis Ponce (ACCS)*

## **Redacción:**

*3ra. Ave., N0.1805 entre 18 y 20, Miramar, Playa,  
Zona postal 13, La Habana, Cuba.*

*Teléfonos: 7206 3098, 7202 6442 ext. 119*

*Correo electrónico: revcuaderamerica@cipi.cu*

*Sitio web: www.cipi.cu*

Se autoriza la reproducción total o parcial de los artículos siempre que se indique la procedencia.  
Cada trabajo expresa la opinión del autor.

# Contenido

- 7 Gabriel Esteban Merino**  
La reconfiguración imperial de Estados Unidos y las fracturas frente al ascenso de China
- 37 Francisco López Segrera**  
Geopolítica Imperial y Megatendencias Mundiales y Regionales
- 51 Lourdes Regueiro Bello**  
América Latina y el Caribe, región en disputa: Estados Unidos versus China
- 87 Luis René Fernández Tabío**  
Estados Unidos: Geoeconomía y el balance de poder global
- 99 Sunamis Fabelo Concepción y Angel Luis Soler**  
Consumo cultural, adicción TICs y construcción de imaginarios en un mundo en conflicto, fragmentado e interconectado
- 115 Leyla Carrillo Ramírez**  
El terrorismo para la Unión Europea. Aproximaciones e incógnitas
- 127 Yoslán Silverio González**  
El activismo terrorista en el Sahel Occidental: principales tendencias



# La reconfiguración imperial de Estados Unidos y las fracturas frente al ascenso de China

*Gabriel Esteban Merino*

*gabrielmerino23@gmail.com*

Consejo Nacional de Investigaciones  
Científicas y Técnicas de Argentina.  
Instituto de Investigación en  
Humanidades y Ciencias Sociales,  
Instituto de Relaciones Internacionales,  
Universidad Nacional de La Plata.  
CLACSO.

## **Resumen:**

El sistema mundial se encuentra en plena transición histórico-espacial. La crisis de hegemonía se refleja en un conjunto de conflictos en donde los poderes dominantes no logran imponerse, en el cambio en las jerarquías del sistema interestatal y en las profundas transformaciones de la economía mundial. Frente a esta situación, surgen distintas respuestas imperiales y se profundiza la polarización entre proyectos políticos estratégicos en Estados Unidos, al calor de una fractura en su establishment o grupos de poder, fuerzas políticas y clases dominantes. En este sentido, en el presente artículo se examinan aspectos centrales de la geopolítica y de las estrategias en disputa en los Estados Unidos frente al ascenso de China y al declive de su poder. Y se analizan las reconfiguraciones imperiales en marcha a partir del triunfo de Donald Trump, cuando se produce un giro nacionalista-americanista contrario a las fuerzas globalistas. Además, se observan elementos clave del ascenso de China, sus aspectos geopolíticos y sus respuestas frente a las geoestrategias dominantes de Washington. Por último, se realiza una

reflexión sobre la encrucijada histórica que enfrenta Nuestra América en la transición actual.

**Palabras clave:** transición histórica-espacial, China, Estados Unidos, hegemonía.

**Abstract:**

*The world system is in historical-spatial transition. The crisis of hegemony is reflected in a set of conflicts in which the dominant powers fail to impose themselves, in the change in the hierarchies of the interstate system and in the profound transformations of the world economy. Faced with this situation, different imperial responses arise and the polarization between strategic political projects in the United States deepens, in relation to a fracture in its establishment or power groups, political forces and ruling classes. In this sense, this article examines central aspects of geopolitics and the disputed strategies in the United States against the rise of*

*China and the decline of his power. And are also analyzed the imperial reconfigurations under way after the triumph of Donald Trump when there is a nationalist-Americanist turn contrary to the globalist forces. In addition, there are key elements of China's rise, its geopolitical aspects and its responses to the dominant geostrategies of Washington. Finally, there is a reflection on the historical crossroads facing «Nuestra América» in the current transition.*

**Keywords:** historical-spatial transition, China, United States, hegemony.<sup>1</sup>

### Introducción

La transición histórica-espacial actual del sistema mundial se manifiesta, entre otros modos, como una crisis capitalista estructural y una crisis de la hegemonía estadounidense y del orden mundial construido por el polo de poder angloamericano. Son dos ca-

<sup>1</sup>El presente trabajo está basado en un conjunto de investigaciones del autor: «Lucha entre polos de poder por la configuración del orden mundial. El escenario actual», *Revista de Estudios Estratégicos* No. 1, Centro de Investigaciones de Política Internacional (CIPI), Instituto Superior de Relaciones Internacionales (ISRI), La Habana, 2014, pp. 13-35; «Tensiones mundiales, multipolaridad relativa y bloques de poder en una nueva fase de la crisis del orden mundial. Perspectivas de América Latina», *Geopolítica(s): revista de estudios sobre espacio y poder*, vol. 2, núm. 7, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 2016; «Los tratados comerciales y las luchas globales en la era Trump», *Realidad Económica*, No. 313, IADE, Buenos Aires, 2018, pp. 9-40; «Trump: la fractura en Estados Unidos y sus implicancias en la transición histórica actual», en: Casandra Castorena Sánchez, Marco A. Gandásegui y Leandro Ariel Morgenfeld: *Estados Unidos contra el mundo: Trump y la nueva geopolítica*, CLACSO, Siglo XXI, Buenos Aires, 2018; «Guerra Comercial y América Latina», *Revista de Relaciones Internacionales*, No. 134, Centro de Relaciones Internacionales de la UNAM, México, 2019, pp. 67-98; «Proyectos estratégicos e integración regional en América Latina. El surgimiento de la Alianza del Pacífico, el fortalecimiento del regionalismo abierto y el retroceso del regionalismo autónomo» en *Relaciones Internacionales*, Vol. 26 N°52, IRI, La Plata, 2017, pp. 17-37; y en el textocoescrito con Nicolás Trivi: «La Nueva Ruta de la Seda y la disputa por el poder mundial», en: L. Bogado, M. Caubet y F. Staiano (Eds.): *China: una nueva estrategia geopolítica y global. La iniciativa de la franja y la ruta*, Instituto de Relaciones Internacionales y Centro de Estudios Chinos de la UNLP, La Plata, 2019.



ras de la misma moneda y parte de la crisis civilizatoria. La acumulación capitalista está siempre en relación al poder político y militar que la garantiza — que sanciona las reglas de juego, construye monopolios para la valorización del valor, conquista territorios, disciplina a los rivales, otorga legitimidad, etc. —. Y el poder político y militar se nutre del poder económico y de la acumulación sin fin de valor para procurarse los recursos de su propia reproducción ampliada. Esta es la naturaleza del imperialismo moderno.

La transición histórica en su dimensión geopolítica comienza a percibirse claramente a partir de 1999-2001, cuando brota germinalmente la situación de multipolaridad relativa que hoy vivimos, como reacción a la globalización financiera neoliberal estadounidense-angloamericana y su expansión política y militar. El declive relativo de Estados Unidos y «Occidente», por un lado, y la reemergencia de China y Asia-Pacífico, por el otro, es una de las características centrales del cambio de época que vivimos, el cual no puede ser interpretado solamente como una transición hegemónica más dentro del moderno sistema mundial. Es decir, como parte de la sucesión de ciclos de hegemonía del sistema mundial moderno iniciados en el siglo XV,<sup>2</sup> mediados por períodos de transición, caracterizados por «guerras de 30 años» — entre 25 y 40 años —: ibérico-genovés, holandés,

británico, estadounidense. Lo que sí es común en la actual transición, como en las anteriores, es que en los territorios periféricos y semiperiféricos se producen movimientos nacionales populares y emergencias revolucionarias, que en general buscan aumentar los niveles de soberanía o de autodeterminación relativa real, modificar su inserción subordinada en la jerarquía interestatal y en la división internacional del trabajo.

La reemergencia de China, el ascenso de Asia Pacífico, las alianzas con Rusia, el creciente desarrollo de un espacio Euroasiático y la insubordinación antihegemónica impulsada por fuerzas del Sur Global constituyen expresiones de la crisis de los elementos constitutivos del moderno sistema mundial: su carácter eurocéntrico u «occidentalocéntrico», su carácter capitalista, su particular ordenamiento centro-semiperiferia-periferia y la especificidad del imperialismo moderno asociado a la acumulación sin fin del capital y a la resolución de los obstáculos de la acumulación.

Actualmente estamos en el proceso inverso del que sucedió a fines del siglo XVIII y principios del siglo XIX, en donde el imperialismo capitalista occidental encabezado por el Reino Unido logró subordinar y hacer declinar las economías más importantes del mundo, China y la India, convirtiéndolas en periferia. Ello lo logró fundamentalmente por su poderío militar. Este proceso, conocido como la Gran Divergencia, lleva a preguntarnos si actualmente

<sup>2</sup> Giovanni Arrighi: *Adam Smith en Pekín. Orígenes y fundamentos del siglo XXI*, Akal, Madrid, 2007; Giovanni Arrighi y Beverly Silver: *Caos y Orden en el Sistema-Mundo Moderno*, Akal, Madrid, 2001.

estamos frente a una nueva gran divergencia, pero a la inversa.

Una cuestión fundamental de la transición es que los grupos de poder y las fuerzas dirigentes de Estados Unidos no concuerdan en qué hacer o cómo enfrentar el ascenso de China, dando lugar a distintas estrategias imperiales —lo cual tiene algunas similitudes con lo acontecido en el Reino Unido desde principios del siglo XX. En este sentido, Arrighi<sup>3</sup> señala distintas opciones. En primer lugar, destaca la posición neoconservadora dominante durante el gobierno de Bush, según la cual las fuerzas estadounidenses deben ser lo suficientemente fuertes como para disuadir a posibles adversarios de continuar una acumulación militar con la esperanza de sobrepasar o igualar el poder de Estados Unidos. El foco se centra en la supremacía militar de Estados Unidos, el intervencionismo unilateral y el control de la región de Medio Oriente y de sus recursos hidrocarburíferos como una de las llaves para la primacía mundial. Frente a ello y especialmente debido al fracaso en Irak, emergen desde la perspectiva neorrealista tres estrategias: 1-) la de contención de China mediante una coalición de equilibrio y el establecimiento de una alianza militar en el Asia-Pacífico similar a la OTAN y conocida como PACOM, formulada por Kaplan, que también se extiende al Índico, desde el

comando USINDOPACOM; 2-) la estrategia de cooptación y establecimiento conjunto de un sistema internacional estable, una estrategia de contención centrado en las dimensiones políticas y económicas, que comprometa a China a sostener el orden mundial vigente a cambio de concesiones, formulada esencialmente por Kissinger y también por Brzezinski; y 3-) la estrategia de «tercero feliz» de los Estados Unidos jugando con la rivalidad de China con otras potencias asiáticas —especialmente India y Japón— y una política neohamiltoniana de industrialización —fuertemente proteccionista— con foco en las industrias vitales para la defensa, formulada por Pinkerton.<sup>4</sup> Esta última podemos diferenciarla y comprenderla como dos formulaciones articuladas. También podemos mencionar el internacionalismo liberal, que se centra en la crítica a China por el no respeto a los derechos humanos y, en general, por el rechazo de la dirigencia china a aceptar la comunidad de valores propuesta por Occidente. El liberalismo argumenta que la guerra no es inevitable y que China puede ser controlada a partir del establecimiento de instituciones y normativas regulatorias para los Estados, no solo externas sino también internas.

Tomando estos debates, aquí proponemos otra perspectiva para observar las diferencias estratégicas en los

<sup>3</sup> Adam Smith en Pekín. *Orígenes y fundamentos del siglo XXI*, ob. cit.

<sup>4</sup> Con distintos matices y valoraciones, en las tres estrategias aparece la idea del equilibrio de poder propio del neorrealismo y que también formula Brzezinski con el objetivo de que Estados Unidos mantenga la primacía en Eurasia y, a partir de ello, en el mundo: «emplear su influencia en Eurasia para crear un equilibrio continental estable en el que Estados Unidos ejerza las funciones de árbitro político». (Zbigniew Brzezinski: *El gran tablero mundial. La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*, Paidós, Buenos Aires, 1998, p. 11).

Estados Unidos en defensa de su posición dominante a nivel mundial frente al ascenso de China y de los polos de poder que configuran un mundo multipolar que erosionó la unipolaridad angloamericana. Esta otra perspectiva está formulada en base a identificar las fuerzas en pugna en los Estados Unidos, focalizándonos en las disputas entre los que denominamos globalistas y americanistas. A partir de allí, articulamos discursos, grupos de poder e intereses para identificar dos grandes estrategias imperiales, con sus geoestrategias particulares, y comprender las diferentes maneras de enfrentar a China. Partiendo de dicho análisis, en este trabajo se busca comprender las reconfiguraciones imperiales en marcha a partir de la presidencia de Donald Trump. Además, se observan ciertos elementos claves del ascenso de China, sus aspectos geopolíticos y las respuestas del gigante oriental frente a las estrategias en su contra de Washington. Por último, se realiza un análisis de guerra comercial en el marco de las fracturas internas de los Estados Unidos y las pujas geoestratégicas globales.

### **La fugaz *belle époque* unipolar globalista**

Las transformaciones en el campo económico, producto del desarrollo del capital financiero transnacional y el cambio en las relaciones capitalistas de producción, junto con la ofensiva en los campos político, ideológico y militar del proyecto neoliberal encabezado por los Estados Unidos y el Reino Unido, posibilitó una

reconstrucción de la hegemonía estadounidense y, en términos más exactos, angloamericana. Sin lugar a dudas, la caída de la URSS fue fundamental en este sentido. El nuevo ciclo de crecimiento iniciado en 1993-1994 que dejó atrás el ciclo negativo desde los años setenta, consolidó *labelle époque neoliberal*.

El mundo devino unipolar y emergió el *globalismo* como descripción ideológica de la nueva fase del capitalismo mundial, pero, también, como proyecto político estratégico. A la transnacionalización financiera, productiva y, en buena medida, cultural, debía corresponderle una estructura de poder transnacional que administrara el nuevo orden del sistema mundial y suturase las contradicciones del capitalismo global. El proyecto de Estados Unidos como estado verdaderamente global era imposible, pero a su vez, sobre su base y desarrollo, se configuró el andamiaje de una institucionalidad globalista. En función de ello, se fortalecieron algunas organizaciones multilaterales claves de la posguerra bajo el control de Estados Unidos y el Norte Global: el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial. Además, se creó la Organización Mundial del Comercio (OMC) y comenzó a impulsarse un conjunto de normas globales referidas al comercio, la inversión, la propiedad intelectual, etcétera, plasmadas en acuerdos e instituciones. Incluso, se establecieron tribunales internacionales, como el Centro Internacional de Arreglo de Diferencias relativas a Inversiones (CIADI)<sup>5</sup> para arbitrar sobre diferencias relativas a

<sup>5</sup> Perteneciente al Banco Mundial.

inversiones, despojando de herramientas soberanas a los estados nacionales. Toda esta institucionalidad globalista significó un proceso de debilitamiento de las soberanías nacionales, una desnacionalización progresiva de los estados.

Sin embargo, hacia fines de siglo, en el auge de la *belle époque neoliberal*, comenzaron a manifestarse los primeros síntomas de la crisis. Mientras el levantamiento del campesinado zapatista en el sur de México en 1994 puso en evidencia el feroz impacto en los pobres del Sur Global del proyecto financiero neoliberal, hacia 1999 se manifestaron un conjunto de contradicciones entre los grupos dominantes del sistema — tanto centrales, como semiperiféricos y periféricos— y comienza a observarse en términos políticos y estratégicos los primeros indicios de la particular multipolaridad, de la forma geopolítica de la transición. La reconstrucción de la hegemonía estadounidense de los años ochenta, y en su esplendor en los noventa, empieza a mostrar sus propios límites y contradicciones: si la llamada globalización, la transnacionalización económica y los vínculos con China fueron pilares de dicha reconstrucción, estos elementos contenían a su vez el germen de una crisis terminal de la hegemonía estadounidense.

En este sentido, si hacia el año el fin del milenio los BRICS<sup>6</sup> aparecían como los espacios fundamentales de

la expansión del capital transnacional del Norte Global, nueva solución espacial a la acumulación del capital, e integrados progresivamente como semiperiferias en las instituciones internacionales de gobernabilidad global creadas por Occidente, también se observará lo que pocos años después será una realidad poco feliz para el establishment defensor del orden mundial vigente: el desarrollo en ciertos países llamados «emergentes» o del Sur Global de capacidades estructurales y fuerzas político-sociales desafiantes de las jerarquías estatales establecidas, de las instituciones del orden mundial y del lugar asignado en la división internacional del trabajo. Así lo interpreta el establishment angloamericano, que podemos leer en *Financial Times*:

No hace tanto tiempo los políticos de Occidente asumieron que China y Rusia eventualmente decidirían que querrían ser como «nosotros». China se desarrollaría como un actor responsable en el orden internacional existente y Rusia, aunque con errores, vería su futuro en la integración con Europa. Xi y Putin tomaron otra decisión. El mundo está despertando de los sueños postmodernos de la gobernanza mundial a otra época de gran competencia por el poder.<sup>7</sup>

El ataque militar unilateral de la OTAN conducida por Estados Unidos

<sup>6</sup> Acrónimo acuñado por Jim O'Neal de Goldman Sachs y para quien la *capital* de estos mercados emergentes era Londres.

<sup>7</sup> Philip Stephens: «Occidente se muestra débil ante el frente China-Rusia recargado», *Financial Times*, 9 de junio de 2014.

a Yugoslavia en 1999 y el bombardeo a Belgrado, en donde las fuerzas estadounidenses destruyen la embajada china, comienza a mostrar los límites de la creencia acerca del «fin de la historia». A su vez, en dicho año China recupera Macao, posición portuguesa desde el siglo XVI, convertida en colonia en 1887, mientras que dos años antes ya había recuperado la soberanía de Hong Kong, colonia del imperio británico desde 1842 y probablemente el primer hito de la Gran Divergencia, iniciada con las guerras del opio, en un camino de subordinación y periferalización de China. Esto, junto a la consolidación de la Organización para la Cooperación de Shanghái junto a Rusia y los países de Asia central, sobre los cuales Estados Unidos había puesto el foco en sus avances, son algunas de las manifestaciones geopolíticas de un cambio de época que tiene a China como protagonista.

Otro indicio de ello sería la captura por parte de China de un avión espía estadounidense que colisionó con un avión caza chino en abril de 2001 en el Mar de China, obteniendo acceso a material electrónico de vigilancia de alta tecnología, extremadamente secreto, en un aparato considerado una fortaleza tecnológica aérea. Esto exacerbó los ánimos del gobierno de George W. Bush y mostró la creciente hostilidad de Pekín a los desafíos a su soberanía territorial.

Este hecho se produjo en medio de un profundo cambio en el encuadramiento de la relación bilateral por

parte de Estados Unidos frente al gigante asiático con la asunción del gobierno de Bush, que pasó de la «asociación estratégica en el siglo XXI» al de «competencia estratégica». Las implicancias de este nuevo encuadramiento incluían la posibilidad de que Estados Unidos venda armas modernas a Taiwán, isla sobre la que China reclama la soberanía, y construya un «escudo antimisiles» alrededor de China.

Por otro lado, a partir del encuadramiento «competencia estratégica» se pasó a considerar a China como una amenaza en el «patio trasero» estadounidense, por su creciente influencia comercial en América Latina. En el año 2005, durante un debate sobre «La influencia de China en América latina» organizado por el Subcomité para el Hemisferio Occidental del Congreso de Estados Unidos, legisladores y funcionarios del Departamento de Estado y del Pentágono coincidían en que la influencia de China crecía cada día en Argentina, Brasil, Venezuela y el resto de América latina y que ello representaba «una “preocupación” para el desarrollo de la democracia y los derechos humanos en el continente».<sup>8</sup> Allí, el máximo referente del Departamento de Defensa para América Latina, el subsecretario adjunto Roger Pardo Maurer, afirmó estar «preocupado por la presencia en aumento de China en los países de la región» y destacó que Estados Unidos debe «estar alerta» ante «ciertas actividades chinas».<sup>9</sup>

<sup>8</sup> Hugo Alconada Mon: «Preocupa a EE.UU. la influencia de China en América latina. En especial en la Argentina y Brasil», *La Nación*, Buenos Aires, 7 de abril de 2005.

<sup>9</sup> Ídem.

La creciente tensión con China desde 1999 y el cambio en los Estados Unidos, que como veremos es producto de una modificación de relación de poder a favor de lo que llamamos el *americanismo* en dicho país, también coincide con un conjunto de hechos que marcan el comienzo del fin de la *belle époque* neoliberal unipolar: 1-) el establecimiento del euro por parte de las fuerzas «continentalistas» de Europa conducidas por Berlín y París, en su búsqueda por fortalecerse y ganar mayores márgenes de maniobra frente a su aliado y «protector» fundamental, los Estados Unidos. 2-) La asunción de Putin en Rusia, que expresará la reemergencia de las fuerzas nacionales del gigante Euroasiático. 3-) La asunción de Chávez en Venezuela, que indicará un quiebre clave de la hegemonía estadounidense y del Consenso de Washington en América Latina, junto con la crisis en Brasil que debilitó a las fuerzas neoliberales en el «gigante» suramericano y las fracturas de los grupos de poder y clases dominantes en Argentina con la aparición del Grupo Productivo; también debemos sumar aquí la crisis de Ecuador, cuya salida es la dolarización, y hacia el año 2000, la guerra del agua en Bolivia, punto clave del proceso nacional popular que lleva al Movimiento al Socialismo al Gobierno años después.<sup>10</sup> 4-) El lanzamiento del Jubileo de la Deuda 2000 por parte de la Iglesia Católica que propuso condonar la deuda a los países pobres, acompañado de

una crítica al neoliberalismo y al capitalismo «salvaje». Es decir, allí comienzan a observarse las primeras manifestaciones geopolíticas de la crisis de hegemonía estadounidense y del orden mundial vigente, la cual se mostrará con mayor claridad a partir del fracaso de la guerra en Irak y la crisis global de 2008.

### Fractura en Estados Unidos e imperialismo

El cambio en el encuadramiento por parte del gobierno G. W. Bush de la relación con China a la categoría de «competencia estratégica» debe ser interpretado como parte de los antagonismos que existen en el *establishment* estadounidense — y angloamericano —. Las características de la actual fisura en los grupos de poder y clases dominantes comienza a observarse al final del mandato de Clinton, cuando este impulsa entre otras cuestiones: a) la derogación de la Ley Glass-Steagall que permite terminar con la división de la banca comercial con la banca de inversión, creando inmensas redes financieras globales; b) la creación del G-20 impulsado por las fuerzas globalistas como nuevo ámbito de gobernabilidad mundial de un capitalismo transnacionalizado; c) el fortalecimiento y/o creación por parte de las fuerzas globalistas de las instituciones internacionales multilaterales (FMI, BM, OMC) en detrimento de las soberanías nacionales, incluso hasta la del propio Estados Unidos según los «americanistas».

<sup>10</sup> Álvaro García Linera: «El Estado en transición. Bloque de poder y punto de bifurcación», en: *La potencia plebeya*, Prometeo Libros, Buenos Aires, 2008.

Con el gobierno de Bush y, a partir del derribo de las Torres Gemelas, el ascenso del neoconservadurismo en el dominio de la política exterior, se evidencia una reacción «americanista», que se expresa en la puesta en práctica del unilateralismo: se deja de lado la idea del G-20 para retomar el viejo G-7 del Norte Global — Estados Unidos, Canadá, Europa occidental y Japón — y alternativamente el G-8 que incluye a Rusia. Además, se instala un unilateralismo estadounidense-angloamericano, en detrimento del multilateralismo globalista de Clinton, apelando a la supremacía militar y al dominio de región de Medio Oriente para asegurar la posición hegemónica de Estados Unidos en el Orden Mundial. Lo cual tensiona las relaciones con sus propios aliados, como Francia y Alemania en la guerra de Irak.<sup>11</sup> También se desestima el fortalecimiento excesivo de instituciones internacionales multilaterales, para recuperar poder de decisión directa de los Estados Unidos en detrimento de la «burocracia global».<sup>12</sup> A su vez,

aplicando un keynesianismo militar — déficit público y aumento superlativo del presupuesto militar, legitimado por la guerra —, se buscó dinamizar la economía interna desde el complejo industrial-militar.<sup>13</sup> Por otra parte, como vimos, se definió a China como un competidor estratégico y se puso en práctica una política que Donald Trump iba a llevar mucho más lejos: impedir a las empresas chinas la adquisición de activos considerados estratégicos por Washington. El caso resonante fue el bloqueo a la china CNOOC la compra de la petrolera UNOCAL.

La crisis del 2007-2008 con epicentro en Estados Unidos y el Reino Unido fue otro momento fundamental de esta puja al interior de las clases dominantes, entre fracciones financieras, entre globalistas y americanistas (Merino, 2014), en una crisis que ponía de manifiesto los límites de la financiarización y el problema de la sobreacumulación. Con el triunfo de Obama, el *globalismo* volvió al gobierno reinstalando en la agenda el

<sup>11</sup> David Harvey: *El Nuevo Imperialismo*, Akal, Madrid, 2004.

<sup>12</sup> Resulta más que interesante en este sentido la editorial del periódico *Wall Street Journal*, un medio que expresa la voz de las fuerzas que denominamos «americanistas», con respecto al accionar del gobierno argentino frente a la embestida de los fondos buitres por la reestructuración de la deuda y en defensa del accionar del juez estadounidense Thomas Griesa a favor de la postura de los fondos buitres: «Un default sería tan absurdo que hace pensar en la posibilidad de que Kicillof esté usándolo como una forma de empujar al Fondo Monetario Internacional y a los liberales de América para que intensifiquen su campaña de dejar las negociaciones de deuda en manos de una nueva burocracia mundial. Esto le daría más poder de negociación a los deudores y a los políticos y se lo quitaría a los mercados financieros y a los tribunales de Estados Unidos».(28 de julio de 2014).

<sup>13</sup> De acuerdo a datos del Banco Mundial, luego de una década de caída del gasto militar en relación al gasto total del gobierno central en los Estados Unidos, de 2001 al 2004 subió del 15,15% a 18,61%, para mantenerse hasta el 2008 en torno a dicho porcentaje, cuando empieza a caer nuevamente. Y del déficit fiscal del 0,58% en relación al PIB en 2001 se llegó a un 6,68% en 2008 —agravado por la crisis.

multilateralismo-unipolar, el impulso de tratados multilaterales de comercio e inversión, las alianzas militares expansivas en la periferia euroasiática para contener-impedir la emergencia de rivales geopolíticos, el intento de fortalecer las instituciones multilaterales creadas por el Norte Global y el impulso del multiculturalismo como ideología dominante. También los intentos por abandonar las guerras convencionales y centrarse en lo que se denominan guerras híbridas, revoluciones de color y guerras no convencionales. Un ejemplo de esto fue la multiplicación por diez de los ataques con drones en territorios donde Estados Unidos no se encontraba formalmente en guerra, como en Yemen, Somalia o Pakistán, como también el apoyo a fuerzas insurgentes y revoluciones de color en los países con gobiernos contrarios a sus intereses. Su gobierno articuló el programa dominante del capital financiero transnacional —especialmente de origen angloamericano— y los intereses geopolíticos del *establishment* político e ideológico globalista —que procura incluir a los de sus aliados de Europa Occidental y Japón—, con ciertas concesiones mínimas a las clases populares estadounidenses a través de programas focalizados y la recuperación parcial de la agenda liberal en relación a los derechos civiles y las libertades individuales. Pero dicha articulación resultaba demasiado contradictoria.

Para las fuerzas globalistas lo que está en juego en el escenario estratégico

actual es quien/es escribe/n las reglas de juego del siglo XXI, es decir, la institucionalidad que emerja de esta transición histórico-espacial que atravesamos y configure un nuevo orden en el sistema mundial, con capacidad para contener a los polos de poder desafiantes. Dicha disputa resulta crucial ya que la geoestrategia de las fuerzas globalistas angloamericanas es inseparable de la lógica del capital transnacional, de las redes financieras globales. La actual crisis capitalista solo se puede «resolver» en sus implicancias geopolíticas —o fugar hacia adelante— en la medida en que se construya el poder político y militar que garantice la acumulación del capital transnacional del Norte Global. Y ello establece una tendencia para avanzar hacia una nueva institucionalidad globalista, hacia el impulso de un imposible Estado global desde Estados Unidos y el polo de poder angloamericano, y subordinar-contener a los polos emergentes que desafían al polo dominante. Para lo que resulta crucial los acuerdos de libre comercio y las alianzas militares en las periferias Euroasiáticas, regiones claves del *rimland*.

Como observa Brzezinski, un neorrealista con gran influencia en lo que denominamos globalistas, la «primacía global de los EE.UU. depende directamente de por cuánto tiempo y cuán efectivamente pueda mantener su preponderancia en el continente euroasiático».<sup>15</sup> En este sentido, la tarea es asegurarse que ningún Estado

<sup>15</sup> Zbigniew Brzezinski: *El gran tablero mundial. La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*, ob. cit., p. 39.



o ningún grupo de Estados — polos de poder — obtengan la capacidad de expulsar a Estados Unidos de Eurasia o limitar su papel de árbitro. Y para ello, se vuelven fundamentales los acuerdos de libre comercio en la periferia occidental y oriental de Eurasia. Hacia 2014, dichos acuerdos se vuelven todavía más cruciales ante la debilidad de los Estados Unidos, la crisis de hegemonía global, la crisis capitalista con epicentro en Occidente, el desafío de las potencias emergentes, el despertar de Oriente, el gran desarrollo de China y la lucha por el control del Pacífico en tanto principal área de acumulación a nivel mundial.

Como expresión de esta geoestrategia que pretendía conducir e incluir al conjunto de las fuerzas de lo que se denomina geopolíticamente como *Occidente* y geoeconómicamente como *Norte Global*, Hillary Clinton<sup>16</sup> (2011) afirmaba que el futuro de la política mundial se decidiría en Asia y en el Pacífico, no en Afganistán o Irak — como definen los neoconservadores —, y Estados Unidos debería estar justo en el centro de la acción. Clinton, quien fuera Secretaria de Estado de Barack Obama, agregó a esta idea que el eje estratégico de la política exterior norteamericana debía pasar de Oriente Cercano al Asia Oriental. También proyectaba la necesidad de generar una alianza similar a la de la OTAN para el Pacífico, que pueda incluir al océano Índico, esto es, fundamentalmente a la India, operativizada por el USINDOPACOM (United States Indo-Pacific Command).

Desde esta mirada, las fuerzas globalistas apostaban a dos instrumentos claves. El Tratado Trans-Pacífico — TPP por sus siglas en inglés — y la Asociación Transatlántica para el Comercio y la Inversión — TTIP por sus siglas en inglés —. El TPP tendría entonces un importante impacto geopolítico en cuanto a la distribución del poder en Asia-Pacífico, en tanto el interés de los Estados Unidos era sostener un equilibrio favorable en dicha región y contener/rodear a China. De allí la insistencia en «proteger» a Estados como Filipinas, Vietnam o Taiwán de la gran dependencia de la economía china, para que no pierdan su diplomacia independiente y su influencia política.

En el caso del TTIP, el acuerdo para avanzar en la periferia occidental de Eurasia junto con la OTAN, la cuestión de fondo es si predomina el *atlantismo*, reforzando la posición del globalismo. Las amenazas euroasiáticas, la situación de crisis del orden mundial y lo nuevos desafíos de las potencias emergentes aparecen insistentemente en los discursos a favor del TTIP por parte de los *atlantistas* globalistas. En este sentido, en un discurso en Estocolmo, Michael Froman, Secretario de Comercio de Estados Unidos, advirtió que no había «Plan B» si las conversaciones del TTIP no concluyeran durante el año 2016. Y agregaba: «O trabajamos juntos para ayudarnos a establecer las reglas del mundo o dejamos ese papel a otros».<sup>17</sup> Según observa en un artículo en *Foreign Policy* el analista, ex almirante

<sup>16</sup> Hillary Clinton: «America's Pacific Century», en *Foreign Policy*, octubre de 2011.

<sup>17</sup> Financial Times: «Europe and US in race to keep TTIP on track», 21 de septiembre de 2016.

de los Estados Unidos y comandante supremo de la OTAN, James Stavridis, avanzar con el TTIP implicaría: «(...) unir Europa a los Estados Unidos, lo que daña la influencia de Rusia. El TTIP es un acuerdo razonable por motivos económicos, en términos generales. Pero también tiene un enorme valor real en el ámbito geopolítico».<sup>18</sup>

De concretarse el TPP y el TTIP, las fuerzas globalistas, cuyo núcleo fundamental es la territorialidad anglosajona, podrían cimentar una base territorial de 51 países con 1,6 mil millones de personas y dos tercios del PIB mundial, contando con una masa crítica importante de poder para atravesar favorablemente la lucha por la reconfiguración del orden mundial. Ello consolidaría algo crucial: la necesidad de mantener el control de las periferias occidental y oriental de Eurasia para debilitar el desarrollo de un bloque Euroasiático y se reforzaría una Europa alineada en el Atlántico, China quedaría «contenida» en su expansión e influencia regional y global, y Rusia quedaría más aislada. Mientras tanto, en América Latina avanzaría la Alianza del Pacífico –forma regional del TPP– y los acuerdos de libre comercio entre la UE y el MERCOSUR, bajo el paradigma del regionalismo abierto en detrimento de los intentos de constitución de un polo de poder regional.

Sin embargo, primero a partir del Brexit y luego con el triunfo de Donald Trump sobre Hillary Clinton, las fuerzas globalistas obtuvieron una gran derrota política en sus propios territorios. Ello acompañó al *impasse* de la globalización económica que comienza en 2010, cuando se agotó la fórmula según la cual por cada punto de crecimiento del PIB crecía dos puntos el comercio exterior y tres puntos la inversión extranjera directa.

Ya en la campaña presidencial de 2016, podíamos observar que la lucha política en los Estados Unidos, inherentemente entrelazada con la crisis capitalista que transitamos<sup>19</sup> y a la pérdida de poder relativo en el escenario internacional –ambas caras de una misma moneda–, manifiesta una situación de empate hegemónico entre fracciones/fuerzas dominantes. Esto se expresa en profundas polarizaciones en torno a todos los temas relacionados con la construcción de un proyecto político estratégico: 1-) la guerra en Irak y la estrategia en Medio Oriente; 2-) el papel y poder de los organismos e instituciones multilaterales –FMI, BM, OMC, etc.– en relación al papel y poder del Estado de los Estados Unidos –unipolarismo unilateral vs unipolarismo multilateral–; 3- la estrategia para el enfrentamiento con las potencias/polos de poder emergentes regionales y globales; 4-) los acuerdos multilaterales de comercio, inversión y

<sup>18</sup> James Stavridis: «Vladimir Putin hates the TTIP», *Foreign Policy*, 19 de noviembre de 2014.

<sup>19</sup> Los neokeynesianos como Summers (Larry Summers: «Reflections on the new 'Secular Stagnation hypothesis'», en: Coen Teulings y Richard Baldwin (Ed.): *Secular Stagnation: Facts, Causes and Cures*, CEPR, Londres, 2014), ex Secretario del Tesoro durante el gobierno de Obama, se refieren y conceptualizan la crisis como una etapa de estancamiento secular.

regulación económica transnacional (TPP, TTIP, NAFTA); 5-) las reformas en la regulación del sistema financiero; 6-) el valor de la tasa de interés de referencia de la Reserva Federal y su política monetaria general; 7-) la cuestión del cambio climático; 8-) La apuesta por las guerras híbridas o por las guerras convencionales, etc. Y estas polarizaciones atraviesan el debate intelectual, articulando de forma diversa a las distintas perspectivas teóricas e incluso fracturando dichas perspectivas.

En lo que no deja de haber un acuerdo general en la casi totalidad del llamado *establishment* es en mantener el dominio unipolar y en este sentido, enfrentar en conjunto a los polos de poder emergentes que desafían esta situación, especialmente a China, como también a Rusia, y mantener a los aliados subordinados. Es decir, comparten los tres grandes imperativos de la geoestrategia imperial: impedir choques entre vasallos y mantener su dependencia en seguridad, mantener a los tributarios obedientes y protegidos e impedir la unión de los bárbaros (Brzezinski, 1998). Sin embargo, difieren en el cómo, lo cual tiene raíces estructurales. Por otro lado, como dichas pujas se siguen condensando y a la vez unificando en el Estado, que expresa el estado de las relaciones de fuerza, se produce una resultante política particular con continuidades estratégicas. Pero a la vez, esto hace que dentro del mismo Estado haya múltiples políticas

contradictorias y se encuentre también polarizada la burocracia, dando lugar a una intensa puja de palacio.

### **Trump y el retorno al imperialismo unilateral**

El triunfo de Donald Trump indica un momento cualitativamente superior de la puja de poder en los Estados Unidos y expresa la reacción de un conjunto de actores que se ven amenazados o perjudicados en el proceso de globalización — fase específica del proceso histórico de internacionalización del sistema-mundo —, agudizada por el declive más pronunciado de los Estados Unidos y la crisis capitalista que exacerba la lucha entre capitales y afecta a importantes capas de trabajadores y fracciones empresariales. Por eso, Trump fue más allá de la agenda clásica conservadora y neoliberal de la élite del Partido Republicano, incorporando mayores elementos del nacionalismo económico industrial y un discurso anti-establishment. Trump se posicionó claramente como partidario del Brexit y se manifestó contra el NAFTA o TLCAN, contra el TPP y el TTIP, procurando llevar a una relación bilateral las relaciones comerciales, para imponer el peso de la economía estadounidense, su poder político arbitrario y evitar las relaciones de competencia «perjudiciales» para los grupos y ramas retrasadas — especialmente con respecto a capitales de países aliados —, agudizando las prácticas proteccionistas.<sup>20</sup>

<sup>20</sup> Las dos caras de este proceso de «globalización» son evidentes: por un lado, desde mediados de los 80 —a partir de las reformas neoliberales, la globalización financiera, la transnacionalización y los saltos tecnológicos— se incrementan extraordinariamente las

Por otro lado, el gobierno de Trump retorna la política exterior del «eje del mal» definida por Bush y los neoconservadores, en donde se incluía a Irán, Irak, Corea del Norte, Libia, Siria y Cuba, a los que luego se agregaron Bielorrusia, Birmania y Zimbabwe. El desarrollo de posibles guerras en dichos territorios secundarios tiene como objetivo conquistar posiciones claves y/o impedir el avance de potencias rivales, a la vez que alimentar la economía doméstica de los Estados Unidos mediante el complejo industrial-militar, haciendo uso del monopolio del dólar para su financiamiento. Además, presenta unrotundo apoyo a la geoestrategia neoconservadora del gobierno israelí de Netanyahu —expresado en el traslado de la embajada de los Estados Unidos a Jerusalén—, que implica avanzar sin miramientos en la conquista de Palestina y en la construcción del Gran Israel para desequilibrar el juego de las potencias regionales. También se observa el retorno al recrudecimiento de la posición contra Irán como el gran enemigo a vencer en la llave geopolítica del Gran Medio Oriente y, por ello, la búsqueda por todos los medios de destruir el acuerdo nuclear entre dicho país y las principales potencias mundiales.

ganancias de las empresas estadounidenses y crecen en particular de forma extraordinaria las ganancias obtenidas en otros países en relación a las ganancias obtenidas en los Estados Unidos, las cuales pasan de 50 000 millones de dólares a mediados de los ochenta para llegar a 500 000 millones de dólares en 2008, superando la masa de ganancias internas. En contraste, este proceso se traduce en Estados Unidos en la quiebra de 60 000 empresas, en la bajísimo crecimiento de la productividad de las pymes entre 2010 y 2017 en relación al núcleo más dinámico, en la destrucción de 5 millones de puestos de trabajo industriales en los últimos 15 años, en la caída de la participación de los salarios sobre el PIB del 48,7% (1980) al 42,7% (2015) y en la aparición de fenómenos de «sobreeplotación» de la fuerza de trabajo propios de la periferia, configurando un contrastante paisaje de destrucción creativa de los «molinos satánicos del capital».

Pero a su vez, también en este plano se produce un cambio con respecto al gobierno de Bush, en línea con la nueva situación mundial: el cambio en la doctrina militar, donde vuelve a ser central el enfrentamiento con Estados rivales que amenazan el dominio de Estados Unidos en el mundo, especialmente China y Rusia. Además, con el gobierno de Trump, se exacerba el unilateralismo, como se observa en el caso de la ruptura de los acuerdos con Irán y de los acuerdos con Cuba, el retiro del Acuerdo de París, las tensiones en la OTAN, la guerra comercial que involucra a aliados, el cuestionamiento y crisis de la OMC, el traslado de la embajada a Jerusalén y el retiro de la UNESCO. Lo paradójico es que el orden mundial construido predominantemente por Estados Unidos es cuestionado por las propias fuerzas que pugnan en Estados Unidos: los globalistas porque entienden que ya quedó obsoleto y que resulta insuficiente para contener a las potencias emergentes y a la nueva realidad del poder mundial, mientras los «americanistas» y nacionalistas entienden que dicho orden se les volvió en contra y es un obstáculo en la estrategia de recuperar la primacía.

Para América Latina, el trumpismo retoma la apuesta por el control hegemónico directo de la región, como área prioritaria de influencia directa para el enfrentamiento con otros bloques de poder. En este sentido, el vicepresidente Mike Pence ha reivindicado posturas injerencistas propias de la Doctrina Monroe — «América para Washington» — y el ex consejero de Seguridad Nacional, John Bolton, llegó a afirmar que dicha doctrina está «vivita y coleando».<sup>21</sup> Estas figuras, junto a la de Pompeo, ligadas a los neoconservadores, han exacerbado las presiones directas contra Cuba, Venezuela y Nicaragua. Por otra parte, el propio Jefe del Comando Sur, el almirante Kurt Tidd, ha señalado insistentemente y con especial preocupación la influencia de Pekín en América Latina — como también de Rusia y de Irán — y su avance en el plano geoeconómico — principal socio comercial de Suramérica —, identificando sus inversiones como una amenaza para la seguridad nacional de los Estados Unidos.<sup>22</sup> En este sentido, Washington pone en práctica de forma explícita la política de áreas de influencia. Si bien, como observa Borón (2014),<sup>23</sup> siempre resulta prioritaria la región para el imperialismo estadounidense, y como señala Suárez Salazar<sup>24</sup> con Barack Obama

comienza una contraofensiva para recuperar la influencia en Nuestra América — que nosotros identificamos claramente a partir del surgimiento de la Alianza del Pacífico en 2011, en pleno desarrollo, durante una nueva etapa de la crisis del orden mundial, de los antagonismos entre las fuerzas unipolares y las fuerzas multipolares —, se pueden identificar un cambio importante de estrategia a partir de Trump. Para ejemplificar, basta tomar el caso de Cuba y observar los acuerdos y la política de «descongelamiento» de la era Obama, en comparación con la política de eje del mal, bloqueo absoluto y sanciones del gobierno de Trump, que podemos resumir como de «palo sin zanahoria», que profundizamos en otros trabajos.<sup>25</sup> Se trata de dos estrategias imperiales bien distintas, aunque compartan en líneas generales los grandes objetivos geopolíticos, como también se ve en el caso de Irán.

En el plano político, el «americanismo» reivindica un retorno a la soberanía del Estado-nacional y el fortalecimiento unilateral del polo de poder angloamericano — junto al Reino Unido, Canadá, Australia, Nueva Zelanda más Israel — por lo que se vuelve muy importante el Brexit y el estrechamiento de los lazos económicos entre

<sup>21</sup> Sputnik: «Consejero de Seguridad de la Casa Blanca reafirma la vigencia de la Doctrina Monroe», 18 de abril de 2019.

<sup>22</sup> Audición de Kurt Tidd ante la Comisión de Servicios de las Fuerzas Armadas del Senado de Estados Unidos, 15 de febrero de 2018.

<sup>23</sup> Atilio Borón: *América Latina en la geopolítica del Imperialismo*, Ediciones Luxemburg, Buenos Aires, 2014.

<sup>24</sup> Luis Suárez Salazar: *Estados Unidos vs Nuestra América: el gobierno de Barack Obama (2009-2017)*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2017.

<sup>25</sup> Gabriel Merino: «Guerra Comercial y América Latina», ob. cit.

dichos países. El reforzamiento de lo que podemos llamar un «angloamericanismo» unilateral en lo geopolítico, enfrentado al unipolarismo multilateral, se corresponde con un «anglosajonismo» identitario como horizonte estratégico, enfrentado a la lógica multicultural del globalismo, que en su forma dominante se manifiesta como una exacerbación de la identidad blanca, anglosajona y protestante —en inglés los WASP— y sirve de argamasa al imperialismo retrasado, traducándose en la política como una suerte de nacionalismo étnico.

Estos cambios que expresa Trump tienen su anclaje económico y social. Así como el globalismo en el plano político tiende a institucionalizar el poder occidental transnacionalizado y, en el plano cultural, el multiculturalismo —organizado bajo la perspectiva posmoderna del liberalismo occidental— erosiona las identidades nacionales en los países centrales, en lo económico el globalismo reconfigura el viejo centro, desarrolla nuevos centros-nodos globales y crea nuevas periferias en los viejos territorios centrales. En este sentido, emerge como nueva periferia el ahora llamado cinturón del óxido en Estados Unidos, en lo que antes era el corazón industrial del medio-oeste, como también el Midland británico, cuyos votantes se volcaron mayoritariamente por Trump y el Brexit. Los capitales industriales centrados en el mercado interno que dominan estos territorios, menos competitivos en términos internacionales, se ven sucumbidos frente a la intensificación de la competencia y la concurrencia de

capitales. Además, el avance industrial de China, que ya disputa en los primeros niveles mundiales de algunas ramas productivas y en el control de los flujos globales —dinero, mercancías, datos—, así como también los saltos tecnológico-productivos de los capitales del propio Norte Global —alemanes, japoneses, etc.—, agudiza las presiones competitivas y achica el espacio para la acumulación global del capital, exacerbando las luchas de competencia y concurrencia entre capitales. Esto se refuerza en tanto que al Estado norteamericano le cuesta mantener las condiciones de monopolio. Por ello, estas fuerzas contrarias al globalismo también rechazan el TPP y el TTIP y apuntan contra sus propios aliados, a quienes demandan subordinación unilateral, agudizando necesariamente las pujas al interior del Norte Global.

La lucha entre capitales y los procesos de crisis alimentan las pujas político-estratégicas —modelos de capitalismo en pugna, geoestrategias en pugna, identidades y cosmovisiones en pugna, etc.— y constituyen un elemento central para analizar las fisuras en Estados Unidos y el polo angloamericano. En este sentido, no resulta casual que uno de los principales apoyos de Trump provenga de los industriales del carbón y del complejo sidero-metalúrgico estadounidense. Dan Dimiccio, ex-CEO de la siderúrgica Nucor fue uno de los principales asesores de Trump en economía y política comercial. Mientras que Robert Lighthizer, nombrado por Trump como Representante

Comercial de los Estados Unidos, tiene una larga trayectoria representando a la industria siderúrgica estadounidense y ha sido un promotor central del giro proteccionista en importantes sectores del Partido Republicano, a la vez que protagonizó las batallas siderúrgicas contra Japón décadas atrás.

Refuerzan esta presencia industrial en el gobierno de Trump la figura de Mike Pompeo como jefe de gabinete, estrechamente ligado con las industrias Koch, así como el Secretario de Defensa Mark Thomas Esper, quien fuera vicepresidente del área de relaciones gubernamentales de Raytheon — el mayor contratante de defensa de Estados Unidos —. A su vez, Esper sustituyó a Patrick Shanahan, quien fuera directivo entre 1986 y 2017 de la empresa aeroespacial Boeing, estrechamente ligada al Pentágono.

No resulta extraño, por eso, que una de las primeras medidas de Trump fuera ordenar al Departamento de Comercio que lleve a cabo una investigación para determinar si las importaciones de acero, particularmente las procedentes de China, son una amenaza para la seguridad nacional, en línea con sus promesas proteccionistas. Flanqueado por representantes de la industria siderúrgica, Trump afirmó: «El acero es fundamental tanto para nuestra economía como para nuestras Fuerzas Armadas. Esta no es un área donde podamos permitirnos depender de países extranjeros»,<sup>26</sup> refiriéndose a que proteger dicha industria es una cuestión

de seguridad nacional. Es decir, lo que se impuso como dominante en el poder ejecutivo con Trump es un grupo de poder clave del complejo industrial-militar.

Otro punto referido a la agenda económica y a las pugnas en la cúpula empresarial es sobre el impuesto fronterizo o un impuesto a las importaciones, que el jefe de gabinete de Trump anunció que se impulsaría como parte del proyecto de reforma fiscal. Un mes antes de dicha declaración, 16 grandes compañías industriales exportadoras emitieron un comunicado en el cual instan al gobierno a adoptar el impuesto a las importaciones. La carta en respaldo a un impuesto fronterizo fue firmada por los presidentes ejecutivos de Boeing, Coors Tek, Caterpillar, Dow Chemical Co., Celanese Corp, GE, Celgene Corp, Eli Lilly and Co., Raytheon Co., Merck & Co Inc, S&P Global Inc., Oracle Corp, United Technologies Corp, Pfizer Inc. y Varian Medical Systems Inc. Estas compañías poseen una fuerte base productiva en los Estados Unidos, alguna de ellas son grandes contratistas del Pentágono y se ven fuertemente afectadas en sus ramas por la competencia global, mientras que el Estado norteamericano ya no puede garantizar monopolios.

### **La guerra comercial**

Trump ha declarado la guerra comercial al mundo, visibilizando la pérdida absoluta del dominio en el plano productivo-industrial de los Estados

<sup>26</sup> EFE, Washington, 20 de Abril de 2017.

Unidos. Con ello, puso en marcha una profundización de la política proteccionista y un bilateralismo comercial que busca proteger a las fracciones de capital y ramas retrasadas en la economía global y fortalecer la producción industrial de Estados Unidos frente a China, pero también frente a aliados como Alemania, Japón o México. Los objetivos son reequilibrar el déficit comercial —agravado, a su vez, por las políticas de hiper-estímulos de la administración Trump y el keynesianismo militar— y, sobre todo, reforzar la «seguridad nacional», ya que la industria es la base de la defensa. Por otra parte, busca asegurar los monopolios tecnológicos estadounidenses que todavía poseen frente a sus rivales, aspecto central en el poder mundial.<sup>27</sup> En el discurso del Estado de la Unión de 2018, Trump fue particularmente enfático en la promesa sobre importantes inversiones en las próximas industrias tecnológicas de importancia estratégica.

Luego del primer año de gobierno de Trump, el déficit comercial subió entre 2016 a 2017. Con China fue de 375 100 millones de dólares. Frente a ello, el gobierno de Trump demandó a China una reducción de 100 000 millones de dólares en sus exportaciones, tratando de imitar al gobierno de Reagan en los ochenta cuando se obligó a Japón a autolimitar sus exportaciones hacia los Estados Unidos, como también a subordinarse a la política monetaria de la Reserva Federal y a financiar al Tesoro estadounidense. Allí hay que buscar algunas de las

razones fundamentales del estancamiento del país del sol naciente, que lleva más de un cuarto de siglo y del cual todavía no puede salir. El problema es que China no es un protectorado político-militar estadounidense como Japón, su escala es mucho mayor —ya superó a Estados Unidos en PIB a paridad de poder adquisitivo— y la alianza con Rusia fortalece su posición político-estratégica en Eurasia.

La razón central del enfrentamiento comercial con China es detener su drástico ascenso global. Para ello, el trumpismo considera que debe frenar el «alarmante» plan de desarrollo tecnológico *Made in China 2025*, que tiene entre sus principales objetivos solucionar el retraso relativo en algunas ramas tecnológicas fundamentales como robótica, semiconductores e industria aeroespacial, y ampliar el liderazgo en otras, como inteligencia artificial y autos eléctricos. De concretarse el plan, aunque sea de forma parcial, se terminaría de quebrar definitivamente la relación centro-semiperiferia del gigante asiático con el Norte Global, poniendo en crisis la división internacional del trabajo y las jerarquías en la economía mundial, a la vez que planteando un desafío sistémico: que un país con la quinta parte de la población planetaria se convierta en centro desarrollado.

Lo que está en juego para el trumpismo es la primacía geopolítica a largo plazo de Estados Unidos. Así lo expresa el intelectual y funcionario de la administración Trump, Peter

<sup>27</sup> Samir Amin: *El capitalismo en la era de la globalización*, Paidós, Buenos Aires, 1998.



Navarro, en su libro del año 2011 *Deathby China: ConfrontingtheDragon-A Global Call to Action*. La primacía estadounidense solo puede lograrse a través de un equivalente del siglo XXI del *Informe sobre Manufacturas* de Alexander Hamilton de 1791, en donde se decidan qué industrias son esenciales para la seguridad nacional, junto con una política tecnológica-industrial planificada para asegurar de que esas industrias vitales permanezcan en el país, complementadas por un fuerte proteccionismo y una guerra económica con los rivales. Acá aparece el nacionalismo económico de Pinkerton que mencionamos al comienzo, combinado con el neconservadurismo.

La guerra comercial tiene como trasfondo la creciente guerra económica, en la cual se agudizan las luchas entre capitales mediadas por los Estados. El contexto de bajo crecimiento en el Norte Global desde la crisis financiera global de 2007-2008, profundiza esta situación y su perspectiva. Al haber bajo crecimiento la acumulación de los capitales particulares se da en detrimento de los más retrasados y de los trabajadores, poniéndose en juego mecanismos de acumulación por desposesión. Los capitales globales acumulan en los territorios emergentes que crecen – particularmente China –, posibilidad que no tienen los capitales dependientes de la economía nacional estadounidense. Pero a su vez, el proceso conocido como globalización económica, por el cual el comercio mundial se expandió al doble del PIB

mundial y la inversión extranjera directa al triple durante casi 30 años, se detuvo con la crisis que estalló en 2008, poniéndose de manifiesto un límite estructural.

El poco crecimiento que hubo en el Norte global en los últimos años se produjo gracias a las políticas hiperexpansivas de los Bancos Centrales. Esa política está encontrando sus límites, creando una enorme burbuja en los bonos públicos, que posiblemente estalle en uno o dos años. Se observa una crisis próxima, que puede desplegarse sobre un ciclo de crisis mucho más profundo debido al agotamiento del ciclo expansivo (A) de Kondrátiev iniciado en 1994 y a las tendencias estructurales de la economía mundial. Ello pronostica una agudización de las luchas económicas que, de acuerdo a como se desarrolle y se «resuelva», va a alimentar la grieta en los Estados Unidos, la guerra económica a nivel mundial y la lucha entre polos de poder en todos los planos.

### **Ascenso de China**

El ascenso de China y su dinamismo económico no son reductibles, entendemos, a la adhesión por parte de China al capitalismo neoliberal y/o como epifenómeno de la globalización y la deslocalización productiva del Norte Global, tal como se piensa en buena parte de la academia occidental. Su ascenso está estrechamente relacionado, en primer lugar, a la obtención de importantes niveles de autonomía y fortaleza política-militar – soberanía – y cierto

bienestar básico en materia de salud y educación producto de la revolución de 1949; luego se da el despegue con las reformas iniciadas 1978 que atrajo los capitales de la diáspora china, absorbió niveles inferiores del proceso de tercerización en el Asia-Pacífico encabezado por Japón, desarrolló importantes entramados económicos comunales y estatales y, más tarde, absorbió grandes volúmenes de capitales de Occidente bajo sus propias condiciones —necesidades productivas planificadas, transferencias tecnológicas, restricciones a la extraversión de ganancias—, para devenir finalmente en la gran plataforma industrial mundial. Lo hizo desde un proyecto propio, a partir de su historia y características propias —centrado en el crecimiento de la productividad más que por la inversión de capital (Zhu,2012)—<sup>28</sup> y con una singular combinación de modos de producción, aprovechando la propia necesidad expansiva del capital del Norte Global.

El modelo de desarrollo híbrido de China no califica dentro del marco capitalista occidental clásico ya que se mantiene la propiedad colectiva de la tierra, los núcleos centrales de la economía están en manos de grandes empresas estratégicas estatales y existe un fuerte desarrollo de las empresas de pueblos y aldeas de propiedad colectivas —TVE— que son las principales empleadoras de la economía.

Por lo tanto, la presente transición histórico-espacial no se trataría —si es que se produce— de un traspaso del poder desde un Estado occidental y capitalista a otro más fuerte y dinámico, para iniciar un nuevo ciclo hegemónico del sistema mundo moderno. Es más, el propio ascenso chino invita a consolidar la pregunta de si existe una tendencia definitiva y estructural sobre el fin de la primacía de las fuerzas fundamentales de occidente en el sistema mundial y, especialmente, su supremacía protagonizada por el mundo anglosajón a partir de lo que se denomina la gran divergencia entre comienzos y mediados del siglo XIX, con la combinación de revolución industrial, expansión capitalista, colonialismo y supremacía militar. Lo cual está articulado con la formulación de Wallerstein<sup>29</sup> (2006) acerca de que estamos frente a una situación de límite estructural para la supervivencia del sistema mundial moderno como tal, lo que abre la pregunta de si estamos en presencia de una crisis definitiva de la modernidad capitalista como sistema histórico y en qué medida el ascenso de China y Asia Pacífico es parte de ese proceso.

Como señalamos al comienzo del trabajo, en el final de la *belle époque* neoliberal unipolar, China comienza a mostrar signos de su devenir como nuevo polo de poder desafiante del orden mundial. Un momento clave del ascenso chino fue la crisis de 2008

<sup>28</sup> X. Zhu: «Understanding China's Growth: Past, Present, and Future», *Journal of Economic Perspectives*, vol. 26, No. 4, 2012, pp. 103-124.

<sup>29</sup> Immanuel Wallerstein: *La decadencia del poder estadounidense*, Le Monde Diplomatique, Capital Intelectual, Buenos Aires, 2006.

que golpeó al Norte Global y expuso todas sus contradicciones. A partir de allí China deja de financiar al Tesoro estadounidense y su déficit estructural, mediante la compra de deuda: si China entre 2005 y 2008 compró el 49,3% de los títulos públicos del Tesoro, en 2009, frente a la baja en el crecimiento, adquirió el 19,6%, mientras que el resto fue a impulsar la demanda interna e impidió una recesión inyectando en su economía fondos por 500 000 millones de dólares.<sup>30</sup> Esto diferencia profundamente a China del Japón de los años ochenta que, en tanto «protectorado» militar norteamericano, aceptó las políticas deflacionistas del «dólar fuerte», financiar el déficit estadounidense y hasta autolimitarse en sus exportaciones a los Estados Unidos. Algo parecido a lo que demanda Donald Trump en la actualidad, pero que China se resiste a aceptar.

Por otro lado, otra de las respuestas a partir de 2009 fue la convocatoria a la primera reunión de los BRIC, en la cual comenzó a delinearse un espacio de los principales poderes emergentes —ya no solo mercados emergentes. Allí se puso sobre la mesa, entre otras cuestiones, la necesidad de avanzar en una alternativa colectiva al dólar, un desafío al corazón de la hegemonía estadounidense.

En cuanto al avance económico de China —cuyo PIB medido por la paridad del poder adquisitivo ya superó al de Estados Unidos en más de un 20— y, por otro lado, superó a la

Eurozona como mayor sistema bancario del mundo — tres cuestiones resultan claves a partir de la crisis de 2008:

1. La adquisición de empresas en el extranjero e inversiones en áreas críticas para sus necesidades de desarrollo, vinculadas fundamentalmente a energía, alimentos e infraestructura: compra por parte de la comercializadora de granos estatal china COFCO de Noble Group y de la cerealera Nidera —de capitales holandeses y argentinos—, con lo que China se consolidó como uno de los principales jugadores en el monopolio de la comercialización de granos. Por otro lado, Bright Food, del gobierno municipal de Shanghái, adquirió la marca británica Weetabix y en 2015 compró la empresa catalana Miquel Alimentación. Se debe destacar también, entre otras adquisiciones, la compra del gigante biotecnológico de origen suizo Syngenta por 43 000 millones de dólares que le permitió el acceso a tecnología de punta en materia agroalimentaria. O la compra de Volvo por parte de la china Geely que le dio acceso a tecnología automotriz de punta. El intento reciente de comprar empresas de semiconductores de los Estados Unidos, con el fin de desarrollarse en esa rama tecnológica en la cual China es fuertemente dependiente, fue prohibido por las autoridades norteamericanas.

<sup>30</sup> Carlos Eduardo Martins: *Globalização, dependência e neoliberalismo na América Latina*, Boitempo, São Paulo, 2011.

2. La internacionalización del yuan (renminbi): creciente uso del yuan como moneda de reserva de distintos bancos centrales, así como acuerdos con Bancos Centrales de préstamos en yuanes para fortalecer las reservas — *swaps* cambiarios bilaterales —. El Consejo Mundial del Oro certificó que este año 2016 China y Rusia se han vuelto a convertir, por sexto año consecutivo, en los principales compradores de oro de todo el mundo, incrementando de forma sustancial sus reservas de este metal. Ello está en estrecha relación con la hipótesis de apuntalar sus monedas retornando a alguna forma de patrón oro, en detrimento del dólar. También el lanzamiento de un mercado de petróleo en yuanes refuerza dicha política de internacionalización monetaria y golpea el tanpreciado monopolio del petrodólar. Esto se articula con la creación de nuevos instrumentos financieros internacionales como el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura y el lanzamiento del Nuevo Banco de Desarrollo de los BRICS junto a un Fondo (Acuerdo de Reservas de Contingencia) en la cumbre de Fortaleza, Brasil, en 2014. Dicha arquitectura financiera paraleliza a la del Norte Global, centrada en el FMI y el BM.
3. El avance hacia la complejidad económica y el desarrollo de tecnología, en donde China ya acortó buena parte de la desventaja con los centros del Norte Global e incluso comienza a ser vanguardia en algunos sectores. De acuerdo a datos del

Banco Mundial, China es el mayor exportador de bienes del mundo, que en un 94,4% son bienes manufacturados, en un 48% son máquinas, y de los bienes manufacturados el 25,6% son de alta tecnología — año 2015 —. Por otra parte, cerca de 731 millones de ciudadanos chinos estaban *online* en 2016 y 95% de ellos accedían a Internet con sus teléfonos celulares. Esto brinda una masa de información digital — Big Data — que es varias veces mayor que la norteamericana. Es a partir del cruce con esta gigantesca base que despliega su liderazgo en la inteligencia artificial (AI), la tecnología decisiva de la nueva revolución industrial en curso. Además, Shenzhen o Beijing disputan con Silicon Valley y otros centros del Norte Global el carácter de nodo estratégico de alta tecnología de la economía mundial. De hecho, Shenzhen, Guangdong, Hong Kong y Macao forman parte del Área de la Gran Bahía (AGB) en el delta del río Perla, una megalópolis de 70 millones de habitantes que fabrica el 90% de los artefactos electrónicos que se consumen en todo el mundo. En este sentido, también debe mencionarse el plan de desarrollo tecnológico e industrial *Made in China 2025*, que busca terminar con la brecha todavía existente con el norte global en algunas ramas tecnológicas más avanzadas — semiconductores, robótica, tecnología aeroespacial —, así como consolidar el liderazgo en otras.

De la mano de su crecimiento económico, China desarrolla su complejo militar y moderniza a grandes velocidades sus Fuerzas Armadas. Ello, junto al poder en dicho plano de Rusia, ponen en jaque el monopolio estadounidense. En este sentido, el presupuesto militar de China ha venido incrementándose progresivamente en los últimos años, llegando en 2014 a los 130 000 millones de dólares y superando los 220 000 millones en 2017. Posee el segundo presupuesto militar a nivel mundial, aunque muy por debajo de los EE.UU.<sup>31</sup> Uno de los aspectos centrales del desarrollo militar chino tiene que ver con la disputa por el control del Pacífico. En este escenario, China profundiza la construcción de portaaviones, submarinos y misiles, fortaleciendo la capacidad estratégica de su complejo industrial-militar. Según el general chino SunSijing, «El aumento de dos cifras del gasto de defensa a algunos puede parecerles demasiado, pero en el desarrollo del complejo militar todavía estamos muy por detrás (...) Nuestras empresas han tomado el mercado mundial y tenemos qué y a

quién defender».<sup>32</sup> La situación en la zona del mar de China se agrava por la agudización de las tensiones globales y los conflictos geoestratégicos en torno a las islas Senkaku/Diaoyu, el archipiélago Spratly y las islas Paracelso, además del histórico conflicto de las Coreas. El Mar del Sur de China es esencial para la economía de Asia. Una tercera parte de los buques del mundo navegan por sus aguas, y enormes reservas de petróleo y gas yacen bajo su lecho.<sup>33</sup>

Otro plano fundamental para analizar el ascenso de China es el geopolítico, junto a sus imperativos geoestratégicos. Allí sobresale una apuesta fundamental, la llamada Nueva Ruta de la Seda. El avance del Tratado Trans-Pacífico (TPP) durante la presidencia de Obama y la adhesión de Japón al TPP en marzo de 2013, implicó rodear a China y avanzar en la estrategia de contener su expansión y la influencia del gigante asiático en Asia Pacífico. Frente a ello, el gigante asiático respondió en septiembre de 2013 con la promoción de la Iniciativa del Cinturón y la Ruta — Belt and Road Initiative (BRI) —,

<sup>31</sup> El gasto militar mundial aumentó en 2017 a su nivel más alto desde el fin de la Guerra Fría, en un año en el que Estados Unidos, China y Arabia Saudita fueron los que más dinero destinaron a la defensa, según un estudio del Instituto Internacional de Estocolmo para la Investigación de la Paz —SIPRI, por sus siglas en inglés—. Estados Unidos concentra el 35% del gasto militar global, China 13%, Arabia Saudita 4%, Rusia 3,8% y la India 3,7% (*La Nación*, 3 de mayo de 2018).

<sup>32</sup> Fragmentos de la entrevista con el comisario político de la Academia de Ciencias Militares, el general Sun Sijing, que han sido divulgados al inicio de los informativos en China y luego por el canal estatal CCTV (*Rusia Today*, «Se prepara China para una guerra con Japón y Occidente», 29 de septiembre de 2014).

<sup>33</sup> Por su parte Japón —aliado estratégico de EE.UU.—, en lo que significó un giro histórico de su política exterior, incrementó significativamente el gasto en defensa y modificó la interpretación de su «Constitución de la Paz», para poder combatir en el extranjero y defender a sus aliados, incluso cuando Japón no sea atacado.

buscando consolidar, ante todo su poder en el corazón del continente Euroasiático, frente a los desafíos del «imperio de mar». Allí converge con una Rusia cada vez más inclinada hacia la construcción de un eje de poder anclado en el espacio euroasiático frente al avance de Estados Unidos y aliados (OTAN) en territorios considerados sensibles para sus intereses – Europa del Este, el Cáucaso, Asia Central, Siria –. El BRI, impulsada por Xi Jinping en 2013, luego de sus viajes a Rusia, Bielorrusia y Kazajistán – los protagonistas de la Unión Económica Euroasiática con centro en Moscú –, involucra a unos 60 países, en su mayoría en desarrollo. Allí habitan 4 400 millones de habitantes – 63% de la población mundial –, se encuentran 75% de las reservas energéticas conocidas al mundo y se produce 55% del PIB mundial. El gobierno de China tiene previsto invertir en BRI la descomunal cifra de 1,4 billones de dólares. Ya está contemplado un presupuesto de 890 000 millones de dólares, procedentes del Fondo de la Ruta de la Seda, del Nuevo Banco de Desarrollo y del Banco Asiático de Inversiones en Infraestructuras. A su vez, los bancos estatales-comerciales chinos – Bank of China, ICBC y China Construction Bank – han ofrecido

más de 500 mil millones en préstamos e inversiones de activos.<sup>34</sup>

Los seis corredores de BRI parecerían tener, además de sus obvias razones geoeconómicas, claras intenciones geoestratégicas: evitar los estrangulamientos al desarrollo de China y la geoestrategia angloamericana de rodear-contener a China, Rusia y aliados continentales. Esta estrategia deja encerrada y vulnerable a China, con sus principales líneas de abastecimiento amenazadas. En este sentido, en el mapa en donde se trazan los corredores y la ruta marítima, vemos que estos rompen los estrangulamientos de China: un tren a través de Myanmar proporciona una ruta hacia el mar que elimina el punto de congestión del estrecho de Malaca en Singapur (centro financiero global aliado a Occidente). Por otro lado, un corredor junto a un nuevo puerto en Pakistán proporciona acceso directo al Océano Índico y al Golfo Pérsico, desde donde sale el 40% del petróleo comercializado en el mundo, gran parte del cual va hacia China.<sup>35</sup> De igual forma, tanto el corredor China-Mongolia-Rusia como el corredor Nuevo Puente Terrestre de Asia permiten una conexión directa con Europa, una salida al Mediterráneo y una integración Euroasiática

<sup>34</sup> Águeda Parra Pérez: «OBOR: las 5 claves de la mayor iniciativa de infraestructuras mundial liderada por China», *Documentos de Opinión*, Instituto Español de Estudios Estratégicos, 2017.

<sup>35</sup> Parra Pérez («OBOR: las 5 claves de la mayor iniciativa de infraestructuras mundial liderada por China», ob. cit., p. 8) apunta que: «Cuestión importante es la profundidad del puerto de Gwadar, que permite albergar a submarinos y portaviones, convirtiéndose en un punto de referencia en la estrategia militar de China en ultramar. Esta base militar, junto con la de Djibouti, muestran el creciente interés de China por aumentar su despliegue más allá de las aguas de Asia-Pacífico, entrando en competencia con las bases militares de Estados Unidos en la región.

continental. Ello rompe el eje-tapón que separa territorialmente Asia-Pacífico y Europa, que otorga la superioridad estratégica al polo de poder que controla el mar. Además, el importante protagonismo de Rusia permite aminorar sus posibles recelos geopolíticos con el ascenso de China. Por otra parte, el corredor indochino aseguraría eliminar cualquier amenaza en el sureste asiático continental. Además, la «unificación» de Europa y Asia quiebra el «cordón sanitario» atlantista, cuyo control es estratégico para la geopolítica angloamericana, el cual va desde los países escandinavos hasta Omán, al sur de la península Arábiga, pasando por los países bálticos, Polonia y Europa del Este —incluyendo Ucrania—, Turquía, Siria e Irak y Arabia Saudita.<sup>36</sup>

El desarrollo de la red ferroviaria Euroasiática, para comunicar e integrar toda la masa continental, es uno de los elementos centrales que sobresalen en la propuesta de BRI y forma parte de la proyección de un gran puente terrestre euroasiático, que unifica la gran masa continental y pone en crisis el poder marítimo que ostentaron históricamente los impe-

rios occidentales de la modernidad. De hecho, uno de los pensadores más brillantes del «imperio de mar» anglosajón, Halford Mackinder, ya había observado las implicancias en el balance de poder de los ferrocarriles transcontinentales en Eurasia, a principios del siglo XX: «Hace una generación, el vapor y el canal de Suez parecían haber aumentado la movilidad del poder marítimo con relación al poder terrestre. Los ferrocarriles funcionaron principalmente como tributarios del comercio oceánico. Pero los ferrocarriles transcontinentales están ahora modificando las condiciones del poder terrestre, y en ninguna parte pueden ejercer tanto efecto como en el cerrado “corazón continental” de Eurasia (...) ¿No es la “región pivote” de la política mundial esa extensa zona de Eurasia que es inaccesible a los buques, pero que antiguamente estaba abierta a los jinetes nómadas, y está hoy a punto de ser cubierta por una red de ferrocarriles?». <sup>37</sup> Además, esta proyección continental euroasiática que equilibra la superioridad marítima que todavía ostenta Estados Unidos y el polo angloamericano, se complementa con importan-

<sup>36</sup> Es importante señalar que el Gasoducto Nord Stream 2, que conecta de forma directa Alemania y Rusia sin pasar por ningún estado tapón, quiebra este «cordón sanitario» y es fuertemente rechazado por Estados Unidos. También el eje Siria, Irak, Irán —donde también se encuentran el Líbano e Israel— que conecta el mediterráneo con Asia Central y China. Por otro lado, los movimientos de Turquía (potencia media ubicada en un punto clave de la articulación continental) hacia un bloque Euroasiático constituyen una amenaza central para dicho cordón. En este sentido, también resulta clave el accionar de China en Europa Central y del Este a través del espacio «16 + 1», que equilibra la influencia de Estados Unidos en dicha región. Y la disputa en Ucrania, analizada en otro trabajo (Gabriel Merino: «Tensiones mundiales, multipolaridad relativa y bloques de poder en una nueva fase de la crisis del orden mundial. Perspectivas de América Latina», ob. cit.), a partir de la cual se abre un nuevo momento de la transición.

<sup>37</sup> Halford Mackinder: «El pivote geográfico de la historia», *Geopolítica(s)*, vol. 1, no. 2, 2010, pp. 315-316.

tes proyecciones oceánicas: el collar de perlas, la ruta del Ártico o la extensión del BRI hacia América Latina, que incluye la construcción del canal de Nicaragua —lo cual sería un parteaguas secular de la geopolítica de América Latina y el Caribe si llega a concretarse.

En términos geoeconómicos, el BRI es parte de un cambio global y significa un avance hacia la formación de un nuevo patrón de desarrollo, distinto al de la tríada y a su modelo centro-periferia, que por sus características tiende a la diversificación de los flujos de capital y de los flujos espaciales de los factores de producción, que se expanden progresiva y profundamente dentro de los *hinterlands* euroasiáticos (Ning y Chuankai, 2018).<sup>38</sup> El BRI implica dar forma a una transformación radical del mundo tal y como está configurado desde el siglo XIX, con centro en el Atlántico y en Occidente, y la versión del siglo XX de este mundo, especialmente a partir de la posguerra: con centro en los Estados Unidos, desde donde se coordinan los otros dos centros económicos del sistema mundial capitalista: Europa occidental y Japón/Asia Pacífico. Desde la perspectiva del BRI el centro geoeconómico es China que, integrando Eurasia y sus periferias dinámicas oriental y occidental, deja en un papel subordinado a los Estados Unidos y consolida su máxima estratégica de construcción de poder global: «el reino medio

está [debe estar] en el centro de todo lo que brilla bajo el cielo». Concepción que difiere del imperialismo militarista de tipo occidental.

El BRI se complementa con otra iniciativa fundamental, que se solapa con el caído TPP, pero también procura equilibrar desde el plano económico la insistente búsqueda de alianzas político-militares más profundas por parte de Estados Unidos en la región de Asia Pacífico y el Índico, a través del ya mencionado USINDOPACOM. Esta otra iniciativa es la Asociación Económica Integral Regional —conocida como RCEP por sus siglas en inglés—, que integra a los diez países de la ASEAN —Brunei, Camboya, Indonesia, Laos, Malasia, Myanmar, Filipinas, Singapur, Tailandia, Vietnam— y los seis estados del Pacífico y el Índico con los que la ASEAN tiene acuerdos de libre comercio existentes —Australia, China, India, Japón, Corea del Sur y Nueva Zelanda—. Las negociaciones comenzaron en 2012, como contracara al avance del TPP y con normas distintas a las que pretendían imponer las fuerzas globalistas a través de dicho acuerdo —por ejemplo, en materia de propiedad intelectual—, y han avanzado grandes pasos después de que Trump retiró a Estados Unidos del TPP. Esta iniciativa, de concretarse definitivamente, ayudaría a China a cruzar una línea roja de la geopolítica mundial: convertirse en el polo de poder de mayor influencia en Asia Pacífico, la

<sup>38</sup> Su Ning y Yang Chuankai: «“Silk Road Cities”: Characteristics and development significance of urban pivots along the “Belt and Road”», en: *The Belt & Road Studies*, autumn 2018, vol. 2, Shanghai Academy of Social Science.



región más dinámica del mundo, que posee más de 40% del PIB mundial y el tablero principal en donde se dibuje el mapa del poder mundial.

### Reflexiones finales

El cambio de gobierno de Estados Unidos, a partir de lo cual se debilitaron las fuerzas globalistas, le permitió a China avanzar en términos estratégicos e incluso incorporar a Japón en el BRI, lanzar la RCEP y profundizar su expansión en Eurasia, continente clave en la geopolítica mundial. También continuó su avance en África y en América Latina, que abordamos con mayor profundidad en otros trabajos.<sup>39</sup> Este nuevo momento político mundial se vio reflejado en la cumbre del Foro de la Franja y de la Ruta realizado en mayo de 2017 al que asistieron más de 1200 delegados de 130 países y 29 jefes de Estado, junto con 70 organizaciones internacionales. También es una muestra del avance de China la posición de Xi Jinping en Davos, donde defendió la liberalización del comercio y la inversión, en contra del proteccionismo estadounidense a partir de Trump.

Como sucedió históricamente con las grandes potencias industriales, una vez que alcanzan cierto nivel de desarrollo relativo y competitividad, convirtiéndose en nuevos centros de la economía global, cambian las posiciones proteccionistas por posiciones

más cercanas al libre mercado. Además, esta primacía en la dimensión productiva, que se corresponde con una reducción acelerada de la brecha tecnológica — donde incluso lidera algunas ramas —, también está acompañada por los otros dos planos centrales del dominio económico mundial en los cuales el gigante asiático comenzó a disputar: la ruptura de los monopolios comerciales y financieros del Norte Global, en cuyo vértice se encuentran Estados Unidos y el polo de poder angloamericano.

También hay riesgos, pues no se trata, necesariamente, de un camino lineal hacia el ascenso. En este sentido, entre los más inmediatos, se hayan los efectos negativos en la economía china que pueda tener la guerra comercial — donde hay otras cosas en juego más allá de los déficits —, la agresividad de Washington para impedir el avance tecnológico de China — el caso de Huawei resulta paradigmático en este sentido — y el desarrollo de un conjunto de tensiones geoestratégicas a su alrededor. Además, Pekín necesita asegurar el aprovisionamiento de materias primas y energía que el actual gobierno de Estados Unidos está dispuesto a limitar y todavía posee la primacía naval. Es decir, China debe defender sus líneas comerciales, pero se enfrenta al desafío de Estados Unidos, que todavía es la «potencia militar dominante en Asia y cuya marina tiene la capacidad de bloquear los puertos y el tráfico

<sup>39</sup> Gabriel E. Merino y Patricio Narodowski: *Geopolítica y economía política mundial. El ascenso de China, la era Trump y América Latina*, EDULP, La Plata, 2019; Gabriel Merino: «Guerra Comercial y América Latina», ob. cit.

marítimo chino contando con la ventaja estratégica que le ofrecen sus bases rodeando la periferia china, en Japón, Corea y Guam». <sup>40</sup> A diferencia de Estados Unidos, China está rodeada de potencias que miran con recelo su ascenso y Washington busca hacer confrontar. A ello se le agrega un conjunto de conflictos territoriales clave en el Mar de China. Es bueno recordar que una cuestión importante en la Segunda Guerra Mundial en el Pacífico fue el bloqueo petrolero de Estados Unidos a Japón. Por ello, entre otras cuestiones, Estados Unidos busca controlar Medio Oriente, bloquear la inversión de China en América Latina o establecer una sólida presencia político militar a través del USINDOPACOM.

El desarrollo Euroasiático del BRI para establecer líneas de abastecimientos terrestres por parte de China, así como el desarrollo de la explotación y los ductos para el abastecimiento de hidrocarburos desde la Siberia oriental y el extremo oriente ruso, o el fortalecimiento del poder naval para compensar al de Estados Unidos son cuestiones que no podrán resolverse en el corto plazo.

También es cierto que el riesgo para Estados Unidos y el Norte en apostar a cualquiera de estas alternativas de escalada es enorme. Debería para ello «desconectar» ambas economías, algo bastante improbable, por lo menos en el mediano plazo, aunque funcionarios de la actual admi-

nistración lo tengan como objetivo. Tampoco resulta fácil de establecer los «cálculos» que dominarán las próximas decisiones.

China también debe solucionar problemas de sobreacumulación de capital y de sobrecapacidad de producción — tiene una importante sobrecapacidad en la producción de varios bienes, entre ellos acero y cemento —, que puede llevarla a desplegar una acumulación por desposesión que dinamite su concepción estratégica y la lleve al desarrollo de un imperialismo capitalista al estilo occidental.

También se enfrenta China a otro escenario: un triunfo de las fuerzas globalistas en Estados Unidos, que recupere el TPP — junto con el TTIP —, refuerce las alianzas del polo de poder angloamericano en Asia Pacífico e Índico para generar un equilibrio de poder favorable, debilite a Rusia y el desarrollo de un eje Euroasiático y logre establecer las «reglas de juego» del siglo XXI, probablemente bajo un capitalismo en crisis, pero voraz. Esta estrategia no implica la «destrucción» de China, sino su absorción como territorio de solución espacio-temporal de la crisis de sobreacumulación del Norte Global. Ello también la enfrenta a otro dilema: la crisis del sistema mundo moderno como tal y, en este sentido, la imposibilidad de una sucesión como las anteriores. Aunque es probable, siguiendo a Wallerstein (2006), que China quede subsumida en una solución no capitalista, pero

<sup>40</sup> A. Mackinla y Ferreirós: «Las ambiciones marítimas de China», *Documentos de Opinión No. 06*, Instituto Español de Estudios Estratégicos, 2011, p. 3.

si más polarizada, antidemocrática y opresiva del orden mundial, en manos de una oligarquía financiera.

Por otro lado, existen desafíos más profundos para el ascenso chino y de Asia-Pacífico. Podemos señalar dos de los más importantes, estrechamente relacionados: la imposibilidad de incorporar a una sexta parte de la población mundial al centro del sistema, por el patrón estructural de desarrollo desigual y combinado inherente al moderno sistema mundial — que además está en proceso de desmoronamiento —. Y al mismo tiempo, la imposibilidad de realizar dicha incorporación en los actuales parámetros de consumo y explotación de la naturaleza, sin avanzar hacia el abismo ambiental.

La reconfiguración imperial de Estados Unidos y las fracturas «internas» frente al ascenso de China es propio del cambio de época que vivimos. Es probable que, si el declive se agudiza, las polarizaciones sean aún más fuertes. Cada fuerza intenta enfrentar el declive de los Estados Unidos dentro de sus perspectivas estratégicas, moldeadas en relación a sus intereses. En el gobierno de Trump observamos la apuesta estratégica a un nacionalismo económico neohamiltoniano a lo Pinkerton y Navarro-combinado, como vimos anteriormente, con lineamientos propios del neoconservadurismo, que apuestan al control del Medio Oriente, el unilateralismo y la supremacía militar absoluta —encarnado en la figura del dimitido John Bolton, el jefe de gabinete Mike Pompeo y el vicepresidente

Mike Pence. También aparecen intentos de reforzar las alianzas militares en la zona Indo-Pacífico —India, Taiwán— e intervenir en los principales conflictos geoestratégicos de la región. Por otro lado, ha quedado desplazada la visión neorrealista de contención, multilateralismo y equilibrio de poder, más cercana a los globalistas, como también las concepciones liberales —aunque también con su versión neorrealista— de establecer las «reglas de juego» del siglo XXI.

Paradójicamente, la actual conducción de los Estados Unidos puede ser la más favorable para el ascenso de China —de hecho, prácticamente le está sirviendo en bandeja aliados euroasiáticos claves como Rusia, Irán, Turquía y Alemania— pero a la vez la más peligrosa. No se sabe hasta dónde puede llegar la escalada de la guerra, no solo en el plano comercial, sino también en el militar.

Por último, a modo de epílogo, una reflexión sobre América Latina. Como señalamos al comienzo, estas grandes transiciones históricas son momentos propicios para que los pueblos del «Sur Global», las periferias y semiperiferias, las colonias y semicolonias, se insubordinen y emerjan con proyectos nacionales populares, con proyectos de liberación nacional, con procesos de reformas o revoluciones políticas y sociales. También, en estas transiciones, históricamente estos territorios constituyen espacios en disputa por parte de los polos de poder dominantes, los imperios en pugna y las fuerzas centrales o desafiantes del

orden mundial, dando lugar, en el peor de los casos, a guerras de conquista, saqueos y una destrucción absoluta del tejido social. Por otra parte, dichos territorios no pueden escapar de las tendencias fundamentales que reconfiguran el sistema mundial como un todo: las transformaciones en el campo científico y tecnológicas, en las fuerzas productivas, en las relaciones dominantes de producción, en la cultura y en las ideas fuerza principales, etc.

Para poner un ejemplo, en la transición que se da entre fines del siglo XVIII y comienzos del siglo XIX, se produce el ascenso hegemónico del imperio británico, el desarrollo del capitalismo industrial, la conquista y subordinación definitiva de Oriente por parte de Occidente, el declive y la periferalización de India y China, y las revoluciones de independencia en la mayor parte de Nuestra América y en los Estados Unidos. Es decir, son épocas de revolución y contrarrevolución, de proyectos de liberación, pero también de emergencias de grandes monstruos reaccionarios. En plena crisis civilizatoria, el mundo se vuelve un gran taller de forja, donde en medio del derrumbe de lo viejo comienza a nacer lo nuevo.

En este sentido, para Nuestra América se abren distintas opciones estratégicas —o una combinación de ellas—: desde avanzar hacia un proceso de declive periférico profundo, subordinada como patio trasero de una potencia y un polo de poder en declive, con un norte global que no crece y que, por el contrario, agudiza sus necesidades de acumulación por desposesión, o trazar el camino hacia una nueva dependencia, con un polo ascendente que propicie un mayor «desarrollo del subdesarrollo» y más autonomía relativa, dando un salto regional como gran polo exportador mundial de materias primas con baja industrialización, hasta aprovechar la presente crisis y los mayores márgenes de maniobra geoestratégicos que se presentan para desarmar las condiciones de colonialidad, reafirmar a Nuestra América como civilización emergente y definir una geopolítica propia —una estatalidad continental—, para complejizar la estructura productiva, construir nuevas relaciones sociales de producción y de vida centradas en el ser humano y en otra relación con la naturaleza, y constituirse en un polo de poder regional, en un mundo multipolar.

# Geopolítica Imperial y Megatendencias Mundiales y Regionales

*Francisco López Segrera*

*lopezsegrerafrancisco@gmail.com*

Doctor en Estudios Latinoamericanos  
e Hispánicos.  
Instituto Superior de Relaciones  
Internacionales «Raúl Roa García».

## **Resumen:**

Debido al Brexit y al proteccionismo de Trump, se habla de una crisis de la globalización, que solo ha entrado en una nueva fase. La Presidencia de Trump implica un punto de no retorno, una crisis de la geopolítica imperial, de la hegemonía de EE.UU., dado su fractura de la Alianza Atlántica, entre otros factores. La retirada de EE.UU. del Acuerdo Nuclear con Irán, sus sanciones y amenazas a ese país; sus intentos fallidos de Acuerdo con la República Popular Democrática de Corea (RPDC); su retirada del Acuerdo de París contra el cambio climático; su guerra comercial contra China, los países del TLC y la UE; su negativa a participar en acuerdos comerciales con Asia (TPP) y la UE (TTIP); y sus sanciones a Cuba y Venezuela, han creado una gran inestabilidad geopolítica mundial, potenciando los conflictos incluso en el ámbito tecnológico (Huawei) y renunciando a la cooperación pacífica.

**Palabras clave:** Geopolítica Imperial, Inestabilidad Geopolítica, Globalización, Acuerdos Comerciales, Alianza Atlántica, Presidencia de

Trump, Guerra Comercial, Guerra Tecnológica, Sanciones a Cuba y Venezuela.

**Abstract:** *Due to Brexit and Trump's protectionism, there is talk of a crisis of globalization, which has only entered a new phase. Trump's presidency implies a point of no return, a crisis of imperial geopolitics, of US hegemony, given its fracture of the Atlantic Alliance, among other factors. The withdrawal from the United States of the Nuclear Agreement with Iran, its sanctions and threats to that country; its failed attempts to reach an agreement with the Democratic People's Republic of Korea (DPRK); its withdrawal from the Paris Agreement on Climate Change; its trade war against China, the FTA countries and the EU; their refusal to participate in trade agreements with Asia (TPP) and the EU (TTIP); and their sanctions on Cuba and Venezuela, have created great global geopolitical instability, promoting conflicts even in the technological field (Huawei) and renouncing peaceful cooperation.*

**Key words:** *Imperial Geopolitics, Geopolitical Instability, Globalization, Trade Agreements, Atlantic Alliance, Trump's Presidency, Commercial War, Technological War, Sanctions against Cuba and Venezuela.*

### Introducción

Debido al Brexit y al proteccionismo de Trump se habla de una crisis de la globalización, que solo ha entrado en una nueva fase.

La Presidencia de Trump implica un punto de no retorno, una crisis de la geopolítica imperial, de la hegemonía de EE.UU., dado su fractura de la Alianza Atlántica, entre otros factores. Pero es, a mi juicio, una anomalía en el sistema político norteamericano y no una tendencia.

La retirada de EE.UU. del Acuerdo Nuclear con Irán, sus sanciones y amenazas a ese país; su retirada el 1ro. de febrero de 2019 del Acuerdo de Misiles Nucleares de alcance intermedio (IMF) con Rusia, alegando que este país lo había violado – Rusia se retiró después –; sus intentos fallidos de Acuerdo con la República Popular Democrática de Corea (RPDC); su retirada del Acuerdo de París (2015) contra el cambio climático; su guerra comercial contra China, los países del TLC y la UE; su negativa a participar en acuerdos comerciales con Asia (TPP) y la UE (TTIP); y sus sanciones a Cuba y Venezuela, han creado una gran inestabilidad geopolítica mundial, potenciando los conflictos incluso en el ámbito tecnológico (Huawei) y renunciando a la cooperación pacífica.

En las próximas décadas, el mundo estará cada vez más amenazado por una guerra nuclear – observemos las tensiones de EE.UU. con la República Popular Democrática de Corea, Irán, Rusia y China – en un mundo donde la política exterior de EE.UU. y su asimetría global de poder militar, tiende a consolidar una guerra sin fin: local, regional, planetaria. No parece previsible que en el mediano pla-

zo los BRICS en su conjunto, o bien Rusia o China, logren un poderío militar que contribuya a un nuevo equilibrio de poder y gobernanza global como el existente durante los años de la Guerra Fría.

### **La Estrategia de Defensa Nacional del Pentágono y la nueva Guerra Fría**

Gracias a la planificación en curso en el Pentágono, ha comenzado una versión de la Guerra Fría del siglo XXI %con nuevas características peligrosas% y casi nadie se ha dado cuenta aún.<sup>1</sup> «La gran competencia por la energía, no el terrorismo, se ha convertido en el principal reto para la seguridad y la prosperidad de Estados Unidos», afirmó el responsable presupuestario del Pentágono, David Norquist. «China y Rusia –según él– quieren promover un mundo en consonancia con sus valores autoritarios y, en el proceso, sustituir el orden libre y abierto que ha permitido la seguridad global y la prosperidad desde la Segunda Guerra Mundial».

«Hoy en día, estamos saliendo de un período de atrofia estratégica, conscientes de que nuestra ventaja competitiva militar se ha ido erosionando», afirma la *Estrategia de Defensa Nacional del Pentágono*. Estrategia que critica cómo las unidades militares regulares han sido sustituidas por fuerzas de

operaciones especiales con armamento ligero y drones. «Nos enfrentamos a un mayor desorden global, atribuido oficialmente por primera vez, no a Al Qaeda e ISIS, sino a la conducta agresiva de China y Rusia». Irán y Corea del Norte también se identifican como amenazas importantes, pero secundarias, en la mencionada Estrategia.<sup>2</sup>

Acorde con esta Nueva Estrategia, en el nuevo mapa geopolítico, las fuerzas estadounidenses están siendo desplegadas según una versión actualizada de la antigua y familiar estrategia de confrontación.

En Asia, los Estados Unidos y sus aliados clave (Corea del Sur, Japón, Filipinas y Australia) deben contener a China.

En Europa, los Estados Unidos y sus aliados de la OTAN hacen lo mismo con Rusia,

Entre estos dos teatros de contención se encuentra el siempre turbulento Oriente Medio, en el que Estados Unidos y sus dos aliados cruciales allí, Israel y Arabia Saudita, hacen frente al despliegue de Rusia en Siria y a un Irán cada vez más influyente y más cercano a China y Rusia.

Desde la perspectiva del Pentágono, este va a ser el mapa global estratégico en el futuro previsible. Es

<sup>1</sup> Michael Klare en *Le Monde Diplomatique*, marzo de 2018; Michael Klare : «The USA is preparing for a a new war», *The Nation*, June 5, 2019. En: <https://www.thenation.com/article/us-military-is-preparing-for-new-wars-china-russia/>.

<sup>2</sup> National Defense Strategy of USA (2018). En: <https://dod.defense.gov/Portals/1/Documents/pubs/2018-National-Defense-Strategy-Summary.pdf>.

probable que la mayoría de las grandes inversiones e iniciativas militares se concentren en el fortalecimiento de las fuerzas navales, aéreas y de tierra en su lado de estas líneas, así como en la búsqueda de los puntos vulnerables de China y Rusia al otro lado. América Latina y el Caribe es un área priorizada en esta Estrategia.<sup>3</sup>

El mundo vive una nueva carrera armamentista, esta vez multipolar – y no bipolar como en la Guerra Fría del siglo XX – y ultratecnológica, marcada por la retórica nacionalista y la desconfianza mutua entre las grandes potencias.

Según el Almirante de norteamericano J. Richardson «hemos regresado a una era de competencia entre las grandes potencias». *La tendencia es a pasar de un enfoque compartido y de la cooperación conjunta contra el terrorismo, a la competencia militar entre EE.UU., Rusia y China.* La competencia no es solo entre estos grandes actores o bipolar, sino en múltiples frentes: India vs China y Pakistán; la RPDC vs Japón y Corea del Sur; Irán vs Israel y Arabia Saudita.

### **Un mundo poshegemónico y multipolar**

El mundo se encuentra en una era poshegemónica: ninguna nación puede imponer su voluntad a las demás

en forma permanente. La hegemonía mundial, desde 1800, se ha repartido de la siguiente manera:

1800-1945: Hegemonía de Reino Unido;

1945-1990: Mundo bipolar. Hegemonía compartida en distintas áreas de influencia entre EE.UU. y la URSS;

1990-2001: Hegemonía de EE.UU. Desaparece el Pacto de Varsovia y no hay ninguna alianza militar opuesta a la OTAN;

2001-...: Declive del poder de EE.UU. y emergencia de un Mundo Pos-Hegemónico que se caracteriza por: ataques terroristas, Crisis Económica, una segunda Guerra Fría y la posibilidad inminente de una Guerra Nuclear.<sup>4</sup>

En resumen: no se vislumbra un tránsito de una potencia hegemónica a otra, como cuando EE.UU. en 1945 sustituyó al Reino Unido como actor mundial hegemónico. El declinar de EE.UU. no implica una rápida crisis terminal y un derrumbe inminente. El hegemónismo indiscutible de EE.UU. tiende a ser sustituido por un equilibrio inestable entre esta potencia en declive y otros actores contra-hegemónicos. *Emerge una nueva «Guerra Fría» con Rusia y China, para la que ya*

<sup>3</sup> El Pentágono ha solicitado que el Presupuesto de Defensa – que ha pasado de 586 mil millones en 2015 a 685 mil millones en 2019 – se eleve en 2020 a 716 mil millones, 31 mil millones de dólares más. El presupuesto de EE.UU. en 2019 es alrededor del triple del de China – 250 mil millones – y más de 11 veces el de Rusia (61 400 000 000 USD).

<sup>4</sup> F. Mojica y F. López Segre: *Hacia dónde va el mundo*, El Viejo Topo, Barcelona, 2015.

<sup>5</sup> Ver los artículos de I. Wallerstein en su web entre 2017 y julio de 2019.



*se prepara el Pentágono mediante nuevas alianzas geopolíticas.*<sup>5</sup>

El moderno sistema mundial está en crisis y esto se hace evidente en la arena geopolítica. Ningún país se vislumbra cercano a dominar este ámbito como lo hizo Reino Unido en un momento y luego EE.UU. — compartiendo la hegemonía con la URSS hasta inicios de los 90% hasta fines del siglo XX. EE.UU. puede causar destrucción pero no puede controlar la situación.

Una mirada a la arena geopolítica nos muestra la incapacidad de EE.UU. de imponer su hegemonía, no solo a Rusia, o China; tampoco puede imponerla a la RPDC, Irán o Siria, entre otros actores.

La retórica de la Guerra Fría describía dos áreas geopolíticas en disputa. Ahora hay una sola área geopolítica, pero EE.UU. ya no puede imponer su hegemonía en ella en forma unilateral.

Los supuestos aliados de EE.UU., tanto los de prioridad 1 —Reino Unido, Israel, Arabia Saudí— como los de prioridad 2 —Japón, Corea del Sur, Canadá, Brasil, Alemania—, no siempre actúan en la arena geopolítica como quisiera EE.UU. A esto se añade la fractura de la alianza atlántica con la UE.

Otro ejemplo de la debilidad hegemónica de EE.UU. es el mundo islámico del Magreb a Indonesia y en especial Siria, donde Rusia ha impuesto su estrategia y a logrado estabilizar el gobierno de Assad.

Cada país de esta región islámica tiene un enemigo principal distinto:

Para Arabia Saudita e Israel es Irán.

Para Irán es EE.UU.

Para Egipto son los Hermanos Musulmanes.

Para Turquía son los kurdos.

Para el régimen de Irak son los suníes.

Ocurre algo similar con Rusia y China. Trump critica a Rusia por sus acciones en Siria y Ucrania, pero luego llama a Putin para felicitarlo. A China le lanza amenazas de guerra comercial, pero luego no cumple con dichas amenazas. Algo similar ocurre con Canadá y México.

EE.UU. lleva 17 años en Afganistán, 15 en Irak y tiene tropas en Siria — Trump planteó retirarlas en diciembre 2018 sorpresivamente, pero luego se detuvo parcialmente—, Libia, Yemen, Níger y Somalia. En total tiene 227 000 soldados destacados en el extranjero sin contar las operaciones especiales.

Tras la victoria pírrica en la Guerra del Golfo (1990-1991), EE.UU. no ha ganado ninguna otra guerra. Obama y Trump heredaron las guerras de Irak y Afganistán y expresaron el deseo de no volver a intervenir en primera línea, pero esto en parte quedó como una retórica ambigua.

### **La reacción de Estados Unidos ante las amenazas a su dominación**

Durante la Presidencia de Trump, EE.UU. está haciendo uso de su poder económico y de las sanciones primarias y secundarias en una forma agresiva, unilateral, sin coordinar con

sus aliados – caso de Irán – y contraproducente para la estabilidad mundial y sus propios intereses.

Según su Secretario de Estado, Mike Pompeo: «Las acciones del Pdte. Trump para confrontar los *estados fuera de la ley* – *outlaw states* –, parten de la idea de que la confrontación moral conduce a la conciliación diplomática».

En realidad, Trump está fracturando el Orden Mundial Post-Segunda Guerra Mundial en un mundo donde otros actores emergen: China y Rusia quieren configurar un nuevo orden que no esté amenazado por la geopolítica imperial de EE.UU.; Brasil e India emergen como nuevas potencias; Irán y la RPDC aspiran a seguir desarrollando la energía nuclear.

Como síntomas de la fractura tenemos lo siguiente:

Los aliados de EE.UU. han perdido la confianza en Washington.

Trump ha desafiado los fundamentos del comercio global.

Al asociarse con la dictadura saudí e Israel en forma estrecha, ha abandonado la defensa de la «democracia» y «los derechos humanos», como rasgo esencial de la política exterior del Imperio.

Ha abdicado de un liderazgo global al retirarse del TPP en Asia y negarse al desarrollo del TTIP con la UE.

¿Podrán los aliados de EE.UU. en Europa y Asia reemplazar este liderazgo, o bien este se desplazará a China y Rusia en alianza con poten-

cias emergentes y países como Irán y la RPDC?

La Geopolítica Imperial de EE.UU. siempre se ha caracterizado por la manipulación geopolítica y la agresividad propia del Imperio. Esta tendencia manipuladora y agresiva se ha recrudecido durante la administración Trump – en parte en forma retórica, pero también con medidas concretas – debido a dos factores, entre otros: el declinar del poderío norteamericano y la ausencia de una estrategia coherente de política exterior. Algunos hablan de una ausencia total de estrategia.

Veamos algunos antecedentes de los peligros de la manipulación geopolítica. El 31 de agosto de 1939 Hitler fabricó una falsa agresión de Polonia y el 1 de septiembre la invadió iniciando la 2da Guerra Mundial. EL 5 de febrero de 2003 Colin Powell afirmó ante el Consejo de Seguridad de ONU que Saddam Husein tenía armas de destrucción masiva. En el 2005 se desmintió y dijo que esto era una mancha en su carrera y que los servicios de inteligencia habían mentido a sabiendas. El trío de las Azores – Bush, Blair y Aznar – mintió a sabiendas.

Ahora Trump amenaza con armar una guerra contra Irán. ¿Cómo se fabrica una guerra? Solo hace falta una falsedad difundida por una potencia y difundida *urbi et orbi* por los medios de prensa.

El único firmante del Acuerdo Nuclear con Irán que lo ha cancelado es EE.UU., a diferencia de la UE y Rusia. Irán se ha negado a renegociar el

Acuerdo en los términos de Trump. Israel y Arabia Saudita apoyan a EE.UU. en la cancelación del Acuerdo, pero para Israel la principal amenaza está localizada en Siria, donde Al Quds —cuerpo expedicionario vinculado a Irán y a los «Guardianes de la Revolución Iraní»— apoya al régimen sirio. También temen a Hezbolá —fuerza proiraní que radica en el Líbano— y a la Yihad Islámica, que trabaja al servicio de Irán. EE.UU. ha enviado al Golfo Pérsico bombarderos y portaviones con misiles y ha acusado a Irán de atentar contra barcos japoneses en el Estrecho de Ormuz —junio 2019.

### **La presidencia de Trump: ¿furia y fuego?**

Se han publicado cientos de artículos y gran cantidad de libros sobre la Presidencia de Trump. Han despertado especial interés *Fuego y Furia* de Michael Wolf y *Miedo* de Bob Woodward. Tanto por los articulistas de *Foreign Affairs* y *The Economist* como en estos dos libros, se traza una imagen muy negativa del Presidente. También este tono crítico está presente en el *New York Times*, en el *Washington Post* y en cadenas de televisión como CNN. Se le califica de mentiroso compulsivo, de demagogo, de ignorante, de carecer de estrategia, de

haber dividido al país y de dirigirlo de manera caprichosa.<sup>6</sup>

Estos medios perciben a Trump como un Presidente desastroso: abusa del poder, divide al país, es un ignorante en temas geopolíticos. Nunca a un Presidente le han renunciado tantos altos ejecutivos de su entorno.

Sin embargo, sus partidarios hablan del «Trump Fuerte»: ha reanimado la economía, disciplinado a los aliados y puesto a raya a los enemigos.

Hay consenso de que su proyección en política exterior ha sido desastrosa, pese a ciertos «logros» con Corea del Norte, y a una visión compartida acerca del desafío de China, en especial en el ámbito tecnológico. La guerra comercial con China será el test para su «estrategia» y podría afectar en forma grave a la economía de EE.UU. y acelerar una posible recesión global. Ha venido aplazando las medidas más duras prorrogando su entrada en vigor cada tres meses, pero el daño a la economía global ha sido grande.

Trump ha perdido la mayoría en el Congreso aunque no en el Senado.

La investigación realizada por el fiscal especial Mueller sobre las conexiones entre la campaña presidencial de Trump y el Gobierno de Rusia y sus conclusiones, no han propiciado el *impeachment*.

<sup>6</sup> The Economist: «The World in 2019», London, November 2018. Consultar también los mencionados libros de Wolf y Woodward; los números de *Foreign Affairs* a partir de 2016 y en especial el número de marzo-abril de 2018 «Letting go: Trump, America and the World»; y el número de mayo-junio de 2019 «Searching for a Strategy». En las webs de *Cuba-Debate* y *Rebelión*, hay excelentes artículos sobre la temática desarrollada en esta ponencia que sugiero consultar. En la primera de estas webs se puede seguir la posición del gobierno cubano acerca de la política exterior de Trump.

Pero la decisión de la Presidenta de la Cámara Nancy Pelosi, de iniciar un proceso de *impeachment* contra Trump por chantajear al Presidente de Ucrania, Volodimir Zelensky, solicitando el «favor» de que buscara pruebas para incriminar al hijo de Joe Biden — posible candidato presidencial por el Partido Demócrata — y amenazándolo de no otorgar la ayuda militar ofrecida por EE.UU. hasta tanto no se ofrecieran dichas pruebas, inaugura un escenario de posible destitución de Trump.<sup>7</sup>

Hay una serie de variables internacionales y nacionales que afectan actualmente — octubre de 2019 — al gobierno de Trump. Entre las variables internacionales tenemos: desaceleración China; guerra comercial; posible fin de las tasas de interés bajos y de QE en UE y una salida de Reino Unido de la UE sin acuerdo — Brexit —; 217% del PIB de deuda global, 20% más que en 2018; y tasas de interés que se reducen pero no tanto a como aspira Trump.

Entre las variables en EE.UU. tenemos: las tasas de interés aún siguen algo altas para poder reanimar la economía; efectos de la guerra comercial; las bajadas de impuestos a ricos por Trump ha incrementado el déficit; los tipos de interés de los bonos a corto plazo son más altos que el de los a largo plazo, lo cual es un síntoma más de una posible recesión en EE.UU., pese a otros indicadores positivos de esta economía en la actualidad.

En resumen: alto endeudamiento global, guerra comercial, políticas económicas riesgosas y diferencial en el bono a favor del corto plazo, son síntomas que auguran recesión.

La reacción antiglobalización va más allá de Trump y está producida por un aumento de la desigualdad. No es una reacción solo económica sino también social y cultural de los que se sienten excluidos e irrelevantes. En 1980 el 10% de la población de EE.UU. recibía el 34% del ingreso total, hoy recibe el 47%. Las áreas metropolitanas (53%) vieron crecer su producción entre 2010 y 2016 en un 14%, mientras las áreas con menos de 250 000 habitantes solo crecieron un 7%. El empleo creció 15% en las grandes ciudades, 4% en las pequeñas y 2% en las áreas rurales en esos años. Trump recibió un gran apoyo del voto de las personas — votantes blancos en su mayoría — del cinturón del óxido — *rust belt* —, afectados por el traslado de empresas a China, México y otros países, así como por la automatización y robotización. En las encuestas llevadas a cabo en los años 1990 y 2001 los americanos en su mayoría decían confiar en el futuro. En las encuestas de 2017-2019 esa confianza en el futuro se ha evaporado.

La presidencia de Trump no ha podido cumplir casi ninguna de sus promesas electorales, salvo bajar los impuestos a los más ricos, desmantelar la legislación medio ambiental

<sup>7</sup> Ver sobre este tema del *impeachment* el excelente artículo de Fernando García Bielsa: «Estados Unidos, lo problemático de la destitución presidencial», en *Revista del Lunes* N. 209, 14 oct. 2019.

en EE.UU.; actuar en forma agresiva en el plano migratorio y retirarse del Acuerdo de París (2015) sobre el cambio climático.

Sus principales fracasos han sido:

No ha logrado aplicar plenamente sus drásticas medidas antinmigración, pese a su retórica racista y excluyente y medidas inhumanas con los migrantes de nueva o vieja data (*dreamers*).

No ha conseguido el dinero para el Muro.

Se ha quedado aislado con respecto a la UE y al resto de los países al rechazar el acuerdo nuclear con Irán; al retirarse del Acuerdo de París (2015) sobre Cambio Climático; y al darle un golpe de muerte al G7 en la reunión de junio de 2018 en Canadá al no ser capaz de acordar una Declaración con los otros 6 miembros.

Su Guerra Comercial ha puesto al mundo al borde de otra recesión mundial y ha dado lugar a que sus principales rivales — China, Rusia — y aliados — UE, Japón, India — adopten acuerdos económicos entre ellos sin presencia de EE.UU. e incluso con sus rivales.

De acuerdo a las encuestas, Trump es el Presidente más impopular que ha tenido EE.UU.: alrededor del 60% desaprueba su gestión.

40 altos cargos de su gobierno han renunciado en los dos primeros años, entre ellos: General John Kelly, Jefe de Gabinete; General Jim Mattis, Secretario de Defensa; Ge-

neral M. Flynn, Consejero de Seguridad Nacional; General McMaster, Consejero de Seguridad Nacional; Rex Tillerson, Secretario de Estado; Gary Cohn, Consejero Económico.

Su nominación y nombramiento de Brett Kavanaugh como Juez del Tribunal Supremo, pese a las acusaciones de acoso sexual contra él, ha sido muy criticada.

En rueda de prensa, tras su entrevista con Putin en Finlandia el 16 de julio de 2018, afirmó que confiaba más en Putin que en sus servicios de inteligencia, al ser criticado por romper el protocolo establecido para este tipo de entrevistas. Luego, se retractó al llegar a EE.UU. y convocó a nueva reunión con Putin en EE.UU.

Ha sido confrontado en el Congreso por altos funcionarios de su gobierno. El 29 de enero de 2019 se produjo una discrepancia radical en una sesión del Senado entre Trump y los más altos funcionarios de inteligencia: Christopher Fray, Director del FBI; Daniel Coats, Director de Inteligencia Nacional; y Tina Haspel, Directora de la CIA. La visión de estos funcionarios sobre los temas del EI — ISIS, DAESH —, la RPDC, Irán y la injerencia de Rusia en las elecciones de USA, fueron diametralmente opuestas a las de Trump. A diferencia de Trump, consideraron que el EI y la RPDC seguían siendo amenazas y afirmaron que Irán sí estaba cumpliendo con el Acuerdo Nuclear que Trump ha cancelado. Según estos funcionarios, Rusia y China son amena-

zas estratégicas, con gran capacidad para el ciberespionaje y espionaje económico, a diferencia de la visión de Trump al respecto.

En el Partido Republicano hay oposición a la «estrategia» de Trump en política exterior. El líder del PR en el Senado M. McConnell introdujo una enmienda de ley que advierte de la amenaza de Al Qaeda y del EI y previene contra la retirada precipitada de Irán y Siria.

Su intromisión en la política que sigue la Reserva Federal — institución autónoma — y las presiones sobre su Presidente Jerome Powell para que baje los tipos de interés, dio lugar a una carta de los anteriores Presidentes de la reserva criticando la intromisión de Trump.

Su precipitada retirada de las tropas norteamericanas de Siria, abandonando a su suerte a los aliados kurdos, fue criticada incluso por sus colegas del Partido Republicano.

Si bien el Informe del Fiscal Especial Muller no dio pie para un proceso de *impeachment*, su chantaje solicitando favores personales al Presidente de Ucrania, sí han hecho posible que se inicie en septiembre de 2019 el proceso de destitución.

El Premio Nobel de economía Paul Krugman, en septiembre de 2019, señaló que Trump es el único caso de un Presidente norteamericano que inducirá probablemente una recesión con su política económica. También el propio

Krugman y otros analistas lo acusan de promover una recesión global con su guerra comercial de tarifas.

La ruptura de todas las convenciones, la improvisación mediante el tuiteo y la agresividad como *modus operandi*, son el legado más distintivo de su gobierno.

Tal vez debido a esto Trump se ha refugiado en su hija Ivanka y en su yerno J. Kushner como principales asesores; y en sus halcones Mike Pompeo, Secretario de Estado y su recientemente destituido Consejero de Seguridad Nacional, John Bolton %sustituido por Robert O'Brien el 18 de septiembre de 2019%, que le recomiendan medidas agresivas, entre otras, con respecto a Irán, Cuba y Venezuela.

Si bien la gestión de Trump ha sido para algunos mucho ruido y pocas nueces, no todo ha sido ruido:

Ha hecho la mayor rebaja de impuestos desde Reagan, lo cual ha incrementado exponencialmente el déficit presupuestario. Además, el capital extranjero invertido en EE.UU. recibió el 35% de la rebaja fiscal de este recorte impositivo de 40 mil millones de dólares anuales.

Ha renegociado el TLC con Canadá y México.

Ha cancelado la política medioambiental de Obama.

Ha mimado a la derecha religiosa mostrando su rechazo al aborto y a los transgénero.

Ha nombrado dos jueces conservadores en el Supremo.

Ha desatado una *Guerra Comercial* que incluye a los principales aliados de EE.UU., no solo a Rusia y China. Los aranceles que ha impuesto a los productos chinos y de otros países los está pagando el consumidor estadounidense %no China%, debido al alza de los precios de estos productos. Además, la incertidumbre creada por su política comercial ha desalentado la inversión. «¿Para qué construir una fábrica cuando quién sabe si la próxima semana un tuit destruirá tú mercado, tú cadena de abastecimiento, o ambos?». <sup>8</sup>

Ha dado pasos de importancia para la distensión con la RPDC. Pero el acuerdo en 2018 en Singapur con la RPDC quedó opacado por la falta de acuerdo en Hanói en febrero de 2019.

Ha cancelado el acuerdo nuclear con Irán.

Ha planteado retirar las tropas de Siria.

Trasladó la embajada de Rusia a Tel Aviv y ha convertido a Israel y Arabia Saudita en sus principales aliados.

En ONU en 2018 planteó que rechazaba la globalización y «abrazamos la doctrina del patriotismo».

Es el primer Presidente de EE.UU. en aplicar el Título III de la Ley Helms-Burton contra Cuba — cosa que no hicieron Clinton, George W. Bush y Obama —, ha recrudecido el bloqueo y adoptado medidas migratorias lesivas.

El viernes 1ro. de febrero de 2019 se retiró del Acuerdo de Misiles Nu-

cleares de alcance intermedio (INF) alegando que Rusia lo había violado. Rusia se retiró después.

Ha desarrollado una política de duro bloqueo contra Venezuela y Cuba.

### **¿Será reelecto Trump en 2020, o bien será destituido?**

No es el objetivo de este breve trabajo predecir si Trump será reelecto Presidente en 2020 o si el *impeachment* logrará destituirlo. Pero aportaremos algunos elementos que pueden contribuir a desarrollar una prospectiva al respecto.

Ya en su *Discurso sobre el Estado de la Unión* (5 de febrero de 2019) se observó un marcado sesgo electoralista:

Planteó como meta un «comercio justo» para Estados Unidos, aunque algo conciliador con China.

Prometió mejorar las infraestructuras.

En lo referido a Salud pública, criticó el alto «costo de las medicinas en Estados Unidos» y la necesidad de fiscalizar a las empresas de seguros.

Planteo el problema migratorio como si fuera una emergencia nacional.

En política exterior reiteró el concepto de *America First*, y se refirió a las relaciones con China, Rusia, Corea del Norte, Irán, Afganistán, Siria, Israel, Venezuela y Cuba en

<sup>8</sup> P. Krugman: «El fracaso de la trumpomanía», *El País*, suplemento Negocios, 4 de agosto de 2019, p. 15.

tono más moderado, aunque no falto de agresividad.

Ensalzó el estado de la economía como si fuera resultado de su gestión.

Fue un discurso electoral, pensado en la campaña del 2020 con llamados a la unidad.

Pese a lo complejo y arbitrario del sistema electoral norteamericano, en el cual un Presidente puede obtener mayoría de votos individuales, pero perder las elecciones por tener menos votos electorales — como le ocurrió a Hillary Clinton con Trump —, hay algunas claves que pueden ayudarnos a predecir el posible resultado electoral. Este por lo general lo determina, entre otros factores, la situación económica del país que puede considerarse la variable clave.

Entre las «leyes» que rigen las elecciones presidenciales en EE.UU. tenemos las siguientes:

Cuando el Partido de un Presidente se presenta a la reelección gana. Tras 2 mandatos del mismo Presidente en la Presidencia, el otro Partido gana.

En las elecciones intermedias al Congreso el Partido del Presidente pierde escaños, al menos en una Cámara.

Cuando un Presidente en el cargo se presenta a reelección — salvo excepciones — gana siempre que no sea desafiado por algún miembro de su Partido que obligue a celebrar

primarias. En este caso perderá las elecciones presidenciales aunque gane las primarias.

La Presidencia de Trump ha implicado, desde 1850, la mayor polarización política y ciudadana. Republicanos y Demócratas se perciben como antípodas que amenazan mutuamente sus estilos de vida. No suelen entren ellos ni casarse, ni trabajar juntos, ni socializar.

En los 60 los Republicanos aún tenían mucho apoyo de votantes afroamericanos y los Demócratas apoyo del voto sureño. Ya no es así. El PR es para los blancos — especialmente en el Sur — y el PD para todos los demás. El racismo de Trump y su ataque a los latinos, y en especial a los mexicanos — que son el 60% de los hispanos —, ha dado lugar a que muchos analistas afirmen que el voto afroamericano y latino será, de manera muy mayoritaria, contra Trump.

Si bien Trump se ha dedicado a exacerbar las diferencias, atacando con fuerza al PD, a los medios de comunicación y a la inmigración, su apoyo no baja del 35%. En agosto de 2019 la tasa de aprobación era de 41% y la de rechazo de 54% (Gallup).

Con el PD con el control de la Cámara, lo han atacado por el Informe de R. Muller, por sus turbias finanzas develadas por su abogado M. Cohen, pero sin resultados que impliquen la posibilidad de un proceso de destitución. Esta posibilidad, sin embargo, se abre ahora a partir del tema ucraniano.



Los candidatos demócratas con mayores porcentajes en las encuestas son: Joe Biden, que tiene el mayor porcentaje de aprobación según las encuestas, Elizabeth Warren, Bernie Sanders y Kamala Harris.

El Partido Republicano y Trump acusan a los candidatos demócratas de «socialistas» e incluso de que desean instaurar un sistema socialista en EE.UU., cuando en realidad sus programas son socialdemócratas en el mejor de los casos.

Además del papel que desempeñarán los afroamericanos y los latinos en las próximas elecciones, es también favorable al PD el que los Millenials (1981-96) —urbanos, educados, matrimonio interracial, matrimonios del mismo sexo, digitales, anti-Trump...— superan en número a los Baby-bomers (1946-64). Estos últimos, defensores de derechos civiles en su juventud, son hoy en gran número: populistas, rurales, poco educados, religiosos, blancos, y partidarios de Trump.

Otra variable que preocupa al PD consiste en las votaciones fraudulentas: la supresión del voto de los que votan por el PD, se ha convertido en una ciencia mediante el manejo de datos, algoritmos y ordenadores.

### Conclusiones

No sabemos qué dirá el próximo *tweet* de Trump, no sabemos si será reelecto, no sabemos si será destituido —cosa que no será fácil con el Senado con mayoría del Partido

Republicano—, pero sí sabemos que hará todo lo posible por seguir en el poder. De ahí la constante ambivalencia entre una retórica agresiva y el desdecirse constantemente, tanto en lo que se refiere a agresiones militares y retiradas de tropas como a cancelar aspectos claves de su guerra comercial y tecnológica con China, posponiendo una y otra vez subidas de aranceles y medidas relacionadas. Sus apuestas geopolíticas, en lo comercial y en lo militar, son arriesgadas, pero más se parecen a negociaciones duras propias de un constructor de grandes edificios, que al resultado de una estrategia meditada. Esto no quiere decir que no nos pueda llevar al abismo, pero la mayoría de los analistas coinciden: no se trata de un loco patológico, sino de un negociador irresponsable e ignorante, que nos pone al borde del abismo, pero que no se lanzará por él. El peligro es que otros actores internacionales —e incluso halcones del Pentágono que influyen en él, o ideólogos— pudieran, por cálculos equivocados, confusión, u otros factores, reaccionar agresivamente en un juego de suma cero.

Los ojos del mundo se centran especialmente en Donald Trump —una persona sin principios, extremadamente volátil, y personalmente indiferente al sufrimiento que causa. ¿Qué va a hacer ahora? Realmente nadie lo sabe. Lo único sobre lo que podemos estar seguros es que no se rendirá o admitirá de ninguna manera que estaba equivocado en lo que hizo en un

momento u otro. Esto lo hace al mismo tiempo muy débil y muy peligroso. Es tan arrogante que cree que sus

derrotas son victorias porque lo mantienen en la cima del espacio mediático.<sup>9</sup>

<sup>9</sup> I. Wallerstein: «The Big Five Clinging to power». February 1, 2019. En: <https://www.iwallerstein.com/the-big-five-clinging-to-power/>.

# América Latina y el Caribe, región en disputa: Estados Unidos versus China

*La historia de Estados Unidos es rica en redescubrimientos  
de la importancia de América Latina*

Mark Falcoff

*Lourdes Regueiro Bello*

*lourdes@cipi.cu*

Licenciada en Economía Política.  
Profesora Auxiliar del CIPI.

## **Resumen:**

Hoy Latinoamérica y el Caribe vuelve a estar en el centro de la disputa geopolítica entre dos actores globales: Estados Unidos y China. El primero es el actor con más influencia en la región, pero su hegemonía es desafiada por China, cuya presencia se abre paso como socio comercial, inversionista, prestamista, interlocutor regional (Foro China-CELAC), avanzando en la creación de foros ad hoc que viabilizan los intercambios con diferentes sectores de la sociedad civil con un definido propósito de proporcionar densidad multidimensional a esa relación.

**Palabras clave:** Disputa geopolítica, Canal de Panamá, China, Estados Unidos, Nueva Ruta de la Seda

## **Abstract:**

*Today, Latin America and the Caribbean is once again at the center of the geopolitical dispute between two global actors: the United States and China. The first is the most influential actor in the region, but his hegemony is challenged by China, whose presence makes its way as a business partner, investor, lender, regional partner (China-CELAC Forum),*

*advancing in the creation of ad hoc forums that enable exchanges with different sectors of civil society with a definite purpose of providing multidimensional density to that relationship.*

**Key words:** *Geopolitical dispute, Panama Canal, China, United States, New Silk Road.*

### Introducción

Salvando las distancias, las proyecciones de Estados Unidos hacia América Latina y el Caribe bajo la administración Trump recuerdan los tiempos de Reagan. Varias coincidencias con aquel tiempo pueden mencionarse. La existencia dentro del Partido Republicano de sectores ultraconservadores con incidencia en la política, la crítica acérrima al enfoque de la política exterior de la administración precedente, y la reivindicación explícita de la esencia<sup>1</sup> de la Doctrina Monroe como pilar de la proyección estadounidense frente a supuestas amenazas extrahemisféricas.

La región de América Latina y el Caribe capta de manera especial la atención de Estados Unidos ante cualquier dinámica que pueda comprometer su posición privilegiada. Si bien esta consideración es válida para toda la región, es importante destacar que México y las subregiones de Centroamérica y el Caribe comportan un interés particular por ser consideradas

su segunda y tercera frontera, de manera que, tanto las administraciones demócratas como las republicanas, han puesto especial empeño en atender las situaciones que pudieran amenazar su posición en ellas.

La creciente presencia de China en la región y la inclusión de esta en el megaproyecto de Una Franja-Una Ruta o la Nueva Ruta de la Seda han desatado las alarmas de Estados Unidos, que bajo la administración Trump no ha vacilado en apelar a la Doctrina Monroe. La decisión de varios países latinoamericanos centroamericanos y caribeños de romper relaciones con Taiwán y establecerlas con la República Popular China incitó los pronunciamientos más duros del ejecutivo estadounidense ante el desafío a su hegemonía.

Estados Unidos siempre ha tenido claridad sobre el hecho de que la intensidad de su influencia en América Latina y el Caribe está asociada al balance global de poderes. En el conocido documento Santa Fe I, en el cual un grupo del ala más conservadora del Partido Republicano resaltaba la amenaza que representaba la Unión Soviética para el dominio sobre la región, se plantea: «Históricamente la política de Estados Unidos hacia América Latina nunca ha estado separada de la distribución global de poder, y no existen razones para pensar que lo que suceda en la década de los ochenta entre los mayores Estados en un área

<sup>1</sup> Se aclara que es la esencia, ya que la Doctrina Monroe estaba dirigida a limitar la presencia y competencia europea en América Latina y el Caribe. Posteriormente los ejes a contrarrestar han sido la Unión Soviética, China y Rusia.

del mundo, no afectará las relaciones de poder en los otros continentes».<sup>2</sup> Esta idea es suscrita al pie de la letra por la administración Trump en la segunda década del siglo XXI, es decir, casi cuarenta años después.

Este proceso no afecta solo a las potencias involucradas directamente en la contienda por la posición cime- ra, en tanto implica una redistribución de áreas de influencia, y al igual que en los albores del capitalismo, la lucha por el control de los mares, pasos o estrechos estratégicos para el funcionamiento del capital adquiere relevancia en la agenda de los intereses a defender o ser protegidos.

El presente trabajo se propone una mirada a la triangulación de las relaciones entre Estados Unidos-América Latina y el Caribe-China, a la luz de un nuevo escenario, en el que el gigante asiático deviene actor estratégico para la región, poniendo mayor énfasis en las reacciones estadounidenses frente al establecimiento de relaciones diplomáticas con China por parte de varios países centroamericanos, en clara muestra de la capacidad china de, gradualmente, y a partir de su poder económico, sumar socios, debilitando la posición taiwanesa en la región.

### **La percepción estadounidense de amenaza**

Estados Unidos, como imperio, ha tenido la convicción de que la preservación de esferas y áreas de influencia

estratégicas son componentes estructurantes de su poder global, por lo que la vigilancia permanente sobre aquellos factores o actores que pongan en riesgo su posición en determinadas áreas o espacios se erige ejercicio rutinario. América Latina y el Caribe, forma parte del área donde Estados Unidos debe mantener sus ventajas absolutas para defender su posición como poder global.

Precisamente una de las críticas desde la perspectiva conservadora es el «descuido estratégico», la «subvaloración del papel» de América Latina y el Caribe como pilar del poder estadounidense por parte de algunas administraciones, así como a las concesiones/flexibilidades absurdas o la subestimación de la capacidad de los competidores para desplazarlo, que en determinados períodos, pudieron comprometer la superioridad de ese país frente a poderes extrarregionales. Las amenazas pueden tener dos orígenes:

1. Procesos internos: crisis económicas y crisis sociales con potencial para devenir crisis políticas que puedan desestabilizar el orden vigente y deriven en situaciones de reformas concomitantes, o con posible desenlace en cambios estructurales que pongan en peligro los intereses de Estados Unidos por restringir su acceso a recursos, o

<sup>2</sup> L. Francis Bouchev, Roger W. Fontaine, David C. Jordan, Gordon Summer, Gordon y Lewis Tams (Ed.): Documento Santa Fe I, «Las relaciones interamericanas: Escudo de la seguridad del nuevo mundo y espada de la proyección del poder global de Estados Unidos», mayo de 1980, en: <http://www.offnews.info/downloads/santafe1.PDF>. Consultado: marzo 2019.

proyecciones políticas que den cuenta de una autonomía comprometedora de la beligerancia política regional de Estados Unidos o sus instituciones.

2. Presencia de otras potencias que desafíen la posición privilegiada de Estados Unidos en la región, como han sido los casos de la Unión Soviética, Japón y más recientemente, China.

La Estrategia de Seguridad Nacional (ESN) de Estados Unidos (diciembre de 2017) caracteriza el momento actual como una era de «fuerte competencia de poder», en la que varias naciones extranjeras han empezado, a «ejercer su influencia a nivel regional y global» y están «disputando las ventajas geopolíticas [estadounidenses], intentando revertir el orden internacional existente».<sup>3</sup>

A diferencia de la administración Obama en la que las principales amenazas provenían del terrorismo internacional y sus organizaciones, la administración Trump pone el foco en las amenazas provenientes de las llamadas potencias revisionistas: Rusia y China.

En la citada estrategia de seguridad, se plantea que tanto China como Rusia orientan sus inversiones a los países en desarrollo con el objetivo de expandir su influencia en esas regiones y sacar ventajas con relación a Estados Unidos. En el caso de China se focaliza en sus inversiones en infraestructura. Para enfrentar esta competencia, la ESN 2017 argumenta que

Estados Unidos debe modernizar sus herramientas financieras para que las empresas estadounidenses tengan incentivos inversionistas en los países en desarrollo y no quedar retrasados con relación a terceros en la utilización de las inversiones y proyectos para ampliar su influencia. Esta reacción parece totalmente lógica tratándose de una disputa con otras potencias; sin embargo, parece contradictoria con las formulaciones de campaña e inicios de la administración Trump, caracterizada bajo el *slogan* de *America first* bajo el cual se convocaba a las empresas estadounidenses a la inversión doméstica. No obstante, esto podría ser una corrección parcial de la política previamente formulada.

El debate acerca de si América Latina y el Caribe es importante o es estratégica para la política de Estados Unidos es un tema al que se dedica bastante tiempo en la academia latinoamericana. Cualquiera sea el criterio que se tome para caracterizar la prioridad que representa esta área en la política exterior estadounidense, no hay lugar a dudas que la región es un foco central y un disparador de las suspicacias y sensibilidades del gigante norteamericano, cualquiera sea el signo político de la administración de turno, aunque las proyecciones demócratas y republicanas difieran en el nivel de estructuración y soporte conceptual de las políticas hacia la región, como se profundizará más adelante.

En un balance retrospectivo de cuáles son los factores en torno a los que

<sup>3</sup> Cfr. National Security Strategy of the United States of America, diciembre de 2017.

Estados Unidos articula sus relaciones con la región teniendo en cuenta las relaciones de esta con el resto del mundo, podrían mencionarse tres criterios:

1. Existencia de potencias que disputen hegemonía y/o influencia en la región, sean ellas aliadas o adversarias de Estados Unidos. Cuando se trata de potencias adversarias a las fricciones derivadas de la presencia, se agrega la politización de la relación.
2. La función estratégica que tiene cada país o subregión para la política estadounidense, con énfasis en la localización de infraestructuras críticas y recursos estratégicos. Su importancia deriva de dos consideraciones: primera, su relevancia como suministradores de seguridad en el sentido amplio de la palabra a Estados Unidos; segunda, obstaculizar el acceso a esas infraestructuras o a esos recursos a sus competidores, sean potencias rivales o socias.
3. Los matices que diferencian las políticas hacia América Latina y el Caribe de las administraciones demócratas y republicanas.

En la segunda mitad del siglo XX, Estados Unidos identificó como amenaza externa la influencia de la ex-Unión Soviética, quien a través de Cuba era asociada a los movimientos de liberación nacional y a la expansión de la ideología marxista en el área, particularmente en Centroamérica; en aquel momento, la región

latinoamericana, y de manera especial las subregiones centroamericana y caribeña fueron consideradas una pieza clave en la llamada «contención» del comunismo, después de la experiencia sandinista.

Con relación al segundo factor, es importante subrayar que, si bien pueden existir muchos espacios en la región que cumplan esa condición, existen fronteras que funcionan como la «raya roja» que no debe ser traspasada y exteriorizan los límites de la tolerancia o la paciencia estratégica. Una infraestructura crítica como el Canal de Panamá es uno de esos espacios con capacidad «detonante de las alarmas». La percepción de riesgo para la seguridad de esos espacios marca momentos de inflexión de las políticas, endurecimiento del discurso conservador y críticas a las políticas precedentes.

#### **Matices que diferencian la proyección de demócratas y republicanos hacia la región**

De manera general puede afirmarse que la continuidad es el rasgo prevaleciente en la política hacia la región entre las administraciones demócratas y republicanas; no obstante, es posible identificar matices, que aun cuando no cambian la esencia, sí condicionan percepciones e imágenes diferentes sobre las relaciones con Estados Unidos. Bajo las administraciones de un signo se producen reformulaciones y críticas a los postulados de la administración del otro partido.

Refiriéndose a esas diferencias, en los años ochenta Luis Maira escribía: «(...) los anuncios más drásticos de reformulación de las políticas anteriores y la elaboración de las principales construcciones ideológicas han correspondido a administraciones demócratas (...)»,<sup>4</sup> y más adelante señalaba: «Normalmente, las políticas planteadas en los gobiernos demócratas se inician con agudos ejercicios universitarios destinados a poner de manifiesto las carencias y limitaciones de una cierta política».<sup>5</sup> Tales ejercicios concluyen con una propuesta que supone la readecuación de la política del Departamento de Estado hacia la región. Las nuevas propuestas, explica Maira, encuentran escollos en aquellos burócratas que deben implementarlas y no comparten las ideas del Ejecutivo y apuestan por continuar por los trillados caminos de la política precedente, por lo que, finalmente, la nueva política se desfigura, y sin previa declaración de su reversión, las viejas políticas se van imponiendo; otro obstáculo son las reticencias del Congreso a otorgar mayores recursos requeridos por las nuevas propuestas.<sup>6</sup>

En el caso de las administraciones republicanas, Luis Maira explica que estos «(...) deciden sus políticas dentro de una metodología y un marco teórico que sigue de cerca la tradición «pragmática» y «factualista»

predominante en el pensamiento social norteamericano, por lo que descuida la espectacularidad de las nuevas formulaciones y dan preferencia a los aspectos políticos y comerciales más concretos de las relaciones bilaterales con los diferentes países latinoamericanos».<sup>7</sup>

La elaboración de las políticas hacia América Latina y el Caribe de los republicanos también difieren de las de los demócratas en el sentido de que las nuevas pautas son elaboradas en grupos de trabajo especiales con la presencia de antiguos funcionarios de gobierno con perspectivas muy conservadoras. Esto les ocasiona menos contradicciones con los burócratas del Departamento de Estado y de Seguridad Nacional. Su contraparte en la región son las élites más cercanas a las perspectivas estadounidenses, cuyas opiniones son asumidas como termómetro de la realidad regional.<sup>8</sup>

De lo expuesto sería simplista deducir que todas las administraciones siguen fielmente el protocolo de los modelos explicados. Ello depende de los contextos en que tiene lugar la gestión y la percepción de amenazas en el mismo, entre otros factores. Generalmente, los períodos que marcan mayores grados de autonomía regional, los conservadores estadounidenses los atribuyen a las debilidades de las políticas, lo cual lleva a

<sup>4</sup> Luis Maira: «América Latina, pieza clave en la política de contención de la administración Reagan», Cuadernos Semestrales del CIDE, No.9, primer semestre de 1981, México, DF, p. 215.

<sup>5</sup> *Ibidem*, p. 216.

<sup>6</sup> *Ídem*.

<sup>7</sup> *Ídem*.

<sup>8</sup> *Ídem*.



«correcciones» de las mismas que implican endurecimiento de su retórica política, la reactivación de las opciones de fuerza y la reivindicación de la Doctrina Monroe como pilar de la política hacia la región.

La caracterización hecha por Luis Maira conserva su validez como instrumento de análisis y es posible identificar similitudes entre la proyección de la administración Trump hacia la región latinoamericana y caribeña ante el presupuesto de las amenazas china y rusa, y la administración Reagan de cara a la amenaza soviética en los inicios de la década de los ochenta.

En el caso de la administración Reagan, es posible encontrar las líneas más duras desde la perspectiva conservadora en el conocido informe Santa Fe I y en el caso de Trump, en discursos y posiciones de funcionarios gubernamentales como Mike Pence, Rex Tillerson y Mike Pompeo.

### Reagan y el informe Santa Fe I

En los finales de la administración Carter, previo a la asunción de Reagan, un pequeño grupo de conservadores liderados por Roger Fontaine se reúnen bajo el nombre de Comité de Santa Fe. Este comité emite los cuatro informes conocidos como Documentos de Santa Fe, de los cuales públicamente solo se conoce el contenido de tres de

ellos (1980, 1988 y 2000). Estos documentos están orientados a revelar las amenazas al poder y la influencia de Estados Unidos, y a ofrecer medidas para neutralizarlas y recuperar/fortalecer su papel en la región.

Este trabajo fija su atención en el Documento Santa Fe I, donde se reconoce que la Doctrina Monroe constituyó un pilar de la política latinoamericana de Estados Unidos, cuyo objetivo en su momento fue evitar que «[...] cualquier poder europeo en expansión obtuviera avances estratégicos en el Nuevo Mundo [...]»<sup>9</sup> y sin ambages, haciendo referencia a la controvertida Doctrina proclama «[...] que ciertas actividades en el Hemisferio Occidental no podrían ser interpretadas “de ninguna otra forma que no fuera como manifestaciones no amistosas hacia Estados Unidos”».<sup>10</sup> En las conclusiones del documento explícitamente se plantea la necesidad de revitalizar esa Doctrina.

Otra idea casi axiomática planteada en el documento es que para Estados Unidos poder jugar un papel de Estado equilibrador no basta con preservar el *statu quo*, sino que es necesario mejorar su posición relativa de poder so peligro de ser desplazado por sus competidores, y en el momento en que es lanzado Santa Fe I, el poder que desafiaba su influencia regional era la Unión Soviética, con el apoyo de Cuba.

<sup>9</sup> L. Francis Boucheay, Roger W. Fontaine, David C. Jordan, Gordon Summer y Lewis Tambs (Ed.): Documento Santa Fe I: «Las relaciones interamericanas: Escudo de la seguridad del nuevo mundo y espada de la proyección del poder global de Estados Unidos», en: <http://www.oocities.org/proyectoemancipacion/documentossantafe/santafei.doc>. Consultado: agosto de 2018.

<sup>10</sup> Ídem.

A la Unión Soviética se le acusaba de aprovechar la ineficiencia de los formuladores de política estadounidense y de ganar terreno vinculando el marxismo al nacionalismo y al antinorteamericanismo.<sup>11</sup>

El informe considera que Estados Unidos no debe inmiscuirse en el derrocamiento de gobiernos autoritarios si ellos no son comunistas, con lo cual se reclama a la administración Carter, la que a la vez tenía una posición pasiva frente a la expansión comunista. El documento muestra el desacuerdo con políticas tolerantes hacia el «pluralismo ideológico» cuya manifestación más clara en el período al que hace referencia Santa Fe I, fue la coincidencia en la gestión gubernamental en varios países de líderes inclinados a la izquierda: Linden Forbes Burnham (Guyana), Michael Manley (Jamaica), Maurice Bishop (Granada), Daniel Ortega (Nicaragua), en Centroamérica.

Tampoco resulta aceptable para el Comité de Santa Fe la presencia de socios como Europa y Japón en la región. En tal sentido se alega que Brasil, México y Argentina desarrollaron la energía nuclear con socios extrahemisféricos, lo que evalúa generó pérdidas de ingreso y de liderazgo.

La cuestión del traspaso de la gestión canalera a Panamá según los acuerdos entre el general Omar Torrijos y Carter, es, después de la amenaza cubano-soviética, el tema

cuya presencia se hace sentir con mayor intensidad en el documento. En primer lugar, señala lo erróneo de la idea de la administración Carter en torno a que un «nuevo acuerdo equitativo con Panamá, respecto al Canal, podría servir a los intereses de Estados Unidos no sólo en Panamá, sino en toda América Latina».

De manera abierta se reconoce el «valor estratégico vital» del Canal de Panamá para la mayor parte de los países del hemisferio. El documento revela la preocupación de cuál sería la forma más conveniente para enfrentar un fracaso de los tratados suscritos por Carter, y en esa dirección sugiere que una opción aceptable sería poner el Canal bajo la protección de la Junta Interamericana de Defensa (JID), la que garantizaría que todos los países del hemisferio tuvieran acceso a los servicios del Canal. Pero la propuesta no se detenía ahí: junto a la revitalización de la OEA, instaba a relocalizar esa organización de Washington a Panamá, lo que interamericanizaría el Canal y garantizaría su protección.<sup>12</sup>

En flagrante desacato de la soberanía panameña propone: «Si trasladáramos la JID al Canal, estableciéramos una zona de seguridad bajo las diecinueve banderas de la JID y relizáramos ejercicios combinados, los países libres del continente americano estaríamos haciéndole saber a los soviéticos y a sus aliados comunistas en este Hemisferio, que nos encontramos listos,

<sup>11</sup> Ídem.

<sup>12</sup> Ídem.

deseosos y capaces de defender nuestros intereses vitales». <sup>13</sup>

No siendo suficiente la intromisión proponen que las operaciones de la mencionada infraestructura podrían ejecutarse por personal panameño o mediante contratistas privados. <sup>14</sup>

La convulsa situación centroamericana se vincula a la ayuda cubana y de ello se deriva la preocupación de que esa inestabilidad propicie oportunidades para Cuba y la Unión Soviética buscando el petróleo y el acceso al Canal en México y Panamá, respectivamente. Frente a estos peligros, el informe Santa Fe I propone lanzar una nueva política para el área del Gran Caribe consistente en brindar ayuda a los países que estén bajo ataque de las minorías armadas. <sup>15</sup> Dicha política combinaría los elementos más efectivos de la Doctrina Truman con la Doctrina Monroe.

En resumen, las ideas fuerza del informe Santa Fe I son: revertir las flexibilidades de la política estadounidense para la región, que pudieran ser interpretadas como debilidades por los poderes externos y los adversarios internos, ante lo que se propone endurecimiento de la política, aplicación de la fuerza si fuere necesario; reafirmación de la Doctrina Monroe, en cuyo legado hasta la presencia amistosa y pacífica de aliados puede devenir amenaza; la confirmación del eje soviético-cubano como el adversario capaz de subvertir el orden; y

el peligro de que las débiles y erróneas proyecciones estadounidenses hacia la región y su tolerancia frente a los adversarios pusieran en peligro su acceso a recursos críticos como el petróleo y a infraestructuras críticas como el Canal de Panamá.

Con relación al Canal de Panamá, el gran temor de Estados Unidos era que en cumplimiento de los acuerdos Torrijos-Carter en el año 2000, el Canal y la gestión del mismo pasaban a manos de Panamá, lo cual acercaba el peligro de que este se convirtiera en un área de influencia cubano-soviética.

Por tal motivo se «afinaron» diferentes escenarios que hicieran aceptable por la comunidad internacional la abrogación de los acuerdos. Entre esas opciones estaban la desestabilización del país acusando a altos oficiales de las Fuerzas de Defensa de Panamá de tráfico de drogas, de cooperar con terroristas latinoamericanos, de fraude electoral durante las elecciones presidenciales, y de estar vinculados a los servicios de inteligencia cubano y de Estados Unidos. <sup>16</sup>

Para el año 2000 la Unión Soviética no existía, pero para Estados Unidos aparecía otra amenaza: la emergencia de China como potencia global.

### **Siglo XXI: China incursiona en América Latina y el Caribe**

De manera gradual, pero creciente, sobre todo en la segunda década del

<sup>13</sup> Ídem.

<sup>14</sup> Ídem.

<sup>15</sup> La llamada Iniciativa de la Cuenca del Caribe lanzada por Reagan responde a esta sugerencia.

<sup>16</sup> Cfr. Julio Yao: El Monopolio del Canal y la invasión, en proceso de edición.

presente siglo, la presencia china en la región avanza no solo en la esfera económica, lo hace también en los ámbitos político y cultural. En este sentido llama particularmente la atención la proyección del gigante asiático como articulador de propuestas que abren espacios a la región en el megaproyecto global que lidera: Una Franja, Una Ruta.<sup>17</sup>

**En el imaginario latinoamericano y caribeño mejora la percepción sobre China:** En el imaginario latinoamericano la percepción sobre China ha evolucionado del miedo derivado tanto de su sistema político, como de las diferencias culturales, a ser considerado un socio económico con el

cual casi todos los países buscan fomentar sus intercambios.

En la evaluación del papel de China hacia la región existen opiniones no coincidentes. Entre los aspectos a su favor se señalan: la diversificación de las relaciones económicas, el no condicionamiento político, receptividad a las demandas de la región, el acceso al financiamiento, interés en el desarrollo de la infraestructura, etc. Los detractores de la presencia china argumentan la profundización de la inserción primario-exportadora, la competencia con los productos de la región en los mercados (nacionales y regionales), no tener en cuenta los estándares medioambientales,<sup>18</sup> la

**Tabla 1.** Visión sobre China (2007 y 2017).

	2007		2017	
	Desfavorable	Favorable	Desfavorable	Favorable
Perú	22	56	25	61
Brasil	40	50	25	52
Venezuela	34	61	29	52
Chile	22	62	28	51
Colombia	-	-	33	43
México	41	43	23	43
Argentina	31	32	26	41
Bolivia	29	46	-	-

Fuente: Andrew Kohut: How the World Sees China, Global Attitudes & Trends, en Pew Research Center, 2007. En:<http://www.pewglobal.org/2007/12/11/how-the-world-sees-china/>; RochardWike; Jacob Poushter; Laura Silver y Caldwell Bishop: *Globally, More Name U.S. Than China as World's Leading Economic Power. But balance shifts in eyes of some key U.S. trading partners and allies*, Pew Research Center, 23 de Julio de 2017. En:[http://assets.pewresearch.org/wp-content/uploads/sites/2/2017/07/13130720/PG\\_2017.07.13\\_Views-on-China\\_Full-Report.pdf](http://assets.pewresearch.org/wp-content/uploads/sites/2/2017/07/13130720/PG_2017.07.13_Views-on-China_Full-Report.pdf).

<sup>17</sup> En este acápite se han utilizado y actualizado (cuando ha sido posible) los resultados correspondientes al Capítulo titulado: Tendencias hacia el 2020 de las relaciones de América Latina con actores globales relevantes para la región (Estados Unidos, Unión Europea y China) del proyecto de integración del CIPI.

<sup>18</sup> Lo cual no es privativo del país asiático.

baja calidad de los productos, resistencias político-culturales, entre los más utilizados.

Según Pew Research Center del 2007 al 2017, la tradicional percepción desfavorable sobre China se ha reducido en casi todos los países de la región, y la evaluación positiva ha crecido particularmente en Perú y Argentina.

Este cambio de percepción se ha visto beneficiado por la crisis, el crecimiento económico chino en ese contexto, lo que aceleró la demanda de recursos naturales, y consecuentemente la elevación del precio de los llamados *commodities*, la expansión de su mercado interno, la acelerada modernización del país, su peso en la economía global, etc. Pero lo decisivo para

su aceptación ha sido su arribo en un momento de relativo repliegue de Estados Unidos, unido al crecimiento de la región (en cierta medida impulsado por la demanda asiática) ante lo cual China ha ofrecido préstamos, financiamientos e inversiones y ha mostrado su disposición a renovar la deteriorada e insuficiente infraestructura latinoamericana. Es decir, que los beneficios económicos derivados de la relación con el país asiático como complemento a las existentes con socios tradicionales de la región afectados por la crisis han sido el factor clave que ha favorecido el cambio de percepción.

**Comercio e inversión:** La siguiente tabla muestra el crecimiento que ha experimentado el comercio con China, siendo en la segunda década

**Tabla 2.** Comercio entre China y América Latina (miles de dólares)

Año	Exportaciones	Importaciones	Intercambio comercial
2001	5279984	10355643	15635627
2002	6506033	12482567	18988600
2003	11267444	18101636	29369080
2004	14330276	27927091	42257367
2005	19135168	36414573	55549741
2006	23137266	54766493	77903759
2007	34971477	75351223	110322700
2008	40480952	98416490	138897442
2009	47417349	<b>82826659</b>	<b>130244008</b>
2010	68580030	121527504	190107534
2011	87247547	153375458	240623005
2012	<b>84412282</b>	167384349	251796631
2013	93583024	178516832	272099856
2014	96772915	183200261	279973176
2015	<b>81639183</b>	<b>179192828</b>	<b>260832011</b>
2016	<b>80317060</b>	<b>162245051</b>	<b>242562111</b>
2017	80980441	<b>144297057</b>	<b>225277498</b>

de este siglo cuando se produce un incremento más significativo. Si bien en los últimos tres años para los que se dispone de información se han producido caídas sucesivas del intercambio, ello se explica porque la evolución de la relación comercial con China está supeditada a los vaivenes de los precios, en particular, y del ciclo económico, en general.

Una evaluación crítica de esta relación debe tomar en consideración los siguientes elementos: la balanza comercial regional con el país asiático es negativa (solo es superavitaria para Brasil, Chile y Perú); la concentración de las exportaciones latinoamericanas en un reducido grupo de productos con bajo valor agregado (soya, cobre, hierro y petróleo responden por casi el 70% de los envíos a China);<sup>19</sup> y el desplazamiento de productores locales y de socios regionales tradicionales.<sup>20</sup> No obstante, el gobierno chino se ha mostrado receptivo al estado de opinión no favorable que genera esa estructura del intercambio y en el llamado segundo Libro Blanco de la Política de China hacia América Latina (2016) se expresa la voluntad de corregir esta distorsión. Esta disposición es algo inédito para la región en el marco de relaciones entre socios tan asimétricos.

La posición relativa de China en el comercio regional con respecto a otros actores globales da cuenta de su avance como socio comercial. Si bien Estados Unidos se mantiene como el principal socio comercial, la Unión Europea fue desplazada del segundo lugar como suministradora por el país asiático desde el 2010,<sup>21</sup> y en tendencia puede serlo también como receptora de los productos latinoamericanos. De hecho, Brasil, Chile y Perú en el 2014 ya tenían a China como primer socio comercial en ambas direcciones.

El papel de China como inversionista en la región ha mostrado una dinámica ascendente: 2000-2005 poca presencia de la inversión directa china en la región; en el período 2006-2009 se observa un rápido incremento de este indicador, América Latina y el Caribe reciben inversiones chinas por 14 359 millones de dólares, que generaron 32 000 empleos; y entre 2010-2017 se produjo el mayor aumento al alcanzar un monto en el período de 91 000 millones de dólares y la creación de 247 840 puestos de trabajo.<sup>22</sup>

En materia de inversiones la participación china se ha elevado notoriamente en los últimos años. El mayor dinamismo del proceso inversionista chino en la región ocurre a partir del

<sup>19</sup> CEPAL: Explorando nuevos espacios de cooperación entre América Latina y el Caribe y China. Segunda Reunión Ministerial del Foro de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) y China. Santiago de Chile, enero 2018.

<sup>20</sup> Cfr. José Durán Lima y Andrea Pellandra: «La irrupción de China y su impacto sobre la estructura productiva y comercial en América Latina y el Caribe», Serie Comercio Internacional No. 31, CEPAL, Santiago de Chile, febrero 2017.

<sup>21</sup> CEPAL: Explorando nuevos espacios de cooperación entre América Latina y el Caribe y China, ob. cit.

año 2010. Entre 2005 y 2016 los flujos de inversión hacia América Latina y el Caribe procedentes de China, representaron un 5% de la IED recibida por la región en ese período.

En el año 2017 China fue el principal inversionista en la región bajo la modalidad de fusiones y adquisiciones, cuyo volumen representó el 42% del total (18 000 millones de dólares).<sup>23</sup> La mayor parte de estas adquisiciones tuvieron lugar fundamentalmente en Brasil, donde se produjo la mayor operación de esa índole con la adquisición de una de las mayores empresas de energía del país, dedicada a la generación y distribución en los que tiene el 14,3% del mercado, lo que le permite un fuerte posicionamiento.<sup>24</sup> Esta adquisición se enmarca en la estrategia china de aumentar su presencia en los sectores de infraestructura, energía y servicios públicos.

Los principales receptores de inversión en la región son Brasil, Perú y Argentina.<sup>25</sup>

La inversión china en primer momento estuvo orientada hacia la minería, las energías fósiles y automóvil y autopartes, pero a partir del año 2013 los sectores a donde se ha dirigido la inversión es importante diferenciar dos momentos, ya que a partir del se registra una mayor participación del sector de los servicios y energías renovables.

A las nuevas inversiones, fusiones y adquisiciones chinas en América Latina y el Caribe, deben sumarse los contratos de construcción que han sido adjudicados a empresas de ese país en la región, en muchas ocasiones por entidades estatales latinoamericanas y caribeñas, y que dan visibilidad a la presencia china. Entre 2011 y 2016 fueron adjudicados contratos de este tipo por valor de 40 000 millones de dólares, monto superior al de las fusiones y adquisiciones y nuevos contratos en ese período. Los principales sectores donde se concentraron fueron energía (66%) y transporte (16%), de las cuales el 40% correspondió a megaproyectos hidroeléctricos.<sup>26</sup>

La emergencia de China como acreedor es otro de los pilares de su presenciaregional. Los créditos chinos tienen a su favor que no implican condicionamientos políticos, aunque como en el caso de otros prestamistas internacionales, de manera velada plantean en algunos casos la contratación de suministros a empresas chinas.

Los préstamos chinos entre 2005 y 2016 sumaron 141 000 millones de dólares, superiores en monto a los otorgados por el BID, el Banco Mundial y la CAF a la región en ese mismo período; no obstante, es conveniente precisar que ni por los receptores ni por

<sup>23</sup> CEPAL: La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe 2018, (LC/PUB.2018/13-P), Santiago, 2018.

<sup>24</sup> Ídem

<sup>25</sup> Enrique Dussel Peters: ob. cit.

<sup>26</sup> CEPAL: Explorando nuevos espacios de cooperación entre América Latina y el Caribe y China, ob. cit.

los sectores a los que van dirigidos han significado una competencia para las fuentes tradicionales de financiamiento, incluidas las multilaterales. El 93% del valor de los préstamos se concentra en Venezuela, Brasil, Ecuador y Argentina. También países caribeños como Trinidad y Tobago, Jamaica, Guyana, Barbados y Bahamas, han sido receptores de los préstamos provenientes de ese país. En algunos acuerdos de préstamo se incluyó el compromiso de venta de petróleo como contrapartida por los créditos recibidos.<sup>27</sup>

China no ha planteado la afinidad política como criterio para el otorgamiento de los créditos aunque coincide que los principales receptores fueron países en los que se habían producido cambios políticos y a los que se dificultaba el acceso a las fuentes de financiamiento tradicionales, y en algunos de ellos están localizados importantes yacimientos de petróleo, por lo que según refiere CEPAL en las cláusulas de los créditos se incluyó el compromiso de venta de hidrocarburos como condición.<sup>28</sup>

La mayor parte de los préstamos chinos 2005-2016 han sido estatales

tan solo el Banco de Desarrollo de China con presencia en Venezuela y Brasil participó en el 80% de los mismos, y el resto corresponde al Banco de Exportaciones e Importaciones (EXIMBANK) y a otros dos bancos.<sup>29</sup> El Banco de China tiene presencia en Panamá, Colombia y Brasil y el Banco de Construcción de China en Brasil y Chile.<sup>30</sup> La presencia de los bancos chinos responde a los lineamientos de la política exterior china hacia la región.

A las formas tradicionales de financiamiento como los créditos, el Banco Central ha sumado los acuerdos de canje por un monto cercano a los 49 000 millones de dólares, distribuidos en cuatro países: Argentina (11 000 millones de dólares), Brasil (30 000 millones de dólares), Chile (8 000 millones de dólares) y Surinam (160 millones de dólares).<sup>31</sup> En este proceso expansivo de las finanzas chinas, Chile pareciera erigirse en la puerta financiera hacia América Latina y el Caribe: la filial chilena del Banco de Construcción de China es el primer banco latinoamericano autorizado para las operaciones de liquidación en Renminbis.<sup>32</sup>

<sup>27</sup> Cfr. Rolando Avendano; Angel Melguzo y Sean Miner: *Chinese FDI in Latin America: New Trends with Global Implications*, Atlantic Council Adrienne Arsht Latin America Center y OECD Development Center, junio 2017 y CEPAL: *Explorando nuevos espacios de cooperación entre América Latina y el Caribe y China*, ob. cit.

<sup>28</sup> CEPAL: *Explorando nuevos espacios de cooperación entre América Latina y el Caribe y China*, ob. cit.

<sup>29</sup> Ídem.

<sup>30</sup> Ídem.

<sup>31</sup> Ídem.

<sup>32</sup> Cfr. CEPAL: *Explorando nuevos espacios de cooperación entre América Latina y el Caribe y China*, ob. cit.; Xi Jinping: «Crear juntos un porvenir más espléndido para las relaciones entre China y Chile», *El Mercurio*, 22 de noviembre de 2016.



La presencia china en la región a través de las finanzas recurre también a la creación de fondos,<sup>33</sup> en esa dirección se manejan.

Otro mecanismo de financiamiento que caracteriza la intervención de China en la región es la creación de fondos:<sup>34</sup>

- Créditos Preferenciales de 10 mil millones de dólares, otorgados por la vía bilateral a países con los que tienen relaciones diplomáticas, gestionados por el EXIMBANK.
- Crédito Especial China y América Latina para la Infraestructura de 20 mil millones, ejecutados por el Banco de Desarrollo Chino destinado a apoyar los proyectos de infraestructura con la participación de empresas chinas en sectores como: energía, carretera, telecomunicación, puerto, logística, electricidad, minería y agricultura de los países latinoamericanos y caribeños.
- Fondo de Cooperación China-América Latina y el Caribe (integrado por dos componentes: Fondo de Financiamiento Conjunto de China para la Región Latinoamericana y Caribeña y el Fondo de Inversión en Títulos Accionarios) de 5 mil millones de dólares. El primero es operado por el BID, de manera que solo tienen

acceso los países de la CELAC miembros de ese organismo, razón por la que Antigua y Barbuda, Cuba, Dominica, Granada, San Cristóbal y Nieves, Santa Lucía y San Vicente y las Granadinas no pueden ser beneficiarios de estos recursos. En el 2018 la CEPAL hizo un llamado a China a apoyar a los países del Caribe en la obtención de créditos concesionales para reestructurar su alta deuda,<sup>35</sup> esta demanda supone una contradicción para China, ya que varios países de esa área tienen relaciones con Taiwán y existen limitaciones para la utilización de este tipo de financiamiento para reestructurar deudas.

- Fondo Especial para la Cooperación Agrícola China-América Latina y el Caribe, de 50 millones de dólares.
- Fondo de Cooperación en Capacidad Productiva entre China y América Latina, de 10 mil millones de dólares.

Si bien estos instrumentos benefician a América Latina y el Caribe debe subrayarse que también contribuyen a la internacionalización de las empresas chinas, a lo que se suma la obtención de réditos de credibilidad en el reconocimiento del yuan como moneda de reserva.<sup>36</sup>

<sup>33</sup> La información fue captada de: ABC sobre el Foro China-CELAC, Departamento de América Latina y el Caribe del Ministerio de Relaciones Exteriores de China, 2016 y «Fondo de Cooperación China-América Latina entra en operación», 12-01-2016. En: [http://spanish.xinhuanet.com/2016-01/12/c\\_135002529.htm](http://spanish.xinhuanet.com/2016-01/12/c_135002529.htm).

<sup>34</sup> Ídem.

<sup>35</sup> «CEPAL destaca la relevancia y oportunidad de estrechar los vínculos entre China y América Latina y el Caribe». Comunicado de prensa, 22/01/2018. En: <https://www.cepal.org/es/comunicados/cepal-destaca-la-relevancia-oportunidad-estrechar-vinculos-china-america-latina-caribe>.

<sup>36</sup> Este reconocimiento se lo otorgó el FMI en octubre de 2016.

Si se toman como referencia las metas fijadas en el 2015 por el gobierno chino para ser alcanzadas hacia el año 2025, ello arroja que la de comercio ya alcanza un 53%<sup>37</sup> de cumplimiento y la de inversiones en un 46%.<sup>38</sup> Atendiendo a tales avances con antelación a los plazos previstos, es previsible los niveles de intercambio comercial y financiero se consoliden.

**Político-diplomático:** El crecimiento de la presencia china en la región, manifiesto en las crecientes relaciones comerciales y financieras, tiene su correlato en el ámbito político diplomático, y se retroalimentan. Hoy mantienen relaciones diplomáticas con China: Antigua y Barbuda, Argentina, Bahamas, Barbados, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Dominica, Ecuador, El Salvador, Granada, Guyana, Jamaica, México, Panamá, Perú, Surinam, Trinidad y Tobago, Uruguay y Venezuela, según la información ofrecida en el sitio de la cancillería china a la fecha de cierre de este trabajo, marzo 2019.

Las relaciones con China pasan por un peculiar condicionamiento excluyente: la aceptación del principio de una sola China. Este requerimiento impacta de manera diferenciada a los países de la región, muchos de los cuales mantienen relaciones con

Taiwán. Sin embargo, el crecimiento económico chino y el incremento de su capacidad y disposición a financiar proyectos en el exterior han propiciado una reconsideración por parte de varios países latinoamericanos de su reconocimiento estatal a la parte taiwanesa. Los casos más notorios son los de Costa Rica (2006), el de Panamá (2017) y El Salvador (2018). De manera que ha existido una tendencia a que, tras la profundización de las relaciones económicas, o a la aspiración de hacerlo, se produzca el establecimiento de relaciones diplomáticas, unido al compromiso de apoyar la reunificación del territorio chino. La política exterior china tiene trazada una clara hoja de ruta: convertir las relaciones económicas con América Latina y el Caribe en relaciones estratégicas.<sup>39</sup>

La revisión de los documentos oficiales de la cancillería china permite identificar tres categorías indicativas del nivel de profundidad de las relaciones con los países latinoamericanos y caribeños. El nivel inferior es el de Asociación de Cooperación Integral (en unas ocasiones se omite el adjetivo integral), Asociación Estratégica, el segundo, y Asociación Estratégica Integral, el más alto.

La condición de Asociación Estratégica parece ser otorgada prolíficamente

<sup>37</sup> «CEPAL destaca la relevancia y oportunidad de estrechar los vínculos entre China y América Latina y el Caribe», ob. cit.

<sup>38</sup> Ídem.

<sup>39</sup> Cfr. Li Xin, académica del CICIR, en «La política exterior de China en pocas palabras» plantea: «Por primera vez se da tan profunda y extensa importancia estratégica a la relación entre China y América Latina. Ha llegado la hora de desarrollar las relaciones bilaterales de una manera integral, de enriquecer los contenidos de esta relación y de elevarla, del nivel económico, al nivel estratégico». En: <https://www.uv.mx/chinaveracruz/files/2013/02/3-10-Articulo-Li-Xin.pdf>.

a muchos países siempre bajo el precepto del reconocimiento de una sola China, pero no resultan claras las diferencias de matices cuando se agrega el término integral. Sí queda clara una política precisa de crear asociaciones, no alianzas.<sup>40</sup> De la revisión de documentos y discursos de líderes chinos y latinoamericanos, se infiere que son niveles que se van escalando, después de cubrir etapas de

construcción conjunta, lo que no excluye el salto de alguna de ellas en casos particulares.

De acuerdo a la información divulgada por la cancillería china hoy nueve países ostentan la condición de socios estratégicos. En la categoría de Asociación Estratégica: Costa Rica (2015),<sup>41</sup> Uruguay (2016)<sup>42</sup> y Bolivia<sup>43</sup>, en la de Asociación Estratégica Integral: Brasil (2012),<sup>44</sup> Chile (2016),<sup>45</sup>

**Tabla 3.** Participación de China en mecanismos regionales y subregionales latinoamericanos y caribeños

1990: Diálogo Político con el Grupo de Río
1994: Observador de la ALADI
1997: Miembro del Banco de Desarrollo del Caribe
1997: Foro de Diálogo China - MERCOSUR
2000: Mecanismo de Consulta Política y Cooperación China - CAN
2004: Observador del PARLATINO
2004: Observador Permanente de la OEA
2005: Foro de Cooperación Económico-Comercial China-Caribe
2009: Miembro del BID
2013: Observador en la Alianza del Pacífico

Fuente: Bernadett Lehoczki: *Relations between China and Latin America: Inter-regionalism beyond the Triad*, Institute of International Relations, Corvinus University Budapest. En: <http://unipub.lib.uni-corvinus.hu/2162/1/SE2015v37n3p379.pdf>.

<sup>40</sup> Song Yanbin: «La Política Exterior de China», diciembre de 2016. En: <http://cr.chineseembassy.org/esp/xwtd/t1423594.htm>. Consultado: marzo 2019.

<sup>41</sup> «Zhang Dejiang se reúne por Separado con Presidente de Venezuela y Presidente de Costa Rica», 2015/01/09. En: <http://www.fmprc.gov.cn/esp/wjbj/zjjg/lmzms/gjlb/gsdj/3485/t1227671.shtml>.

<sup>42</sup> Declaración Conjunta entre la República Oriental del Uruguay y la República Popular China sobre el establecimiento de una Asociación Estratégica (versión integral), 18/10/2016. En: <http://www.fmprc.gov.cn/esp/wjdt/gongbao/t1407669.shtml>.

<sup>43</sup> Xi Jinping Sostiene Conversaciones con Presidente Boliviano Evo Morales, los Jefes de Estado de Dos Países Decidieron por Unanimidad Establecer una Asociación Estratégica China-Bolivia, 19/06/2018. En: <https://www.fmprc.gov.cn/esp/wjbj/zjjg/lmzms/gjlb/3468/3470/t1570468.shtml>.

<sup>44</sup> Comunicado Conjunto entre Brasil y China, Rio de Janeiro, 21 de junio de 2012. En: <http://www.itamaraty.gov.br/pt-BR/notas-a-imprensa/3073-comunicado-conjunto-entre-brasil-e-china>.

<sup>45</sup> «Xi Jinping sostiene conversación con presidenta Bachelet de Chile», 25 de noviembre de 2016. En: <http://www.fmprc.gov.cn/ce/cechile/esp/sbxw/t1418868.htm>.

México (2013),<sup>46</sup> Argentina (2014),<sup>47</sup> Perú (2013),<sup>48</sup> Venezuela (2014),<sup>49</sup> Ecuador (2015).<sup>50</sup>

Un indicador de la prioridad adquirida por la región para la política exterior y la economía china es el número de visitas de figuras del más alto nivel de los líderes del país asiático a América Latina. A esto deben sumarse los diálogos intergubernamentales, los encuentros presidenciales en el marco de otros foros, etcétera.

Las relaciones bilaterales en los diferentes niveles descritos han sido la forma predominante, hasta etapas más recientes donde se comienza a plantear la relación con la región como un todo, aunque siempre la parte china ha insistido en llegar a ese punto, de manera que las relaciones bilaterales han sido utilizadas para lograr el compromiso latinoamericano de introducir a China en los foros subregionales y regionales. Resulta pertinente insistir en que China en su tránsito de potencia emergente a potencia global requiere del reconocimiento y legitimación frente a otros actores.

Con este propósito China ha buscado el acercamiento a los mecanismos regionales económicos y de concertación en los que ha tenido una participación discreta, ya que su intención ha sido ampliar su presencia y ganar aceptación en la región.

En la OEA China no se ha destacado por sus pronunciamientos políticos, se ha limitado a la contribución financiera. Por su parte, la OEA públicamente adhiere la política de una sola China.

Frente a los cambios en el escenario político de América Latina, Wang Yi, Canciller de la RPCH, ha declarado que esto no afecta en nada las relaciones con China<sup>51</sup>. Las evidencias de la proyección política de China en la región sugieren la búsqueda de una relación no mediada por la ideología (desideologizada) que le permita acercarse a un espectro de países con diferente orientación y ser reconocida bajo su principio innegociable por la mayor parte de ellos.

El mayor avance en el ámbito regional ha sido la creación del Foro

<sup>46</sup> «Xi Jinping sostuvo conversación con presidente mexicano Peña. Los dos jefes de estado anunciaron elevación de relaciones sino-mexicanas a Asociación Estratégica Integral», 08/06/2013. En: <http://www.fmprc.gov.cn/ce/cemx/esp/zmgx/t1073574.htm>.

<sup>47</sup> Conversación telefónica entre Xi Jinping y presidenta argentina Cristina, 29/10/2014. En: <http://www.fmprc.gov.cn/esp/zxxx/t1205794.shtml>.

<sup>48</sup> «Conversación entre Xi Jinping y su homólogo peruano Humala», 6 de abril de 2013. En: <http://www.fmprc.gov.cn/esp/zxxx/t1028822.shtml>.

<sup>49</sup> «Conversación entre Xi Jinping y Presidente Venezolano Maduro. Los Dos Jefes de Estado anunciaron Elevación de Relaciones entre China y Venezuela a Asociación Estratégica Integral», 2014/07/21. En: <http://www.fmprc.gov.cn/esp/wjdt/wshd/t1177068.shtml>.

<sup>50</sup> Declaración Conjunta entre la República Popular China y la República del Ecuador sobre el establecimiento de la Asociación Estratégica Integral. En: <http://www.fmprc.gov.cn/esp/zxxx/t1416851.shtml>.

<sup>51</sup> Cfr. «Wang Yi habla sobre las relaciones entre China y América Latina: los tres “sin cambios”», 19/05/2016. En: <http://www.fmprc.gov.cn/esp/wjb/wjbz/zyhd/>.

China-CELAC (FCC) en 2014, en el marco de ese organismo regional de concertación política y cooperación, primero en el que participan todos los países latinoamericanos y caribeños sin la presencia de Estados Unidos. El Foro China-CELAC constituye la principal plataforma de cooperación entre ambas partes, sin que pretenda desplazar o menoscabar el papel de las relaciones bilaterales. Desde la perspectiva regional la creación de este foro implica el reconocimiento de la CELAC como un interlocutor.

La publicación en ocho años de dos documentos considerados libros blancos de la política exterior hacia América Latina y el Caribe muestra el interés creciente de China por la región. Entre el primero y segundo documento se aprecia el avance en la identificación de temas y áreas donde pueden existir intereses compartidos y la profundización del nivel de involucramiento con la región. La siguiente tabla, sin pretender agotar las diferencias entre ambos documentos, recoge los puntos en que se producen saltos.

**Tabla 4.** Documentos de la política exterior china sobre la región latinoamericana y caribeña

Documento 2008

En ambos documentos se establecen los cinco principios de la coexistencia pacífica y el de una sola China como pilares del desarrollo de las relaciones.

Apoyo a los organismos regionales.

Señala que la cooperación entre ambas partes está basada en los intereses respectivos.

Documento 2016

A diferencia del primero no se hace referencia a la riqueza de recursos naturales de la región.

Se identifica la etapa actual de la relación de la región con China como Asociación de Cooperación Integral, la que no excluye a nadie, ni está dirigida contra terceros. Se reconoce como Integral por la amplitud de esferas que abarca, no adquiere el carácter de asociación estratégica porque todos los países no comparten el principio de una sola China. Nueva configuración de las relaciones asentadas en: -políticas de sinceridad y confianza mutua, -económico-comerciales de cooperación y ganancia compartida, -relaciones culturales y humanísticas de aprendizaje recíproco, -estrecha coordinación en el plano internacional, regional y bilateral.

En el segundo documento se plantean iniciativas concretas:

**3X3:**

-logística, energía eléctrica e informática.-empresa-sociedad-gobierno-fondos, créditos y seguros

**1+ 3 + 6:**

**1:** Plan de Cooperación China-CELAC 2014-2019

**3:** Tres motores: comercio, inversión y cooperación financiera.

**6:** Sectores clave: energía y recursos, obras de infraestructura, agricultura, manufactura, innovación CT y tecnología informática.

La relación con el conjunto de la región se plantea como aspiración, en tanto se reconocen las relaciones bilaterales como una vía para alcanzarlo.

Atendiendo al hecho de que las relaciones con el conjunto de la región se han materializado en el Foro China-CELAC, se mantiene el énfasis en las relaciones bilaterales, a través de las cuales se profundizan los vínculos que adquieren carácter estratégico. El énfasis en lo bilateral subraya que las relaciones con la región como un todo no agotan los compromisos contraídos en el ámbito bilateral.

Se plantea fomentar el intercambio comercial equilibrado y optimizar la estructura del mismo.

Pareciera recoger la crítica referida a la profundización de la estructura primaria exportadora que propende el intercambio con China, así como a la concentración en un reducido grupo de productos. Corrigiendo esa distorsión el documento explícitamente sugiere la diversificación y la incorporación de valor y contenido tecnológico a las exportaciones latinoamericanas.

Si bien se hace referencia a la cooperación industrial lo hace de manera muy general.

Incluye el tema de la cooperación en inversión industrial y capacidad productiva. Se advierte un mayor

<p>Se limitaba a sugerir la instalación de sucursales bancarias en la región.</p>	<p>compromiso con la industrialización de la región, en la cual las empresas chinas podrían participar a través de inversiones a lo largo de toda la cadena en varios sectores, incluyendo el del automóvil.</p>
<p>Es parco en la formulación de la cooperación en energía.</p>	<p>Plantea la cooperación entre instituciones financieras de la región y chinas y optimizar la red de sucursales en ALC.Plantea el pago en monedas locales, y el uso del yuan en el comercio entre las partes.Impulsar el uso de los fondos financieros de cooperación.Explorar nuevas formas de cooperación financiera diversificando los instrumentos de la misma, lo que articula con lo planteado en el 3 X 3.Plantea la cooperación con las instituciones financieras de la región para los megaproyectos.</p>
<p>Plantea la posibilidad de la participación china en obras de infraestructura.</p>	<p>Detalla las posibles formas de ampliar la cooperación incluyendo todos los eslabones de la cadena, así como diversas formas de financiamiento con cláusulas de suministro de energía.</p>
<p>Promueve el intercambio académico en general en áreas críticas para el desarrollo.</p>	<p>A los renglones enumerados en el primer documento agrega el de urbanismo y vivienda, logística comercial y de almacenamiento, así como explorar nuevas modalidades de cooperación como las Asociaciones Público Privadas (APP), que en la práctica latinoamericana es una forma encubierta de privatización.</p>
	<p>Se mantiene lo estipulado en el primer documento y lo amplía al intercambio de <i>thinktanks</i> de las partes. Además del otorgamiento de becas</p>

educativas y de capacitación a latinoamericanos, se plantea el otorgamiento de becas a jóvenes líderes.

Plantea reforzar la coordinación en mecanismos financieros internacionales e impulsar la reforma de la gobernanza económica global.

Fuente: Elaborado por Claudia Marín y Lourdes Regueiro, proyecto de integración, acápite referido a: Tendencias hacia el 2020 de las relaciones de América Latina con actores globales relevantes para la región (Estados Unidos, Unión Europea y China).

**Paradigmas teóricos:** En la dimensión teórica no es posible identificar escuelas de pensamiento sobre la realidad latinoamericana que permitan establecer vínculos con tendencias teóricas en la región. Las líneas generales de pensamiento sobre las relaciones internacionales reconocibles giran en torno a la defensa del libre comercio, la crítica del proteccionismo y el beneficio recíproco (concebido como ganar-ganar, por oposición al juego de suma cero) y estas son ideas refrendadas como base de los acuerdos y en los pronunciamientos políticos. De manera explícita los dirigentes chinos han manifestado su apoyo a los procesos de integración regional y subregional en América Latina y el Caribe.

Lo más cercano a un texto normativo de carácter teórico puede encontrarse en dos documentos oficiales rectores de la Política de China Hacia América Latina y el Caribe (2008 y 2016), aunque definitivamente es un documento político en el que

entrelíneas se puede identificar la adhesión al libre comercio.

China ha mostrado interés en un acercamiento a los centros de elaboración teórica en la región, lo que ha tenido una buena acogida por la parte latinoamericana. Se han hecho más frecuentes los intercambios con centros académicos chinos que cubren un amplio abanico temático de las realidades de ambas regiones.

El intento más relevante por su nivel de institucionalización que lo convierte en una vía de intercambio regular y con potencial incidencia en la toma de decisiones es el Foro de Intercambio entre *thinktanks* de China y América Latina creado en el año 2010 con el objetivo de «(...) proporcionar el apoyo intelectual para la continua profundización de las relaciones entre China y América Latina».<sup>52</sup> En octubre de 2017 se celebró el IV Foro *ThinkTank* China-América Latina y Caribe, en esa oportunidad como I Foro Académico de Alto Nivel entre la Comunidad de Estados Latinoamericanos

<sup>52</sup> Breve Introducción sobre el Foro de Intercambio entre *thinktanks* de China-América Latina y el Caribe, 6 de julio de 2015. En: [http://www.chinacelacforum.org/esp/zyjz\\_2/zylyflt/zlzkjllt/t1278805.htm](http://www.chinacelacforum.org/esp/zyjz_2/zylyflt/zlzkjllt/t1278805.htm).



y el Caribe (CELAC),<sup>53</sup> lo cual es una señal más del interés chino de otorgar reconocimiento a la CELAC, en contraposición a Estados Unidos, quien no la reconoce.

No obstante, el intercambio académico en relaciones internacionales está en una fase incipiente de desarrollo en comparación con las relaciones existentes entre los centros de pensamiento de Europa y Estados Unidos, los cuales tienen redes que los articulan con sus pares latinoamericanos. Esta etapa inicial de acercamiento y reconocimiento está más enfocada al diagnóstico que a la evaluación y la propuesta.

### **Geoeconomía y geopolítica**

La inserción de China en el concierto de las potencias globales tiene que desafiar obstáculos económicos, políticos, ideológicos, culturales e incluso civilizatorios, pero su presencia en América Latina y el Caribe enfrenta un escollo adicional: la intolerancia de Estados Unidos frente a la incursión de otras potencias en la región que amenacen su posición privilegiada en la región.

La región latinoamericana tiene valor estratégico para China tanto desde una perspectiva geoeconómica como geopolítica. Las actuales fortalezas de China para influir en la

región latinoamericana y caribeña radican en la dimensión económico-comercial, y en la ampliación y consolidación de su posición político-diplomática en el ámbito latinoamericano y caribeño.

Mientras Estados Unidos bajo la administración Obama se empeñaba en concluir las negociaciones del Transpacífico Partnership (TPP), con el definido propósito de contener a China, o de pautar su actuación con reglas convenientes a sus intereses, China en el año 2013 lanzaba un megaproyecto que articula las rutas terrestres, marítimas y oceánicas de Asia, África, América Latina y el Caribe, Europa y Medio Oriente: la Franja Económica de la Ruta de la Seda y la Ruta Marítima del Siglo XXI (Una Franja, Una Ruta, OBOR por sus siglas en inglés). Esta iniciativa ha tenido una amplia acogida tanto entre países y gobiernos considerados socios de China, como entre los que ven el desarrollo del país asiático con recelos. Al cierre de este trabajo (marzo 2019) 152 países y organizaciones internacionales habían firmado con China documentos de cooperación relacionados con la Iniciativa de la Franja y la Ruta,<sup>54</sup> según información de un vocero del legislativo.

La invitación a la región a formar parte de ese megaproyecto expresa la voluntad política del gobierno chino de consolidar su presencia en

<sup>53</sup> CEPAL: I Foro Académico de Alto Nivel CELAC China, 17-18 octubre 2017, CEPAL, Santiago, Chile. En: [https://www.cepal.org/sites/default/files/events/files/agenda\\_foro\\_academico\\_china-celac\\_1.pdf](https://www.cepal.org/sites/default/files/events/files/agenda_foro_academico_china-celac_1.pdf).

<sup>54</sup> «Más de 150 países y organizaciones internacionales firman acuerdos de la Franja y la Ruta con China: portavoz», 6 de marzo de 2019. En: <https://esp.yidaiyilu.gov.cn/noticia/china/81476.htm>. Consultado: marzo 2019.

la región. «China da la bienvenida a América Latina y la región del Caribe para que participen en la construcción de “la Franja y la Ruta”. América Latina y la región del Caribe son un importante mercado emergente y uno de los mayores socios comerciales de China. China se esfuerza por conectar las estrategias de desarrollo con los países latinoamericanos y caribeños correspondientes y, a través de los conceptos, principios y formas de cooperación de la construcción conjunta de “la Franja y la Ruta”, impulsa la cooperación pragmática en diversos campos y amplía constantemente los intereses comunes».<sup>55</sup>

Las propuestas de China hacia América Latina y el Caribe están muy enfocadas hacia problemas reales como el de la infraestructura, conectividad, que con independencia de los beneficios que recibe (ganancia de las inversiones y proyectos en los que participa, creación de vías para el suministro de recursos), son déficits acumulados que tiene la región, cuyo enfrentamiento Chinalo propone desde una relación mutuamente ventajosa. A las iniciativas propuestas se les ha calzado con disponibilidad de financiamiento que resuelve un problema de liquidez en la región, mientras al país asiático le genera ganancias, acceso a recursos, a pasos marítimos e impulsa la internacionalización de su moneda.

A través de estas iniciativas China construye socios económicos de los que aspira obtener el apoyo a sus prioridades en el campo de las relaciones internacionales: reconocimiento de la política de una sola China y de la condición de economía de mercado, que ya le ha sido otorgada por Argentina, Brasil, Chile, Costa Rica, Perú y Venezuela, exigencia para completar su adhesión a la OMC.

El primer país latinoamericano en lograr un acuerdo en el marco de la Iniciativa Una Ruta, Una Franja, fue Panamá en el año 2017. Hasta el momento (marzo 2019) dieciséis países latinoamericanos y caribeños han firmado acuerdos en el marco de la Iniciativa de la Ruta y la Franja de la Seda, ellos son: Antigua y Barbuda, Barbados, Bolivia, Chile, Costa Rica, Dominica, Ecuador, El Salvador, Granada, Guyana, Panamá, República Dominicana, Surinam, Trinidad y Tobago, Uruguay y Venezuela.<sup>56</sup>

El soporte financiero de la OBOR es el Banco de Infraestructura Asiática, en el cual varios países latinoamericanos han sido aceptados por la Junta de Gobernadores. Es el caso de Argentina, Bolivia, Brasil (Prospective Founding Member), Chile, Ecuador, Perú y Venezuela.

Es conveniente precisar que China no está interesada en avivar contradicciones o desplazar a Estados Unidos en la región, pero en la encubierta

<sup>55</sup> Oficina del Grupo Dirigente de Fomento de la Construcción de la Franja y la Ruta: Construcción conjunta de «la Franja y la Ruta»: Concepto, práctica y contribución de China, Ediciones en Lenguas Extranjeras, República Popular China, mayo 2017.

<sup>56</sup> Según información hasta el 26 de marzo de 2019 en la página web en inglés de la Iniciativa: <https://eng.yidaiyilu.gov.cn>.

pulseada entre ambos, la participación latinoamericana y caribeña en OBOR, le abre nuevos espacios al país asiático, incluso en áreas críticas como la del Canal y deja ver las habilidades de China como articulador de una propuesta que ha generado expectativas en los latinoamericanos (no exentas de temores y preocupaciones) por su capacidad de atraer inversiones. Esto marca la diferencia con Estados Unidos, quien se ha empeñado a fondo en sembrar la desconfianza y presionar para contener el avance de su competidor, pero a cambio no ha ofrecido nuevas propuestas que alienen a renunciar a la oferta china.

### **Nuevamente Panamá...**

Las subregiones de Centroamérica y el Caribe son áreas sensibles para Estados Unidos, ello se evidencia en la cantidad de iniciativas económicas, la mayor parte de ellas unilaterales originadas en ese país de las que han sido receptoras estas dos subregiones. Pero Panamá, dentro de esas áreas, ha sido y es particularmente sensible. Quizás no sea muy absoluto decir que los límites de la tolerancia estratégica de Estados Unidos son los espacios que previsiblemente puedan ganar otras potencias con relación al Canal.

Por ello no es de extrañar que, como revela el analista político y asesor durante el gobierno del General Omar Torrijos en las negociaciones de los tratados Torrijos-Carter, Julio Yao,

«En 1946, cuando la ONU pidió que las potencias presentaran una lista de sus territorios, EE.UU. anotó la Zona del Canal, lo que fue objetado por Ricardo J. Alfaro, quien explicó su pertenencia a Panamá. De igual manera, el mismo autor trae a colación el hecho de que al convocarse la Conferencia de Londres de 1956 para examinar la situación tras la nacionalización del Canal de Suez por Gamal Abdel Nasser, Panamá no fue invitada, lo que provocó una protesta de la cancillería panameña, a la que respondió John Foster Dulles, quien coordinaba la Conferencia, que el Canal de Panamá era “un asunto doméstico de Estados Unidos”, no un problema internacional, por lo que Panamá no tenía por qué ser invitada».

En el año 2017 Panamá establece relaciones con la República Popular China y rompe con Taiwán, pero no sólo esto desde esa fecha ese país ha firmado 27 acuerdos con el país asiático.<sup>57</sup> Los acuerdos cubren áreas de turismo, inversiones, cooperación político-institucional, financiera, agricultura y desarrollo de infraestructura. A todas luces es el país latinoamericano que con mayor rapidez ha avanzado en la materialización de proyectos, incluido el inicio de las negociaciones para alcanzar un tratado de libre comercio, del cual ya se han celebrado varias rondas.

Hasta el momento la mayor obra iniciada en el marco de la cooperación entre los dos países es el cuarto puente sobre el Canal que mejorará

<sup>57</sup> El contenido de estos acuerdos puede verse en la página web de la cancillería panameña: <https://mire.gov.pa>.

la conexión entre Ciudad de Panamá y Panamá Oeste, tendrá una longitud de 1 010 metros de largo, con un ancho de 51 metros y dispondrá de seis carriles para autos y eje central por donde pasará la proyectada línea 3 del Metro. La obra con un costo de 1 420 millones de dólares fue adjudicada mediante licitación pública al consorcio, integrado por las empresas China Communications Construction Company Ltd. (CCCC) y China Harbour Engineering Company Ltd.<sup>58</sup>

El establecimiento de relaciones con Panamá califica como uno de los eventos de mayor importancia para la cancillería china en el año 2017. China es el segundo mayor del Canal de Panamá, después de los Estados Unidos y a solo a cinco meses de cortar las relaciones diplomáticas con Taiwán, el presidente Varela viajó a Beijing a reunirse con Xi Jinping, ocasión en que fueron firmados 19 acuerdos, incluido un estudio de factibilidad sobre un acuerdo de libre comercio.

Panamá es un pilar crítico para el dominio estadounidense del hemisferio occidental, tanto por el Canal como por ser el puente terrestre

hacia América del Sur a través de Colombia; también es una plaza clave para China.

### **Importancia del Canal de Panamá para Estados Unidos**

Cualquier mapa sobre los lugares estratégicos en el mundo reconoce el Canal de Panamá como una infraestructura crítica, quizás uno de los documentos más sugerentes para avalar esta condición sea el cable del Departamento de Estado revelado por *Wikileaks* en el que se solicita identificar o actualizar el listado de infraestructuras y lugares clave localizados fuera del territorio estadounidense cuya inutilización o destrucción pudiera impactar negativamente la seguridad, los suministros, o la salud de la nación nortea. El Canal de Panamá es mencionado explícitamente como nodo crítico de la cadena global de suministros.<sup>59</sup> El Canal de Panamá conecta 144 rutas marítimas, tocando 1 700 puertos en 160 países del mundo.<sup>60</sup>

En el año fiscal 2018 según informes de la Autoridad del Canal, el 62.8 % de la carga que transitó por el

<sup>58</sup> «Presidente panameño considera obra del cuarto puente sobre el Canal como avance en relación con China», 6 de diciembre de 2018. En: <https://esp.yidaiyilu.gov.cn/noticia/news/73744.htm>. Consultado: marzo 2019.

<sup>59</sup> Cable sobre los lugares estratégicos, según la diplomacia estadounidense, El País 05/12/2010, referido al cable enviado por el Dpto. de Estado bajo el título: Request for information: Critical Foreign Dependencies (Critical Infrastructure and Key Resources Located Abroad), 18/02/2009, publicado en El País. En: [internet:https://elpais.com/elpais/2010/12/05/actualidad/1291540631\\_850215.html](https://elpais.com/elpais/2010/12/05/actualidad/1291540631_850215.html). Consultado: octubre 2017.

<sup>60</sup> Entrevista a Eddie Tapiero (autor del libro *La Ruta de la Seda y Panamá*). Programa Infoanálisis del 30 de noviembre de 2018. En: <https://www.omegastereo.com/infoanalisis-del-29-de-noviembre-de-2018-con-eddie-tapiero/>. Consultado: marzo de 2019.

Canal se originó en, o tuvo como destino los Estados Unidos<sup>61</sup> y las principales rutas de comercio a través del Canal involucran los intercambios entre la costa este de Estados Unidos y Asia (51.2%),<sup>62</sup> costa este de Estados Unidos y costa oeste de Sudamérica (17.5%)<sup>63</sup>, costa este de Estados Unidos y costa oeste de Centroamérica(7.8),<sup>64</sup> y en menor proporción con relación al total, el comercio entre la costa Este y Oeste, vital para esa economía.

La siguiente tabla muestra en primer lugar la diversidad de enlaces para el intercambio que se ejecutan a través del Canal de Panamá, lo que le confiere una importancia estratégica que trasciende el hemisferio; en segundo lugar, revela la importancia que reviste para Estados Unidos (tanto para las operaciones de comercio exterior, como para el doméstico); y en tercer lugar, da cuenta de los crecientes intercambios con Asia, en los que presumiblemente China tiene el mayor peso.

**Tabla 5.** Principales Rutas Comerciales del Tráfico por el Canal de Panamá<sup>65</sup> (en miles de toneladas netas)

Año Fiscal 2016, 2017 y 2018

Ruta comercial del buque	CP/SUAB <sup>66</sup> Toneladas Netas 2017	CP/SUAB Toneladas Netas 2017	CP/SUAB Toneladas Netas 2017
Costa Este EE.UU.-Asia	152,830	146,378	104,791
Costa Este EE.UU.-Costa Oeste Suramérica	37,909	34,074	35,879
Costa Este EE.UU.-Costa Oeste Centroamérica	23,210	23,273	15,965
Europa-Costa Oeste Suramérica	22,957	25,145	21,769
Costa a Costa EE.UU.	20,221	13,733	13,825
Asia-Costa Este Centroamérica	17,731	15,657	10,505
Costa a Costa Suramérica	14,555	20,778	
Costa Este Suramérica-Costa Oeste Centroamérica	12,564	12,901	6,760

<sup>61</sup> «Canal de Panamá supera expectativa y cierra el año fiscal 2018 con histórico récord de tonelaje», 11 de octubre de 2018. En: <https://micanaldepanama.com/canal-de-panama-supera-expectativa-y-cierra-el-ano-fiscal-2018-con-historico-record-de-tonelaje/>. Consultado: octubre de 2018.

<sup>62</sup> «Canal Ampliado alcanza hito de mil tránsitos neopanamax», 19 de marzo de 2017. En: <https://micanaldepanama.com/canal-ampliado-alcanza-hito-de-mil-transitos-neopanamax/>. Consultado: febrero de 2019.

<sup>63</sup> Ídem.

<sup>64</sup> Ídem.

<sup>65</sup> Solo incluye tráfico de naves de alto calado comerciales, aquellas que pagaron peajes mayores a las tarifas mínimas implementadas en 1ro. de junio de 1998 (no incluye tráfico de naves pequeñas comerciales).

<sup>66</sup> El sistema de arqueo del Canal de Panamá, conforme al Sistema Universal de Arqueo de Buques (CP/SUAB). Esta cantidad también incluye las toneladas CP/SUAB de los buques portacontenedores y pasajeros.

Costa Este Centroamérica-Costa Oeste Suramérica	11,893	6,797	6,497
Costa a Costa Centroamérica	11,418	4,542	4,760
Europa-Costa Oeste EE.UU.	9,553	13,858	12,318
Antillas Asia	7,153	3,654	2,223
Costa Este Suramérica Costa Oeste EE.UU.	6,928	5,784	6,169
Costa Este EE.UU. Oceanía	6,447	4,978	5,619
Costa Oeste Centroamérica Europa	5,581	2,318	2,757
Costa Este Suramérica Asia	4,620	3,614	8,660
Alrededor del Mundo	4,165	1,274	770
Antillas Costa Oeste Suramérica	3,107	3,211	2,307
Costa Este Centroamérica Costa Oeste EE.UU.	2,786	1,449	1,738
Antillas Costa Oeste Centroamérica	2,408	3,924	2,529
Costa Este EE.UU. Océano Pacífico	2,244	2,333	1,846
Costa Oeste Canadá Europa	2,139	2,358	2,420
Oceanía Costa Este Suramérica	1,571	2,110	1,663
Antillas Costa Oeste EE.UU.	1,363	1,239	1,173
Asia Europa	1,361	1,766	1,561
Europa Oceanía	779	1,298	1,047
Oceanía Costa Este Centroamérica	695	522	680
Costa Este EE.UU. Costa Oeste Canadá	568	356	585
Costa Oeste Suramérica Costa Este Canadá	565	378	283
Costa Oeste Centroamérica África	485	647	813
Costa Oeste Canadá África	358	292	424
Costa Este Suramérica Costa Oeste Canadá	300	381	691
Costa Oeste Suramérica Océano Atlántico	177	127	538
Otras Rutas	50,537	41,622	31,530
<b>Total</b>	<b>441,177</b>	<b>402,770</b>	<b>329,952</b>

Fuente: *Estadísticas de Tránsito, Principales Rutas Comerciales del Tráfico por el Canal de Panamá*. En: <https://micanaldepanama.com/wp-content/uploads/2018/10/00-PrincipalesRutasComerciales.pdf>. Consultado: marzo de 2019.

En acápite anteriores se plantearon las reacciones del ala más conservadora del Partido Republicano frente al traspaso de la gestión canalera a Panamá y el temor de que ello pudiera significar su paso a manos de su adversario global, la Unión Soviética. Pero no solo la Unión Soviética fue vista con desconfianza. En los años 80, Estados Unidos era conscien-

te de que en el futuro cercano se requeriría la ampliación del Canal para poder acoger a los buques de las dimensiones requeridas para el comercio en el futuro cercano. Se manejaba la opción de construir otro Canal, o ampliar el existente, en lo cual los panameños planteaban la participación de Japón y Latinoamérica. Estados Unidos veía con sumo recelo la parti-

cipación japonesa, que era una potencia en ascenso.<sup>67</sup> Con esto se quiere subrayar el celo con el que siempre fue examinado Panamá por parte de Estados Unidos.

Reacciones de Estados Unidos frente a la presencia china en América Latina y el Caribe.

La respuesta de la administración Trump ante la «amenaza» china en su área de influencia recuerda mucho la de Reagan. Al igual que aquella, parte de la crítica a la administración Obama, cuya debilidad quedó evidenciada en la controversial<sup>68</sup> renuncia a la Doctrina Monroe, anunciada por el entonces Secretario de Estado John Kerry en un discurso en la OEA en el año 2013.

Un elemento común con la administración Reagan es que las proyecciones y políticas hacia la región han sido concebidas en los círculos más conservadores del gobierno y aunque no ha existido, hasta el momen-

to, un equipo que haya elaborado un documento contentivo de sus ideas fundamentales. Estas se han hecho públicas a través de discursos y conferencias por parte de altos funcionarios del gobierno o de instituciones gubernamentales que han expuesto las principales amenazas que desafían al poder de Estados Unidos y la estabilidad regional. Si bien la evaluación realizada por estos actores abarca diversas amenazas, este trabajo se concentrará en los argumentos referidos a la amenaza china enunciados por Rex Tillerson (exsecretario de Estado), Mike Pompeo (actual secretario de Estado), Mike Pence (vicepresidente), la percepción del Comando Sur en los años 2018 y 2019.

A continuación, se registran algunas de las ideas con que estos funcionarios y exfuncionarios de orientación conservadora de la administración Trump han abordado la presencia china en la región.

**Tabla 6.** Principales conceptos en la política de Estados Unidos sobre las relaciones entre China y América Latina y el Caribe.

Mike Pence, vicepresidente de Estados Unidos <sup>69</sup>	-«Las naciones extranjeras [...] reafirman su influencia regional y global», y están disputando “Las ventajas geopolíticas de Estados Unidos y tratando [en esencia] de cambiar el orden internacional a su favor”.
--	---

<sup>67</sup> Julio Yao: ob. cit.

<sup>68</sup> La derecha mostró su desagrado ante la declaración, mientras la llamada izquierda no lo creyó.

<sup>69</sup> Mike Pence: Remarks by Vice President Pence on the Administration’s Policy Toward China, 4 de octubre de 2018, The Hudson Institute, Washington, DC, en internet: <https://www.whitehouse.gov/briefings-statements/remarks-vice-president-pence-administrations-policy-toward-china/>. Consultado: octubre de 2018.

- China utiliza la llamada «diplomacia del endeudamiento» para expandir su influencia.
  - El Partido Comunista de China ha convencido a tres naciones latinoamericanas para que rompan los lazos con Taipei y reconozcan a Beijing.
  - Sostén de Venezuela.
  - Crítica a las administraciones anteriores por no haber dado importancia a las acciones de China.
- Rex Tillerson<sup>70</sup>  
(exsecretario de Estado)
- Acusación de injerencia en los asuntos internos.
  - Reconocimiento de la presencia de China en América Latina
  - Utilización de su injerencia económica estatal para atraer a la región a su órbita.
  - América Latina no necesita nuevas potencias imperiales que solo pretenden el beneficio propio.
- Mike Pompeo,  
secretario de Estado<sup>71</sup>
- Panamá y otros países de la región deben mantener los ojos muy abiertos en sus relaciones con China.-Alerta con relación a las inversiones chinas.
  - Preocupación de que Panamá pudiera convertirse en una cabeza de playa por la creciente influencia económica china en el hemisferio occidental.
  - Las empresas estatales chinas no son transparentes, no están impulsadas por el mercado y no están diseñadas para beneficiar al pueblo panameño, sino al gobierno chino.
- Kurt W. Tidd  
jefe Comando Sur, 2018<sup>72</sup>
- Las responsabilidades de Estados Unidos con la seguridad global superan a los recursos disponibles para cumplimentarlas; la reducción en los gastos en diplomacia y desarrollo hacen difícil mantener la articulación regional. Esto manda tanto a amigos como a rivales una señal de que no estamos en capacidad de cumplir con los compromisos, que se están abandonando posiciones estratégicas y que los desafíos de la región no son tomados

<sup>70</sup> Rex Tillerson: «U.S. Engagement in the Western Hemisphere», 1ro. de febrero de 2018, Universidad de Austin, Texas, 1ro. de febrero de 2018. En: <https://www.state.gov/secretary/20172018tillerson/remarks/2018/02/277840.htm>. Consultado: junio 2018.

<sup>71</sup> Edward Wong: «Mike Pompeo Warns Panama Against Doing Business With China», 19 de octubre de 2018. En: <https://www.nytimes.com/2018/10/19/world/americas/mike-pompeo-panama-china.html>. Consultado: enero 2019.

<sup>72</sup> Kurt Tidd: Posture Statement of Admiral Kurt W. Tidd Commander, United States Southern Command before the 115th. Congress. Senate Armed Services Committee, 15 de febrero de 2018. En: [https://www.southcom.mil/Portals/7/Documents/Posture%20Statements/SOUTHCOM\\_2018\\_Posture\\_Statement\\_FINAL.PDF](https://www.southcom.mil/Portals/7/Documents/Posture%20Statements/SOUTHCOM_2018_Posture_Statement_FINAL.PDF). Consultado: febrero 2019.



seriamente.

-Los intereses de Estados Unidos en la región no tienen el mismo nivel de aseguramiento que en el pasado.

-China, Rusia e Irán están cortejando a algunos de nuestros socios latinoamericanos y caribeños más importantes estratégicamente y apoyando regímenes autoritarios y antiamericanos. Con cada avance que hacen, amplían el espacio competitivo para interferir con nuestras relaciones de seguridad, anulan nuestra interoperabilidad con la región, socavan nuestros esfuerzos para reforzar las normas internacionales y ponen en riesgo nuestros intereses.

-Los avances comerciales y diplomáticos de China lo acercan a su objetivo estratégico más amplio de remodelar las arquitecturas económicas y de gobierno globales.

-La extensión de la iniciativa 'One Belt, One Road' a América Latina, uno de los nodos para apoyar la visión de China de una competencia global.

-La posibilidad de otorgar financiamiento y créditos, dan a China la oportunidad de ampliar su influencia sobre socios regionales clave económica, y la provisión continua de financiamiento y préstamos que parecen tener "sin compromisos", brindan una gran oportunidad para que China amplíe su influencia sobre socios regionales clave.

-El mayor alcance a puntos de acceso globales clave como Panamá crea vulnerabilidades comerciales y de seguridad para los Estados Unidos, al igual que las telecomunicaciones y las empresas espaciales chinas con potencial de doble uso, lo que podría facilitar la recopilación de información, comprometer las redes de comunicación y, en última instancia, restringir nuestra capacidad de trabajar con nuestros compañeros.

-En América del Sur, nos asociamos con Brasil, Chile, Perú y Colombia.

-Colombia nuestro socio indispensable en la lucha contra la red. No reducir la relación con Colombia, país que puede hacer más a nivel regional y global.

-Facilitar el liderazgo regional de Colombia y su papel como exportador de seguridad, logrando la cooperación trilateral con México.

-El desafío estratégico más grande planteado por China en esta región aún no es militar. Es económico y puede ser necesario un nuevo enfoque para competir

eficazmente contra los esfuerzos coordinados de China en las Américas.

Craigh S. Faller<sup>73</sup> -Centrar los esfuerzos en fortalecer las alianzas que constituyen la columna vertebral de la red de seguridad regional y apoyar el liderazgo y la profesionalización de las fuerzas de seguridad de la nación socia.

-Las amenazas provienen de seis actores estatales (Rusia, China, Irán y sus aliados autoritarios en Cuba, Nicaragua y Venezuela) y un sistema de amenazas interrelacionadas desafían la seguridad de nuestros socios y de la región. Amenazas como los desastres naturales y provocados por el hombre y las redes criminales alimentan y alimentan los impulsores de la inestabilidad, incluidas las instituciones débiles, la pobreza, la corrupción y los delitos violentos.

-Rusia y China están expandiendo su influencia en el hemisferio occidental, a menudo a expensas de los intereses de los Estados Unidos, con el apoyo de acciones en Venezuela, Nicaragua y Cuba que amenazan la seguridad y prosperidad del hemisferio. Las actividades en la región del principal patrocinador estatal del terrorismo en el mundo, Irán, también son preocupantes.

-China utiliza los préstamos para ejercer una influencia política y económica en ciertos países.

-16 naciones participan ahora en la Iniciativa Belt and Road.

-En el futuro, China podría utilizar su control de los puertos de aguas profundas en el hemisferio occidental para mejorar su posición operativa global. Particularmente preocupante es el esfuerzo de China para ejercer control sobre la infraestructura clave asociada con el Canal de Panamá.

-La presencia y las actividades de China en las instalaciones de rastreo de espacio profundo de Argentina también son preocupantes. Beijing podría estar violando los términos de su acuerdo con Argentina para llevar a cabo solo actividades civiles, y podría tener la capacidad de

<sup>73</sup> Craigh S. Faller: Posture Statement of Admiral Craig s. Faller Commander, United States Southern Command before the 116th. Congress. Senate Armed Services Committee, 7 de febrero de 2019. En: [https://www.southcom.mil/Portals/7/Documents/Posture%20Statements/SOUTHCOM\\_2019\\_Posture\\_Statement\\_Final.pdf?ver=2019-02-07-090536-083](https://www.southcom.mil/Portals/7/Documents/Posture%20Statements/SOUTHCOM_2019_Posture_Statement_Final.pdf?ver=2019-02-07-090536-083). Consultado: marzo 2019.

monitorear y potencialmente apuntar a las actividades espaciales de Estados Unidos, Aliados y socios.

-Empresas chinas como Huawei y ZTE han penetrado agresivamente en la región, poniendo en riesgo la propiedad intelectual, los datos privados y los secretos del gobierno. Si los gobiernos de América Latina y el Caribe continúan gravitando hacia el uso de los sistemas de información chinos, es probable que nuestra capacidad y disposición para compartir información a través de redes comprometidas se vea afectada.

-Venezuela está participando en acciones cada vez más provocativas, amenazando la jurisdicción de Guyana y brindando refugio a los combatientes del Ejército de Liberación Nacional (ELN). Rusia y Cuba son cómplices del descenso de Venezuela a la dictadura, pero Cuba es particularmente influyente en el apoyo a Maduro.

-Los competidores de Estados Unidos se benefician cuando no se invierte en el vecindario.

La inclusión de América Latina y el Caribe en el macro proyecto de la Nueva Ruta de la Seda, el establecimiento de relaciones diplomáticas con China Popular por parte de El Salvador, República Dominicana y Panamá, y de manera muy especial, la gran cantidad de acuerdos suscritos por este último incluyendo el tratado de libre comercio y la construcción de mega obras de infraestructuras en el área, dispararon la «tolerancia estratégica» de Washington. Dan cuenta de esto el llamado del Departamento de Estado a sus representantes en esos tres países y la sorpresiva visita de Mike Pompeo a Panamá en el mes de octubre de 2018.

Las críticas a las relaciones con China han arreciado. Las advertencias del Sr. Pompeo de abrir bien los ojos con China y las de Mike Pence a los centroamericanos fueron las ex-

presiones más claras de la creciente preocupación estadounidense por la incursión de China en la región, que con un manejo conveniente de los préstamos y los compromisos de inversión amenaza la posición privilegiada de Estados Unidos en su área de influencia.

### Conclusiones

- El crecimiento económico chino, la expansión de su mercado interno, la conversión del yuan en moneda de reserva internacional, una mayor apertura de la economía china, así como la proyección internacional de ese país, han sido factores objetivos para debilitar las resistencias históricas latinoamericanas a fomentar las relaciones con China.
- La región latinoamericana reviste importancia fundamental como

proveedora de bienes primarios y espacio para la expansión de los capitales chinos, pero también la tiene como legitimador del principal interés estratégico de China: el reconocimiento de Taiwán como parte inalienable de su territorio.

- La relación con la CELAC constituye una vía idónea para el logro del objetivo prioritario de la política exterior china estimulando el acercamiento político a los países con los cuales no tiene relaciones diplomáticas. Esto confiere al Foro CELAC-China importancia geoeconómica y geopolítica.
- La orientación política de los países de la región, no es una variable clave para el acercamiento/distanciamiento con China, lo cual es un factor favorecedor de esa relación. Un giro en la política de Estados Unidos que favoreciera iniciativas y programas regionales, subregionales y bilaterales, que implicara transferencias de recursos hacia la región, no implicaría una reversión masiva de las relaciones con China, pero sí podría frenar proyectos en áreas consideradas sensibles, y eventualmente algún país podría «enfriar» o reevaluar los alcances de su relación con China.
- El actual potencial chino como actor estratégico para la región se sustenta en la dimensión económica de la relación, desde esa perspectiva China es ya un actor estratégico que comparte espacios e influencia en esa área con actores tradicionales como Estados Unidos y la Unión Europea. Sin embargo, desde el

punto de vista político China está en desventaja con relación a Estados Unidos pues no cuenta con entidades de concertación política propias. El Foro China-CELAC es un mecanismo de cooperación incipiente, en el cual el interés fundamental de la región es económico, y no la construcción de consensos. Estados Unidos, como potencia establecida, cuenta con una densa red de instituciones que articula a actores estatales, no estatales, institucionales e informales de la región a través de la cual se ha cultivado la idea de intereses y valores compartidos, mientras China está dando los pasos iniciales en esa dirección, y lo hace en condiciones desfavorables, pues no cuenta con una red de influencia articulada como Estados Unidos. El principal canal de interlocución (no bilateral) de Estados Unidos es la OEA, organización con un alto nivel de institucionalización, cuya actividad cuenta con respaldo financiero, fundamentalmente estadounidense, lo cual le garantiza la capacidad de encauzar sus propósitos a través de una muy bien estructurada red como parte de su acervo de poder relacional; y para China lo es la CELAC, pero la endeblez de este organismo no lo hace un asidero confortable.

- A pesar de la crisis interna de la CELAC China está interesada en su conservación y desarrollo, de manera que hoy es un factor de preservación de la CELAC. Es una diferencia relevante con Estados

Unidos, que no la reconoce como interlocutor.

- La extensión y profundización de las relaciones de China con América Latina y el Caribe han exacerbado la desconfianza estadounidense, quien interpreta la presencia asiática como una alteración del orden regional favorecedor de Estados Unidos, con potencial para desnivelar el terreno del juego geopolítico en el área. Este temor ha estado presente por casi dos décadas, la particularidad del momento actual es que se plantea de manera cruda y explícita.
- El segundo libro blanco de la política de China hacia la región (noviembre de 2016), lanzado inmediatamente después de la elección de Donald Trump, constituyó un claro mensaje: China no fomentará una relación conflictiva con Estados Unidos por disputarle su posición en América Latina y el Caribe, pero aprovechará rápido y bien los vacíos derivados de la política regional de la nueva administración.
- En los acuerdos formales de Estados Unidos con los países latinoamericanos se incluye el tema de seguridad, mientras con China esa dimensión no está incluida.
- La intervención en la región apoyada en la dimensión económica, ayudó a Estados Unidos y a la UE, en el pasado, y a China en el presente a convertirse en socios estratégicos para la región, el descuido de la relación o la reducción del capital económico destinado a ese menester, reduce el capital político

y deteriora la capacidad de influencia en la región. En tal sentido el incremento de la capacidad de influencia de China hoy está asociado al capital económico que ponga en juego, junto a una política que tenga en cuenta los intereses de sus destinatarios en cuestiones como la preservación medio ambiental, la calidad de los empleos y su contribución al desarrollo.

- La invitación de China a Latinoamérica a participar en OBOR es una jugada maestra para avanzar en el acercamiento a la región y para convertir su capital económico en apoyo político a su principal demanda.
- La diversificación de relaciones es un factor estructurante de la autonomía regional. El papel de China como contrabalance a Estados Unidos es estratégico en ese sentido. Pero no debe idealizarse el papel de China, ya que el diferencial de competitividad destruye tejido productivo regional. Es necesario explorar de conjunto con ese país cómo puede convertirse en un factor potenciador de la integración.
- Hoy día existe una visión encontrada entre las perspectivas de Estados Unidos y la región. El primero se inclina por una política nacionalista y proteccionista; mientras América Latina y el Caribe se inclinan por una mayor apertura buscando mejor inserción global. La defensa de China al libre comercio, así como su crítica al proteccionismo sugieren mayores coincidencias con las actuales posiciones latinoamericanas.

- La actual administración estadounidense, a diferencia de la anterior, hace explícita su coincidencia con la doctrina Monroe como pilar de su política hacia la región, lo que provoca rechazo.
- La consolidación de las relaciones de China con América Latina y el Caribe amortigua el desbalance de poder que favorece a Estados Unidos y es una pieza clave en el tránsito a un mundo multipolar.

Ante este escenario se plantean al menos dos interrogantes para responder en futuros trabajos:

- ¿Puede Estados Unidos mantener un papel predominante en la re-

gión frente a competidores externos como China, sin plantearse formas de vinculación que promuevan el comercio y la inversión? La *Better Utilization of Investments Leading to Development Act (BUILD Act)* aprobada en 2018, que estipula la creación de una nueva agencia para el financiamiento: la U.S. International Development Finance Corporation (IDFC), a la que se sumala iniciativa América Crece pueden ser consideradas una respuesta ante el desafío que plantea la Iniciativa de la Ruta y la Franja al dominio estadounidense en la región.

- ¿Cómo jugará América Latina y el Caribe en la contención a China?

# Estados Unidos: Geoeconomía y el balance de poder global

*Luis René Fernández Tabío*

*luis.rene.fernandez@gmail.com*

Doctor en Ciencias Históricas.  
Profesor Titular del Centro  
de Estudios Hemisféricos  
y sobre Estados Unidos (CEHSEU),  
Universidad de La Habana.

## **Resumen:**

En la proyección externa actual de Estados Unidos, la geoeconomía ha ganado terreno como parte de su política imperialista. Siendo un término en el que han existido varias interpretaciones, se define aquí como el uso de instrumentos económicos de poder para cumplir objetivos geopolíticos en las relaciones internacionales e influir en el equilibrio de poder global. Este artículo se basa esencialmente en las definiciones de geoeconomía utilizadas por académicos y estrategias estadounidenses, las causas de este fenómeno y sus componentes principales. Esta reorientación en el uso de instrumentos de poder económico para tratar de mantener el equilibrio global de fuerzas es de gran interés para los países de América Latina y el Caribe. Las guerras y las intervenciones militares en sus diferentes variantes no están excluidas, pero se trata de agotar lo que también se llama *guerra por otros medios*, *guerra política* y la *guerra económica*, ya que el uso de todos los medios de poder para lograr los propósitos imperiales como la guerra de los medios y guerra cibernética. Hay un marcado énfasis en el uso de la geoeconomía como un medio

en la disputa hegemónica entre los Estados Unidos y China, expresada en la guerra comercial y tecnológica. El avance de una geoconomía imperialista basada en sus intereses, hace que sea aconsejable desarrollar una geoconomía teórica y práctica de emancipación, dirigida a la Segunda Independencia de Nuestra América.

**Palabras clave:** Estados Unidos, sanciones económicas, guerra económica, geoconomía.

**Abstract:**

*In the current external projection of the United States, geo-economics has gained ground as part of its imperialist policy. Being a term on which there have been various interpretations, it is defined here as the use of economic instruments of power to meet geopolitical objectives in international relations and to influence the global power balance. The paper is essentially based on the definitions of geo-economics used by American academics and strategists, the causes of this phenomenon and its main components. This reorientation in the use of instruments of economic power to try to maintain the global balance of forces is of major interest to the countries of Latin America and the Caribbean. Wars and military interventions in their different variants are not excluded, but it is about exhausting what is also called war by other means, political war and economic war as the use of all power means to accomplish the imperial purposes as the media war and cyber war. There is a marked emphasis on the use of geo-economics as a means in the hegemonic*

*dispute between the United States and China, expressed in the commercial and technological war. The advance of an imperialist geo-economics based on their interests, makes it advisable to develop both a theoretical and practical geo-economy of emancipation aimed at the Second Independence of Our America.*

**Key words:** United States, economic sanctions, economic war, geo-economics.

**La guerra económica**

En la actual proyección externa de Estados Unidos ha ganado terreno el enfoque geo-económico, entendido como el empleo de los instrumentos económicos de poder para cumplir sus objetivos políticos internacionales. Es decir, no se trata de la política económica, comercial, cambiaria y financiera determinada por consideraciones del mercado y la competitividad, sino el uso de estas políticas dirigidas a la coerción política, a la subversión de gobiernos y a modificar el balance internacional de fuerzas. Esta reorientación de la estrategia estadounidense, dirigida a mantener el balance de fuerzas en el orden internacional y su sistema de dominación y explotación, tiene consecuencias para la geopolítica mundial y reviste principal interés para nuestros países.

Las guerras e intervenciones militares en sus distintas variantes se han seguido empleando, no se excluyen, pero no son el instrumento privilegiado en el siglo XXI. Las intervenciones militares son mucho más costosas y entrañan mayores riesgos que la



guerra económica, acompañada de otros instrumentos en el campo de la propaganda, la diplomacia y la ciber-guerra.

### **La geoeconomía en la estrategia imperialista y otros acercamientos al problema de la guerra**

Sobre todo a partir del llamado Fin de la Guerra Fría, desde los primeros años de la década de 1990 se plantea el fin del esquema bipolar de relaciones internacionales, el llamado conflicto Este-Oeste y la visión del «juego de suma cero», la política de contención e incluso la reversión. La carrera armamentista escenificada entre la Unión Soviética y Estados Unidos se reflejaba en conflictos convencionales en Asia, África y América Latina, denominados en la jerga estadounidense como conflictos de baja intensidad, aunque la Guerra de Vietnam fue un enorme esfuerzo bélico, exceptuando el empleo del arma de exterminio masivo, se emplearon los armamentos más crueles, como el napalm y el agente naranja. Pero la guerra, aunque sea «regional», excluyendo el enfrentamiento directo entre grandes potencias, es un acontecimiento sumamente costoso y que involucra grandes riesgos.

Es esa una de las causas por la que las intervenciones militares de gran envergadura realizadas por el imperialismo estadounidense, dejan mucha insatisfacción a los que la realizan, y ello ha favorecido el empleo cada vez más intenso y extendido de la utilización de los instrumentos

económicos en función de la guerra, y por ello se habla de guerra económica. La guerra económica busca los mismos objetivos de la guerra con medios propiamente militares, si bien el desarrollo de las tecnologías y las condiciones de los conflictos bélicos hacen atractivo para una potencia imperialista como Estados Unidos, en fase de declinación relativa, que sea desplegada por medios económicos, por tanto es una guerra económica.

Visto desde la perspectiva del balance global de fuerzas, el retroceso o avance de los espacios geográficos de dominación, o las esferas de influencia de las potencias, la geoeconomía, mediante el uso de instrumentos económicos permite redefinir el sistema de relaciones internacionales y el balance de fuerzas en el mismo en un orden mundial en formación. En tal sentido, la geoeconomía permite cambiar la distribución geográfica del poder entre los actores internacionales a partir del empleo de los instrumentos económicos de poder. Las asimetrías de poder reflejadas en la economía constituyen la posibilidad de ejercer estos medios como parte de la guerra, pero no en el ámbito estrictamente militar. Por supuesto, en la práctica todos los medios se combinan: político-diplomáticos, propagandísticos psicológicos y económicos. Pero excluyendo los medios militares de la guerra, los instrumentos económicos son parte del *poder duro*, al decir de Joseph Nye, y la declinación del poder estadounidense visto en perspec-

tiva los hacen una forma de guerra muy conveniente.<sup>1</sup>

La guerra económica, o el empleo de los instrumentos económicos con fines políticos para obligar al contrario a cumplir su voluntad, es un acto de extrema violencia en las formas más refinadas que se han venido empleando por parte de Estados Unidos, sobre todo en el caso que el propósito político es derrocar gobiernos. En otros casos se busca debilitar o disuadir, pero en general, se trata de reconfigurar el balance global de fuerzas a favor de Estados Unidos, objetivo principal de la estrategia de seguridad nacional estadounidense.

En ese contexto cambiante, se desarrollan nuevas concepciones estratégicas para la intervención militar y el conflicto o las pugnas de poder mundial mucho más abarcadoras. Toman en cuenta lo que consideran los desafíos a la hegemonía de Estados Unidos, que abarcan un amplio espectro de escenarios y condiciones, sin alcanzar los conflictos militares convencionales entre grandes potencias, o las guerras con armas nucleares y otras de destrucción masiva, que como se sabe, supondrían el fin de la vida como la conocemos.

Los desarrollos tecnológicos en el campo de la informática y las comunicaciones han permitido desarrollar métodos de la *guerra por otros medios*, también llamada *guerra no convencional*, *guerra de espectro completo* y *guerra de cuarta generación*, que suponen

escalonar los procesos de intervención, injerencia, subversión, actuando en todos los teatros de operaciones —tierra, aire, mar, espacial y cibernética— para tratar de lograr los objetivos imperialistas a escala global y regional: mantener su hegemonía.

Estos modelos de intervención son desarrollados por distintas instituciones del gobierno de Estados Unidos: agencias, departamentos, grupos de trabajo, encargados de la política exterior, seguridad, la inteligencia y la defensa; instancias coordinadoras centradas en determinadas esferas, como el Consejo de Seguridad Nacional, en el que participan los principales órganos del Ejecutivo involucrados en la política exterior, como el Departamento de Estado, el de Comercio y el del Tesoro, conjuntamente con instituciones no gubernamentales académicas y centros de pensamiento que ofrecen sus recomendaciones a los Comités del Congreso e influyen en la toma de decisiones. Debe reconocerse que estos planes, programas y estrategias de proyección externa, se aplican según las circunstancias concretas, aunque existan esos lineamientos generales. Por supuesto, estas políticas externas de Estados Unidos y sus variantes, se diseñan para cumplir objetivos permanentes, económicos, políticos y de seguridad nacional, en consonancia con los llamados intereses nacionales, como expresión del consenso de la clase dominante, la oligarquía financiera

<sup>1</sup> Joseph S. Nye Jr.: «The Future of American Power: Dominance and Decline in Perspective», *Foreign Affairs*, Nov/Dec. New York, 2010.

en la fase imperialista del capitalismo.

En documentos de distintas instituciones militares, de la defensa o la «seguridad» según la denominación de las mismas en Estados Unidos, aparecen esos programas actualizados, que toman en cuenta las «lecciones», es decir, los fracasos precedentes, para cumplir sus objetivos hegemónicos.

A lo largo de los años se han introducido distintas estrategias. La contrainsurgencia, para enfrentar el movimiento guerrillero en América Latina en la década de 1960. La guerra de baja intensidad fue la concepción desarrollada en la década de 1980 para este tipo de lucha.<sup>2</sup> La *Guerra no convencional de las fuerzas especiales* es una propuesta más reciente y es uno de las aproximaciones vigentes.<sup>3</sup>

Asimismo, en la literatura sobre la guerra existen distintas definiciones como la *guerra asimétrica*, que trata de catalogarlas de un modo amplio, pero sigue estando presente la controversia.<sup>4</sup> Con el propósito de presentar

una estrategia abarcadora — aunque no es la misma visión —, la *dominación de espectro completo* del Estado Mayor del Ejército de Estados Unidos constituye un enfoque abarcador.<sup>5</sup> Sobre la dominación de espectro completo y su significación para América Latina, deben tenerse en cuenta los estudios sobre este asunto desarrollados por la académica mexicana Ana Esther Ceceña.<sup>6</sup>

Todas estas estrategias y programas, aunque con distintas denominaciones, son parte del proceso de planeación y actualización de la proyección externa del imperialismo estadounidense y tienen en común tratar de definir los mejores mecanismos y opciones para conservar la hegemonía mundial frente a los nuevos desafíos. En un sentido conceptual y desde la perspectiva de la ciencia política, pueden incorporarse todos los campos e instrumentos de poder dentro de la *guerra política*<sup>7</sup> en cuatro grandes espacios, que se superponen y actúan de conjunto, aunque de acuerdo a las etapas y condiciones

<sup>2</sup> CIA: «Low Intensity Conflict: War by Another Name» (documento desclasificado), 1986. En: <https://www.cia.gov/library/readingroom/docs/CIA-RDP89G00720R000600710001-6.pdf>.

<sup>3</sup> Estado Mayor del Departamento del Ejército: *La Guerra No Convencional de las Fuerzas Especiales. Circular de Entrenamiento No. 18-01*. Washington. D.C., 2010. En: <https://forocontralaguerra.org/documentacion-2/documentacion-de-referencia/injerencias-e-impunidad/manual-de-guerra-no-convencional-de-las-fuerzas-especiales-de-los-eeuu/>.

<sup>4</sup> María Gajate Bajo: «Reflexiones sobre la guerra asimétrica a través de la historia», *URVIO, Revista Latinoamericana de Estudios de Seguridad*, No. 24, junio-noviembre, 2019, pp. 204-220.

<sup>5</sup> Joint Chiefs of Staff: *Joint Vision 2020. America's Military. Preparing for Tomorrow*, 2000. En: <http://pentagonus.ru/doc/JV2020.pdf>.

<sup>6</sup> Ana Esther Ceceña: «La dominación de espectro completo en América», en: José Gandarilla, Alfredo Jalife-Rahme, Ana Esther Ceceña, Atilio Borón, Mónica Bruckmann: *Geopolítica e integración regional. América Latina en el sistema mundo*. Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia, La Paz, 2016, pp. 115-136.

<sup>7</sup> Paul A. Smith Jr.: *On Political War*, National Defense University Press, Washington D.C., 1989.

se privilegian alguno de ellos: económico, político-diplomático; información y propaganda; y los conflictos militares. El centro de pensamiento *Rand Corporation*, muy cercano al Departamento de Defensa estadounidense, ofrece elementos actualizados sobre cómo realizar la guerra por todos los medios, y emplea para ello su definición de guerra política, que incluye todos los instrumentos de poder.<sup>8</sup>

La estrategia centrada en la geoeconomía pretende alcanzar el propósito de mantener y ampliar el balance mundial de poder a su favor mediante el uso de los instrumentos económicos de poder. Con ello trata de evitar la intervención militar, o esperar en todo caso reducir los costos materiales y humanos. Los resultados de las más recientes intervenciones militares de Estados Unidos en el Medio Oriente han sido objeto de muchas críticas dentro de la clase dominante, porque no lograron enteramente los propósitos deseados. Un conflicto armado directo entre las principales potencias, como Estados Unidos, Rusia y China sería devastador y no constituye el escenario más probable.

Siempre en la política externa estadounidense se habían empleado los instrumentos económicos para el cumplimiento de objetivos políticos —el Plan Marshall para Europa es un ejemplo paradigmático. Entre 1947 y 1951 ofreció financiamiento a Europa

Occidental como ayuda para la recuperación de los destrozos de la guerra, pero el propósito político consistió en evitar la llamada expansión comunista en esta región. Decenas de miles de millones de dólares estadounidenses se desembolsaron con esos propósitos.

El triunfo de la Revolución Cubana en 1959 motivó al gobierno de John F. Kennedy a diseñar el programa denominado Alianza para el Progreso —con independencia de las causas de su fracaso—, el objetivo fue estimular ciertas limitadas reformas en la región latinoamericana para evitar el avance de la revolución continental. Desde aquellos primeros años se aplicaron contra Cuba un conjunto de sanciones económicas que establecieron el bloqueo económico, comercial y financiero para tratar de hacer colapsar al gobierno cubano. Ese bloqueo ha sido el más largo de la historia, constituyendo uno de los ejemplos sobresalientes del empleo de instrumentos económicos por parte del gobierno estadounidense con fines políticos subversivos para conseguir el cambio de régimen o el derrocamiento del gobierno cubano. Asimismo, ha sido expresión del fracaso de estas políticas, que a pesar de sus enormes costos materiales y humanos para el pueblo, no han logrado el propósito de restablecer su sistema de dominación en Cuba.

<sup>8</sup> Linda Robinson *et al*: *Modern Political Warfare: Current Practices and Possible Responses*, RAND Corporation, Santa Monica, CA, 2018. En: [https://www.rand.org/content/dam/rand/pubs/research\\_reports/RR1700/RR1772/RAND\\_RR1772.pdf](https://www.rand.org/content/dam/rand/pubs/research_reports/RR1700/RR1772/RAND_RR1772.pdf).

En las interpretaciones más recientes de sus estrategias, se considera que la también llamada guerra por otros medios, ha adquirido una nueva dimensión e importancia, y resulta crucial en la disputa por la hegemonía global de Estados Unidos frente al ascenso de China y Rusia. La globalización y los desarrollos tecnológicos que la acompañan hacen más efectivos el *poder duro* de esos instrumentos económicos, acompañados de los otros medios de poder.

Como parte de los instrumentos económicos se incluye el acceso a la energía y otros recursos naturales que tienen un carácter estratégico, el comercio, la política monetaria y financiera y las transacciones bancarias que acompañan todos los intercambios constituyen componentes principales en esta guerra. La guerra financiera es crucial debido a la mayoritaria participación que todavía tiene el dólar estadounidense como dinero mundial y Wall Street como principal centro financiero. La guerra financiera, impulsada por la OFAC —por sus siglas en inglés, Office of Foreign Assets Control— del Departamento del Tesoro, es responsable de diseñar y aplicar «sanciones» y se afirma que fue fortalecida y perfeccionada después del 11 de septiembre de 2001 y el anuncio por George W. Bush de la «guerra contra el terrorismo». Esta política fue empleada para justificar la extensión de estos mecanismos para fines estratégicos y reconfigurar

el balance mundial de fuerzas a favor de Estados Unidos en el contexto de la globalización.<sup>9</sup>

La diferencia entre *sanciones económicas convencionales* y la guerra financiera es que estos instrumentos se han convertido en un componente de la Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos y están siendo aplicados de manera muy amplia en distintos escenarios y con todo tipo de pretextos. La llamada *guerra al tesoro* —*treasury's warfare*— no solamente obstaculiza el acceso a las fuentes financieras, sino al empleo de bancos e instituciones que participan en transacciones monetarias, que no tienen directamente relación con Estados Unidos en cuanto origen ni destino.

### **Factores y condiciones que impulsan la geoeconomía imperial**

Las condiciones del escenario internacional, la globalización económica y financiera, los desarrollos tecnológicos en el terreno de la informática y las comunicaciones, así como el balance de fuerzas entre las mayores potencias y las luchas de liberación y emancipación de los pueblos, hacen que nuevos instrumentos y enfoques estratégicos sobre el conflicto y la guerra ganen importancia en el arsenal de medios de injerencia e intervención del imperialismo estadounidense, y dentro de estos, los instrumentos económicos de poder.

<sup>9</sup> Juan Zarate: *Treasury's War: The Unleashing of New Era of Financial Warfare*, Public Affairs, New York, 2013.

Como parte del auge de las tendencias políticas nacionalistas conservadoras en Estados Unidos que acompañan la llegada a la presidencia de ese país de Donald Trump y el *America First*,<sup>10</sup> se observa un incremento en intensidad y extensión de la utilización de instrumentos económicos en el sentido planteado por la geoconomía. Se aplica contra aliados y enemigos y se subraya la significación estratégica y en materia de seguridad nacional que tiene la economía.

Entre los instrumentos económicos de poder, los financieros son los más poderosos. En las relaciones económicas el flujo financiero, las transacciones monetarias que acompañan el pago de productos y servicios, puede ser obstaculizada si se obstruyen estos mecanismos. El poder mundial de estos instrumentos para el caso de Estados Unidos reside en la primacía del dólar estadounidense y el hecho de ser el mayor y más importante centro financiero.

### **La geoconomía en la disputa global de poder**

En los estudios e informes sobre la geoconomía, el empleo de instrumentos económicos como parte de

la disputa global de poder realizados en Estados Unidos por importantes centros de pensamiento y funcionarios que han trabajado para el Departamento del Tesoro en estos menesteres, se destacan aquellos que enfatizan el empleo de instrumentos económicos como parte de la confrontación geoestratégica a la proyección externa de Rusia, China e incluso Irán.<sup>11</sup>

En el caso de Rusia, el instrumento económico está referido de modo principal al carácter estratégico del acceso a los hidrocarburos, al ser un gran productor y exportador de estos recursos.<sup>12</sup> También se plantean los créditos y acuerdos estratégicos para el suministro de tecnología y armamento, que constituye un componente clave de sus relaciones económicas, con consecuencias directas para la correlación de fuerza en determinados escenarios en Europa, Medio Oriente y América Latina.

Las acusaciones a China por el uso de instrumentos económicos con fines estratégicos en el escenario mundial, es decir, como parte de una proyección geoeconómica, se argumenta en el hecho que, desde la perspectiva estadounidense, los préstamos, créditos e inversiones realizadas por China, dado la fortaleza de su Estado

<sup>10</sup> Robert Kagan: «“America First” has Won», *The New York Times*, September 23, section A, p. 27, 2018. En: <https://www.nytimes.com/2018/09/23/opinion/trump-foreign-policy-america-first.html>.

<sup>11</sup> LSE: Special Report. «Chinas’s Economic Strategy». June. London, 2012. En: <http://www.lse.ac.uk/ideas/publications/reports/china-geoeconomic>.

<sup>12</sup> Antto Vihma y Umut Turksen: «The Geoeconomics of Russian-EU Gas Trade: Drawing Lessons from the South Stream Pipelines Project», MIT, CEEPR, 2015. En: <http://cepr.mit.edu/files/papers/2015-014.pdf>.

en la realización de su política económica internacional, tiene una clara proyección geopolítica, que busca disminuir la influencia de Estados Unidos.

El ejemplo que se emplea está asociado a la extensión de «la Franja y la Ruta», inspirada en la Ruta de la seda, pero que progresivamente se ha ido ampliando por vía marítima hacia todas las regiones. El alto ritmo de crecimiento de la economía china, aunque se ha reducido un tanto, sigue avanzando y se corresponde con un aumento mayor del comercio y las inversiones hacia todas las regiones del mundo. Se conoce que China es ya la segunda potencia militar, aunque su distancia respecto a EE.UU. es muy grande, pero en el plano de la economía va camino hacia un equilibrio y la posibilidad de ser un verdadero desafío económico e incluso tecnológico, en algunas esferas más que en otras, en las próximas décadas.

Es así, que el conflicto entre la gran potencia imperialista norteamericana, todavía en una posición hegemónica —aunque declinante en términos relativos— aprecia un reto cada vez mayor. El actual enfoque de la estrategia de Estados Unidos con énfasis en el nacionalismo conservador y la proyección geoeconómica unilateral como principal instrumento de fuerza en la política internacional, tiene sin duda un carácter disruptivo, que

con independencia de los resultados de las elecciones de 2020, tendrá efectos trascendentes.

La actual política de la administración de Donald Trump, presenta cambios en aspectos principales que habían sido una parte casi inseparable de la continuidad de la proyección externa de Estados Unidos desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, con mayor énfasis en el neoliberalismo, el libre comercio y la globalización financiera a partir de la contrarrevolución conservadora de 1980. Ruptura de acuerdos de libre comercio, renegociación de algunos, amenazas y empleo indiscriminado de tarifas aduaneras y las llamadas sanciones económicas unilaterales para casi cualquier asunto.

### **Geoeconomía en la literatura sobre disputa global de poder**

El origen de esta visión de la geoeconomía en Estados Unidos y Occidente se apoya en las ideas desarrolladas por Edward N. Luttwark, que correlaciona los medios de poder económico como fundamento de la geoeconomía.<sup>13</sup> A finales de la década de 1990, el propio Luttwark publica un libro donde desarrolla esta idea con una notable repercusión.<sup>14</sup>

Entre las principales obras que desarrollan la estrategia de política exterior actual de Estados Unidos en el sentido geoeconómico asumido aquí, están: Juan C. Zarate, *Treasury's*

<sup>13</sup> Edward N. Luttwark: «From Geopolitics to Geo-Economics: Logic of Conflict Grammar of Commerce», *National Interest*, No. 20, Summer, 1990. Washington D.C.

<sup>14</sup> Edward N. Luttwark: *Turbo Capitalism: Winners and Losers in the Global Economy*, Harper and Collins, New York, 1999.

*Warfare: The Unleashing of a New Era of Financial Warfare*; Elisabeth Rosenberg y colaboradores, *New Tools of Economic Warfare: Effects and Effectiveness of Contemporary U.S. Financial Sanctions*; <sup>15</sup> y el libro de Robert D. Blackwill y Jennifer M. Harris, *War by Other Means: Geoeconomics and Statecraft*. <sup>16</sup> No es casual que detrás de estos esfuerzos estén importantes centros de pensamiento de Estados Unidos y funcionarios devenidos profesores e investigadores, o a la inversa, vinculados a las instituciones de formación militar y de la «seguridad nacional». En el enfoque actual de los estrategias imperialistas, expresado enfáticamente por el propio presidente Trump, seguridad nacional es seguridad económica. <sup>17</sup>

El trabajo de investigación relacionado con el empleo de los instrumentos económicos como arma política se ha llevado a cabo intensamente desde los años de la administración Obama, y abarca los elementos legales de las relaciones internacionales y las posibilidades que tienen de aumentar su poder coercitivo. <sup>18</sup> Entre

los profesores e investigadores que han tenido una amplia y reconocida participación en el Departamento del Tesoro, que es el ministerio más directamente encargado de estos asuntos, resulta de interés la figura de Jill Jermano, Profesor Adjunto de la National Intelligence University y Ejecutivo Senior del Departamento del Tesoro del gobierno de Estados Unidos, institución encargada de diseñar y poner en práctica las políticas económicas coercitivas y subversivas. <sup>19</sup>

Uno de los puntos de partida en estos procesos de sanciones unilaterales coercitivas es la *evaluación de vulnerabilidades* en los países objeto de tales políticas. Al reconocer el rechazo que encuentran estas políticas internacionalmente, e incluso en algunos funcionarios del gobierno de Estados Unidos, en tanto las sanciones estadounidenses, aunque tratan de presentarlas de otro modo, afectan a toda la población, son ilegales y violan los derechos humanos y las normas fundamentales del derecho internacional, incluyendo la Carta de las Naciones Unidas, cada vez más y sin el menor pudor, los expertos y con-

<sup>15</sup> Elisabeth Rosenberg et al: *The New Tools of Economic Warfare*, Washington DC, Center for a New American Security (CNAS), April 15, 2016. En: <<https://s3.amazonaws.com/files.cnas.org/documents/CNASReport-EconomicWarfare-160408v02.pdf>>.

<sup>16</sup> Robert D. Blackwill y Jennifer M. Harris: *War by Other Means: Geoeconomics and Statecraft*. A Council on Foreign Relations Book. The Belknap Press of Harvard University Press, Cambridge, Massachusetts, 2016.

<sup>17</sup> Peter Navarro: «Why Economic Security is National Security», The White House, Dec. 10, 2018. En: <https://www.whitehouse.gov/articles/economic-security/national-security/>.

<sup>18</sup> Amy Lentz: «Sanctions, Sanctions Everywhere: Forging a Path», *Journal of International Law* 44, ( No 3, Georgetown, 2013. En: <https://www.law.georgetown.edu/academics/law-journals/gjil/recent/upload/zsx00313001055.PDF>.

<sup>19</sup> Jill Jermano: «Economic and Financial Sanctions in U.S. National Security Strategy», PRISM 7, no. 4, 2018, pp. 64-73.



sejeros dedicados a la aplicación de tales instrumentos, afirman que conocer las vulnerabilidades de los países a los cuales se destinan estas políticas, también es importante para evaluar el apalancamiento de Estados Unidos sobre el objeto político.<sup>20</sup>

Esta proyección externa de Estados Unidos con énfasis en los instrumentos económicos de poder adquiere mayor relevancia en el espacio considerado por sus estrategias como «patio trasero» desde una renovada interpretación de la Doctrina Monroe. Es decir, como región geográfica designada por sus estrategias como exclusiva del dominio y explotación estadounidense.

### Conclusiones

En la proyección externa de Estados Unidos a partir de la llegada a la presidencia de Donald Trump en 2017, se aprecia un énfasis en el empleo de los instrumentos económicos con fines políticos, que no corresponden con propósitos puramente económicos incentivados por el mercado, ni siquiera en el sentido del proteccionismo como ha sido aplicado de manera muy generalizada al acero, el aluminio y la industria del automóvil. Economistas y otros políticos estadounidenses reconocen que estas políticas no tienen un basamento económico. Las mismas son parte de una interpretación incorrecta, e incluso

contraria, a los objetivos planteados por la administración de aumentar los empleos. Además, la participación de las importaciones no pone en riesgo la economía interna de Estados Unidos.

Al mismo tiempo, las represalias de los países afectados son suficientemente poderosas, para el caso de China, como para frenar o congelar las tarifas aduaneras previamente anunciadas, ya que actúan sobre las exportaciones agropecuarias de Estados Unidos, un sector sensible y de tendencia históricamente conservadora.

Las afectaciones que dejan los cambios en la política de Trump, sobre todo a partir de 2018 deben trascender estos cuatro años, porque han creado un ambiente de desconfianza e incertidumbre donde los distintos actores se sienten inclinados a emplear esas mismas políticas: el empleo de instrumentos económicos con fines geoestratégicos, con una proyección geoeconómica regional y mundial.

El uso generalizado de los instrumentos económicos con fines políticos en la pugna global de poder, estimula alianzas y reacomodos entre las potencias objeto de estas políticas y por ello se observa una creciente tendencia a crear alianzas y colaboración estratégica entre China y Rusia.

El empleo de los instrumentos de poder económico con objetivos políticos, coercitivos, subversivos y dirigidos al cambio de régimen en países de distintas regiones, de la Re-

<sup>20</sup> Apalancamiento político es la capacidad de explotar vulnerabilidades, de los vínculos del país objetivo o dependencia de una fuente, o entidades bajo la jurisdicción del país que envía recursos vitales para la economía del país objetivo (al que se le quiere aplicar dichas medidas coercitivas).

pública Popular Democrática de Corea, Irán y Siria, o Venezuela y Cuba en América Latina tiene y tendrá consecuencias sobre la configuración de las estrategias de desarrollo de estos países y de sus alianzas globales. La lección general que se puede sacar supone el desarrollo de políticas económicas con una proyección geoeconómica antimperialista, dirigida a diversificar las relaciones y disminuir las vulnerabilidades. En medio de la competencia de poder mundial, ello condiciona un acercamiento mayor a países como China y Rusia, que son potencias con otra lógica política y claramente no subordinadas a los designios de Estados Unidos.

El balance de la declinación relativa de poder de Estados Unidos y el

ascenso de otras fuerzas contrarias, de las mayores potencias y de países con proyectos nacionalistas – desarrollistas, socialistas, progresistas, y emancipadores, opuestos a los enfoques neoliberales y a la supeditación extrema al imperialismo estadounidense –, deben reforzar de conjunto, en el mediano y largo plazo, el debilitamiento de la posición de poder de EE.UU. El nuevo ordenamiento mundial, el sistema mundo y la correlación de fuerzas en proceso de formación, todavía no estable, parece tender hacia un multilateralismo, que estaría más cerca de los valores y principios que hoy defienden aquellos que el gobierno de Estados Unidos y los sectores de su clase dominante considera adversarios y retos a su seguridad nacional.

# Consumo cultural, adicción TICs y construcción de imaginarios en un mundo en conflicto, fragmentado e interconectado

*...nada se convierte en realidad social si no tiene una cierta inscripción en las creencias de la gente.*

Serge Moscovici

*Sunamis Fabelo Concepción*

*sunamis@cipi.cu*

Doctora en Ciencias Históricas  
Investigadora del CIPI.

*Angel Rodríguez Soler*

*angel@cipi.cu*

Máster en Historia Contemporánea y  
Relaciones Internacionales  
Investigador del CIPI.

## **Resumen:**

No obstante todos los efectos positivos que producen las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TICs), han venido a llenar y reproducir otros espacios de la subjetividad humana en el nuevo sistema de relaciones sociales que se ha desarrollado a partir ellas. Esto se traduce en los últimos años, en primer lugar, en el aumento de afectaciones psicosociales derivadas de la dependencia a videojuegos, al consumo excesivo de audiovisuales caracterizados por la promoción de determinados patrones, la sustitución de las relaciones interpersonales por el abuso de la utilización de las redes sociales; todo lo cual plantea la existencia de conductas adictivas a las TICs. En segundo lugar, y como efecto más amplio de lo primero, en la influencia de las mismas en la distorsión de la realidad a partir de la construcción de representaciones sociales e imaginarios sobre conflictos internacionales, por ejemplo, y en general sobre temas de alcance global. La política dejó de ser una esfera para convertirse en una esencia omnipresente en toda la práctica humana. En este contexto se potencia el uso de las Fakenews muy

vinculadas al discurso del odio, con una identificación con ideas racistas, xenóforas, homóforas, misóginas, anticomunistas, antisemitas y prejuicios religiosos fundamentalistas. Para el éxito de estos fines los datos se han convertido en la expresión más concreta de poder real debido a la información que brinda el análisis estadístico y los algoritmos para el enfoque selectivo de la población.

**Palabras claves:** TICs, adicción, fakenews, populismos, datos, representaciones sociales

**Abstracts:** *Despite all the positive effects produced by Information Technology and Communications (ICTs), they have come to fill and reproduce other spaces of human subjectivity in the new system of social relations that has developed from them. This translates in recent years, in the first place, in the increase of psychosocial affectations derived from dependence on videogames, the excessive consumption of audiovisuals characterized by the promotion of certain patterns, the replacement of interpersonal relationships by the abuse of utilization of social networks; all of which raises the existence of addictive behaviors to ICTs. Secondly, and as a broader effect of the former, on their influence on the distortion of reality from the construction of social and imaginary representations about international conflicts, for example, and in general on global issues. Politics ceased to be a sphere to become an omnipresent essence in all human practice. In this context, the use of Fakenews strongly linked to hate speech is enhanced, with*

*identification with racist, xenophobic, homophobic, misogynist, anti-communist, anti-Semitic and fundamentalist religious prejudices. For the success of these purposes, data has become the most concrete expression of real power due to the information provided by the statistical analysis and the algorithms for the selective focus of the population.*

**Keywords:** *ICTs, addiction, fakenews, populisms, data, social representations.*

## Introducción

La sociedad contemporánea está funcionando con nuevos mecanismos que la dotan de una complejidad tal que provoca el reordenamiento de los patrones tradicionales y la cultura. Las Tecnologías de la Informática y las Comunicaciones (TICs) son parte esencial de ese nuevo escenario, constituyendo un elemento fundamental dentro del sistema de relaciones sociales actual.

A través de las prácticas del debate que se están dando en las redes sociales en Internet-Facebook, Twitter, Youtube, blogs, etc., están aproximándose a la construcción del discurso y con él del consenso a partir de los nuevos espacios de la cotidianidad que invaden las redes. De manera que las nuevas formas de participación ciudadana, la apropiación o reapropiación de ellas, están condicionando la construcción de una nueva sensibilidad y un nuevo cuerpo colectivo. Se trata de la existencia de un mundo virtual otocer entorno –el primer entorno sería el entorno natu-

ral, el segundo el entorno social y el tercero el entorno del ciberespacio, con sus propios códigos culturales. En tal sentido, la cuestión radica en plantearse hasta dónde este tercer entorno ha comenzado a rivalizar con los otros dos.

En cualquier análisis sobre las TICs los jóvenes son claves si se tiene en cuenta que se trata de los llamados *nativos tecnológicos*. A pesar de que tampoco puede desconocerse que una parte significativa de las juventudes vive al margen de estos procesos, sumida en la marginación socioeconómica, lo cierto es que de una forma u otra en general son destinatarios principales de los encantamientos de las TICs.

No obstante todos los efectos positivos que producen estas, han venido a llenar y reproducir otros espacios de la subjetividad humana en el nuevo sistema de relaciones sociales que se ha desarrollado a partir ellas. Esto se traduce en los últimos años, en primer lugar, en el aumento de afectaciones psicosociales derivadas de la dependencia a videojuegos, el aumento de casos de una especie de autismo, la sustitución de las relaciones interpersonales por el abuso de la utilización de las redes sociales, todo lo cual plantea la existencia de conductas adictivas a las TICs. En segundo lugar, y como efecto más amplio de lo primero, en la influencia de las mismas en la distorsión de la realidad a partir de la construcción de representaciones sociales e imagina-

rios sobre conflictos internacionales, por ejemplo, y en general sobre temas de alcance global.

### **Consumo cultural y adición TICs. Algunos apuntes teóricos**

La industria cultural solo puede desarrollarse en un tipo de sociedad: en la sociedad de consumo, con una existente producción en serie de bienes y servicios destinados a un consumo masivo, que se incrementa a través de la acción articulada entre medios y producción y su gran flexibilidad de adaptarse al impacto del desarrollo tecnológico, sobre todo si se tiene en cuenta su capacidad para ajustar los dos paradigmas comunicacionales que coexisten en la vida cotidiana, el de los Medios de Comunicación Masiva —MCM o *mass media*— y el de los Nuevos Medios Sociales (NMS). Es por ello que importantes pensadores del siglo XX se hacen presentes en los debates más actuales del presente y futuro del siglo XXI en cuanto a esta cuestión.

El sociólogo y filósofo polaco Zygmunt Bauman acuñó el término *modernidad líquida* para referirse a la contemporaneidad, caracterizada por grandes transformaciones sociales, sin certezas, con miedos y angustias existenciales.<sup>1</sup> Estudioso de la posmodernidad, Bauman explora aquellos atributos de las sociedades contemporáneas que se han mantenido en el tiempo, destacando el acentuado individualismo en nuestras rela-

<sup>1</sup> Zygmunt Bauman: *Miedo líquido. La sociedad contemporánea y sus temores*, Editorial Paidós, Barcelona, 2007.

ciones tornándolas precarias y volátiles. La modernidad líquida, sostiene, es una figura del cambio dado que los sólidos conservan su forma y persisten en el tiempo, es decir, «duran»; mientras que los líquidos son informes y se transforman constantemente, es decir, «fluyen».

La pertenencia a «ningún sitio», la ausencia de raíces y de anclajes sumerge a nuestras sociedades en el desasosiego y el miedo. Los temores son muchos y variados, reales e imaginarios: violencia, desempleo, hambre, terremotos o epidemias. Lo «líquido» de la modernidad se refiere al fin de una etapa de «incrustación» de los individuos en estructuras sólidas, como el régimen de producción industrial o las instituciones democráticas.<sup>2</sup>

En este contexto se ha enmarcado el desarrollo de las dinámicas de la globalización que implican una interculturalidad que engloba no sólo la heterogeneidad de los diferentes grupos sociales y su readecuación a las presiones de lo global, sino la coexistencia al interior de una misma sociedad de códigos y relatos muy diversos, conmocionando así los principios de la identidad. Por tanto, la tendencia ha sido asumir este fenómeno, como un ámbito donde los sujetos realizan prácticas culturales cada vez más homogéneas y estandarizadas a partir de un modelo de consumidor global fabricado por las in-

dustrias culturales y otras matrices transmitidas por las nuevas tecnologías de la información. En ese sentido la *aldea global* es un término muy oportuno que busca describir las consecuencias socioculturales de la comunicación inmediata y mundial de todo tipo. El sociólogo canadiense McLuhan se refiere a la aldea global como «un cambio producido principalmente por la radio, el cine y la televisión, medios de comunicación audiovisual que difunden imágenes y sonidos de cualquier lugar y momento y ocuparon un espacio cada vez más importante en el hogar y la vida cotidiana».<sup>3</sup>

Según Edgar Morin, el fenómeno de las industrias culturales es el conjunto de mecanismos y operaciones a través de los cuales la creación cultural se transforma en producción. Además, demuestra en el caso del cine, cómo la división del trabajo y la mediación tecnológica no son incompatibles con la creación artística, incluso como cierta estandarización no presupone la total anulación de la facultad creadora. De esta forma, centra su investigación hacia otra dirección que considera el eje del problema en cuestión, así es que desarrolla el estudio de la cultura de masas en dos dimensiones: la estructura semántica –el mundo de las significaciones– y los modos de inscripción en lo cotidiano.<sup>4</sup>

Jean Baudrillard al analizar el consumo propone trasladar el énfasis del va-

<sup>2</sup> Ídem.

<sup>3</sup> Marshall McLuhan: *Guerra y paz en la Aldea Global*, Ediciones Martínez Roca S. A., Barcelona, 1971.

<sup>4</sup> Sunamis Fabelo: *Desmontando La Sociedad del Espectáculo*. Tesis de Diploma. Licenciatura en Filosofía. Universidad de la Habana. La Habana, 2007.

lor económico y funcional de los bienes para beneficiar el valor/signo de estos, que convierte el consumo en actividad de manipulación sistemática de signos. El autor precisa los modos en que el valor simbólico de las prácticas de consumo trasciende los valores uso y cambio de los bienes implicados, que se convierten en objetos para la construcción de significados.<sup>5</sup>

De manera que el consumo de las TICs, sin dudas, es un acto de interpretación donde los consumidores participan, crean, reproducen y se apropian de los bienes como signos, los adaptan y resemantizan para utilizarlos en la construcción de su universo de interrelaciones.

Existen muchas polémicas alrededor de la reproducción cultural. En general puede decirse que la reproducción cultural es inherente al concepto de una cultura y su capacidad para ser reproducida; y, más aún, que en muchos de sus rasgos la cultura es realmente un modo de reproducción.

Por su parte, el sociólogo francés Pierre Bourdieu aporta elementos para la comprensión del consumo como espacio de conformación de las estructuras sociales. Aquí el autor introduce el concepto de *hábitus* como mecanismo de inculcación de valores de clase y el de *campo* como prácticas de clase y los utiliza, como instrumentos metodológicos para fijar esos nuevos procesos sociales y culturales de diferenciación y estratificación entre los que se incluye el consumo. Bourdieu, sin desconocer la importancia de la

producción, privilegia en las formas de diferenciación de las clases sociales el aspecto simbólico del consumo, entendido como la manera de usar los bienes transmutándolos en signos.<sup>6</sup>

De manera similar, Bourdieu identificó a este campo como «campo de batalla» y expresa que la reproducción de la vida social ocurre en campos entretnejidos por mediaciones y atravesados por relaciones de poder y de fuerza, que hace que personas de un entorno social homogéneo tiendan a compartir estilos de vida parecidos. De esta forma, la reproducción cultural es un proceso social fundamental, ya que la sociedad es siempre un sistema constitutivo con presiones muy poderosas que se expresan en formaciones culturales, económicas y políticas cuyos arbitrios culturales son convertidos en voluntades individuales.

Finalmente, para que el campo se construya es necesario que los agentes posean un hábitus que contenga las reglas del juego y que se valore el bien específico que es el objeto de lucha en ese campo, es decir, es necesario que los agentes se comprometan y valoren el bien por el que se lucha, le den un sentido social y personal.

Por lo tanto, la reproducción cultural, entendida como componente sistémico de la reproducción social, juega un papel central ya que es a partir de estos elementos que se articulará y regulará el consumo cultural. En el caso de las TICs, estamos hablando de la plataforma virtual Internet o el ciberespacio, de una

<sup>5</sup> Jean Baudrillard: *La ilusión del fin o la huelga de los acontecimientos*, Editorial Anagrama, 3a. edición, Barcelona, 1997.

<sup>6</sup> Pierre Bourdieu: *Campo de Poder y campo Intelectual*, Folios ediciones, Buenos Aires, 1990.

*cibercultura* como hábitos y de diferentes consumidores culturales o cibernautas que actúan desde distintos campos que se entretajan o redes sociales, blogs, páginas webs, chats.

Teniendo en cuenta estos elementos, podemos afirmar que la concepción megaconsumista del mundo actual ha devenido un grave problema. Sin dudas, los beneficios que llegan con el desarrollo de las TICs han revolucionado la sociedad y el conocimiento.

Son incuestionables los beneficios del uso de estas tecnologías, ya que estas cubren necesidades cotidianas, entre las que se encuentran el entretenimiento, diversión, comunicación, información y formación. Brindan, además, posibilidades inmensas en el campo educativo. Asimismo, varios autores consideran el factor motivacional de determinados juegos educativos como vía para desarrollar destrezas, habilidades y estrategias cognitivas como la capacidad de resolución de problemas, toma de decisiones, búsqueda y organización de la información, habilidades perceptivo motrices, etc.

No obstante, existen estudios que alertan algunas amenazas como el aumento progresivo del tiempo de exposición a estas pantallas y la utilización compulsiva de estas tecnologías lo que puede generar consecuencias negativas sobre el desarrollo y la conducta de los que los utilizan con más regularidad. El mayor riesgo del uso

excesivo es la posibilidad de generar un comportamiento adictivo que lleve no solo a una dedicación desmedida –lo que aparta al usuario de otro tipo de actividades más saludables y muy necesarias a ciertas edades–, sino a una verdadera dependencia y falta de control sobre sus conductas.

Según el catedrático Enrique Echeburúa, «las adicciones no pueden limitarse a las conductas generadas por sustancias químicas como los opiáceos, los ansiolíticos, la nicotina o el alcohol».<sup>7</sup> Existen otro tipo de adicciones recientemente denominadas adicciones psicológicas o «adicciones sin drogas», se trata de todas aquellas conductas repetitivas que resultan placenteras al menos en sus primeras fases, y que generan una pérdida de control en el sujeto.

En muchas ocasiones se tiende a confundir el uso frecuente de las nuevas tecnologías y la adicción a las mismas. Lo que define una conducta adictiva no es tanto la frecuencia con que se realiza, sino la relación de dependencia que se crea, la pérdida de control por parte del sujeto y la grave interferencia que genera en la vida cotidiana. Para hablar de adicción tienen que concurrir dos factores básicos: la pérdida de control y la dependencia, la que se entiende como la necesidad subjetiva de realizar forzosamente la conducta y la supeditación de la vida cotidiana al mantenimiento del hábito respectivamente.<sup>8</sup>

<sup>7</sup>E. Echeburúa: *Las conductas adictivas: ¿Una ruta común desde el crack al juego patológico?* Psicología Conductual, Pirámide, Madrid, 1993.

<sup>8</sup>Sunamis Fabelo: «Conducta adictiva desde la perspectiva del consumo cultural en los nativos tecnológicos». En: *Prevención y Atención de los trastornos adictivos*, Editorial Ciencias Médicas, La Habana, 2018.



Como ocurre con cualquier adicción, las conductas adictivas a las nuevas tecnologías son controladas inicialmente por reforzadores positivos – por ejemplo, jugar videojuegos por el placer que su uso produce –, pero terminan siendo controladas por reforzadores negativos – jugar videojuegos para librarse del malestar y la tensión emocional –. Es decir que las personas adictas al uso de una determinada conducta – uso de internet, juego, compras, televisión, etc. –, como ocurre en las adicciones químicas, experimentan un síndrome de abstinencia cuando no pueden realizarla, que se caracteriza fundamentalmente por irritabilidad, estado de ánimo disfórico y malestar emocional.<sup>9</sup>

Resulta frecuente que este tipo de adicciones psicológicas se combinen con una o más adicciones químicas. Estas pueden funcionar en algunos casos como conductas sobreaprendidas que traen consigo consecuencias negativas y se adquieren a fuerza de repetir comportamientos que en un principio resultan agradables; en otros, como estrategias inadecuadas para hacer frente a los problemas personales.

Estas adicciones pueden afectar a todas las edades, pero especialmente a los niños y adolescentes, no solo por el hecho de que poseen mayor cantidad de tiempo libre o de ocio, a lo que se sumaría el riesgo de no estar controlados por los padres, sino porque se trata de nativos tecnológicos, para las cuales las TICs son inherentes a ellos.

Desde el punto de vista social, dado el rediseño de la vida cotidiana a partir del uso indispensable y desmedido de las TICs, en algunos casos hay ciertas características de personalidad o estados emocionales que aumentan la vulnerabilidad psicológica a las adicciones: la impulsividad, la disforia – estado anormal del ánimo que se vivencia subjetivamente como desagradable y que se caracteriza por oscilaciones frecuentes del humor –; la intolerancia a los estímulos displacenteros, tanto físicos – dolores, insomnio o fatiga – como psíquicos – disgustos, preocupaciones o responsabilidades –; y la búsqueda exagerada de emociones fuertes.<sup>10</sup>

Hay veces, sin embargo, en que en la adicción subyace un problema de personalidad – timidez excesiva, baja autoestima o rechazo de la imagen corporal, por ejemplo – o un estilo de afrontamiento inadecuado ante las dificultades cotidianas. A su vez, los problemas psiquiátricos previos – depresión, trastorno por déficit de atención e hiperactividad, fobia social u hostilidad – aumentan el riesgo de convertirse en dependientes al videojuego, los programas de televisión, series, películas, etc.<sup>11</sup>

Pueden identificarse también problemas familiares, como una falta de comunicación, de comprensión, separaciones dramáticas, poca dedicación al niño por motivos laborales, problemas escolares y/o sociales como la escasa integración en un grupo,

<sup>9</sup> Ídem.

<sup>10</sup> Ídem.

<sup>11</sup> Ídem.

soledad, desmotivación escolar, entre otras.

Sin embargo, lo cierto es que el tema en cuestión es sumamente polémico entre los especialistas, puesto que resulta altamente difícil valorar la dependencia a las TICs como un comportamiento adictivo, en el mundo actual, por cuanto estas parecen cada vez más indispensables para la vida, se trata de un mundo diseñado para vivir con las TICs y estas cada vez más condicionan la vida de los ciudadanos e influyen de manera directa en la representación de la realidad. ¿Es posible un consumo responsable de las TICs y los amplios escenarios comunicacionales que estas han propiciado y articulado de manera indispensable en la vida cotidiana?

### **Desarrollo Tecnológico y Gobernanza de Internet: El poder de los datos**

El capital digital<sup>12</sup> está reemplazando a la propiedad intelectual en la cima de las cadenas de valor mundiales. La norma es que quien recoge los datos se apropia de todo su valor económico, recurso central de la economía digital.

Es lanzada la generación de redes inalámbricas para móviles conocida como 5G, liderada por las compañías chinas Huawei y ZTE. Esta quinta generación convierte la conectividad

en una plataforma, con lo cual las redes de acceso inalámbrico proporcionan una conectividad sin fisuras, extendida e ilimitada para todas las personas y organizaciones.

A través de la 5G todo se almacena en la nube, que proporciona una potencia de cálculo masiva con velocidades de transferencia instantáneas y un retraso de casi cero. Esto hace que la inteligencia bajo demanda esté disponible para todos, en todas partes.

La 5G favorece el desarrollo de la inteligencia artificial y potencia sus usos en ciencias de la medicina y la industria militar, el entretenimiento, así como el marketing político. Gracias a la compatibilidad de la Inteligencia Artificial con todos los dispositivos, redes y nubes, los terminales han pasado de ser *plug and play* a *plug and think*. En otras palabras, la disponibilidad de conexiones de muy baja latencia permite que los datos provenientes de los dispositivos se envíen muy rápidamente a la nube. De manera que los procesos de aprendizaje automático de alto perfil están realmente al alcance de cualquier objeto. Por ejemplo, existen cámaras capaces de reaccionar ante eventos particulares en tiempo real y sin estar conectados a una computadora, ya que el procesamiento de contenido gráfico es realizado por supercomputadoras en la nube en lugar de localmente.

<sup>12</sup> Consiste en competencias para recopilar y procesar datos, y convertirlos en inteligencia digital, que es lo que tiene un valor económico real. Gran parte de esa inteligencia, derivada de datos sobre personas, grupos y comunidades, es básicamente «inteligencia sobre ellos»: qué hacen, cómo lo hacen, qué relaciones mantienen, probabilidades de comportamiento futuro, etc. Al establecer las relaciones sociales utilizando los datos individuales se pueden pronosticar acontecimientos políticos y sociales con mayor certeza.

Este escenario, liderado por China, condiciona cierta cooperación, debido a la interdependencia tecnológica, en medio de un ambiente de competencia y rivalidad entre China y Estados Unidos. Pero especialmente esta es una esfera fundamental en la que se evidencia la confrontación entre Washington y Beijing. Esta tensión se expresa en presiones políticas, poniéndose de manifiesto dos tendencias: los países que impulsan la iniciativa china y los que son reticentes sobre todo teniendo en cuenta las presiones de EE.UU. en ese sentido, debido al significado de los desafíos que supone poseer la tecnología para desarrollar la inteligencia artificial, el acceso a los datos y su procesamiento y finalmente, se trata de la disputa simbólica que esto significa.

Se potencia la amenaza de la ciberguerra debido al aumento de la capacidad de confrontación que desencadena el incremento de la cantidad de dispositivos conectados: más de la mitad de la población mundial tiene acceso a Internet, gracias al abaratamiento de los servicios y dispositivos y a las nuevas facilidades de conexión, al punto de que se ha producido una saturación en el número de usuarios que ralentiza cada vez más el crecimiento de este indicador. El mayor volumen de acceso tiene lugar desde los dispositivos móviles. En ese sentido, las potencialidades de la 5G aumentan la posibilidad de caos que se produciría si las redes que los soportan son atacadas.

Se profundiza y perfecciona a niveles insospechados el uso del *Big Data*

y la inteligencia artificial para encerrar a cada ciudadano a través de sus rastros en la red en una burbuja observable, parametrizada y previsible con el fin de tribalizar a la sociedad, descubrir sus más recónditas pasiones y tabúes, así como para manipular y construir las expectativas que muevan sus proyectos de vida.

Las lógicas de funcionamiento de estas estrategias de insurgencia anti-*establishment* han estado enfocadas en no convertir las posiciones frente a las decisiones complejas en simples opuestos: se trata de la utilización de medios más matizados y sofisticados para lograr el cambio de mentalidades y el trastorno político, sin que esto se pueda etiquetar con conceptos en disputa como «derecha» o «izquierda». Hemos asistido a un auténtico hackeo del sistema político, que entró por una puerta alternativa y lo reprogramó, alterando las bases políticas.

Para el éxito de estos fines los datos se han convertido en la expresión más concreta de poder real debido a la información que brinda el análisis estadístico y los algoritmos para el enfoque selectivo de la población en campañas políticas, ubicar y llegar a personas en las que ninguna campaña había pensado, los que no han votado nunca, los antisistema, los indignados, personas que a veces ni se sabe que existen: no se trata de controlar la retórica del discurso sino de dejar que los ciudadanos lo alimenten a partir de las bases de datos que actualizan varias veces al día formando patrones de conductas que se

solapan. La publicidad general ha muerto. Los datos llevan a los partidos políticos hasta el votante individual, y el mensaje lo diseña el algoritmo a la medida.

Todo el poder de las fuerzas políticas de orientación populista, extremista, o nacionalistas que han llegado a los parlamentos en los últimos años, estriba en acceder a los datos que son almacenados en estas redes para con ellos diseñar un mensaje personalizado que englobe ese tipo de emociones reales y no se muestre como una consigna. Se trata del arte de encontrar, fomentar y hacer liberar esas presiones que se han ido acumulando en el tiempo a medida que han sido ignoradas y se han convertido en resentimientos, generaciones tras generaciones de resistencia y fidelidad. De manera que sea un «mensaje-válvula de escape» con el cual el ciudadano que se percibe a sí mismo como olvidado, víctima del sistema sienta que se empodera y se libera de compromisos históricos frente a «lo políticamente correcto» con que vivieron y murieron sus padres.

Se ha desarrollado con esto una tendencia profundamente revisionista de la historia y con ello su reinterpretación y desmontaje, construyendo desde los cimientos de la Nación valores simbólicos útiles a los objetivos de estas fuerzas populistas. Se destacan las reflexiones sobre la historia contemporánea recreando, matizando o resemantizando tópicos como las guerras mundiales, el fascismo, las dictaduras militares en América Latina, el macartismo, las

luchas por los derechos civiles en EE.UU., de cara al colapso del socialismo en Europa del Este, la desintegración de la URSS, la crisis supranacional de la UE y el desmontaje del Estado de Bienestar, y la crisis de legitimidad de las instituciones latinoamericanas. De manera que el regreso al pasado actualizado se plantea como única alternativa para el progreso de la humanidad.

Se destaca la manipulación de diversas instituciones religiosas y su capacidad de proselitismo en función de los intereses de estas nuevas fuerzas políticas.

Se potencia el uso de las *fakenews* muy vinculadas al discurso del odio, con una identificación con ideas racistas, xenófobas, homófobas, misóginas, anticomunistas, antisemitas y prejuicios religiosos fundamentalistas. Se trata de alimentar una cultura del odio, una cultura tóxica en la que nadie cree ni confía en nada. Esta tendencia se reproduce entre las tribus urbanas fragmentando sus identidades políticas, contrario al paradigma de «la aldea global» que las identificó y cohesionó en un espíritu de unidad revolucionaria a partir de los años 60.

### **Conexiones entre Construcción de Imaginarios y Conflictos Internacionales**

El complejo comunicación-industria se impone como una nueva exigencia de la economía mundial, dominada por el control financiero y tecnológico y la centralización de la industria del *marketing*. Las empresas que poseen intereses considerables en la co-

municación internacional figuran entre las mayores firmas del mundo. De ahí la incidencia de la industria de la comunicación en el proceso de financiación de la economía y el comercio electrónico.

En este sentido es fundamental tener en cuenta los altos niveles de concentración mediática que caracterizan en el escenario comunicacional actual, a partir del control oligopólico de las tecnologías de la información como uno de los principales instrumentos para el dominio económico mundial y un factor de poder en el sistema de relaciones internacionales. Se trata de un fenómeno que enmascara toda una serie de cuestiones asociadas a la ideología y el mercado, a la hegemonía y la dominación y que ejercen una influencia directa sobre el sujeto social. De ahí que en la esfera comunicacional se ha hecho muy difícil deslindar los intereses comerciales, la producción de sentido, la libertad de expresión, etc., puesto que este fenómeno articula cada vez más sus lógicas de funcionamiento a través de un proceso de concentración del poder, que sitúa a los Medios de Comunicación en una abierta lógica de producción, reproducción, metabolización y legitimación ideológica.<sup>13</sup>

Los conglomerados mediáticos ejercen una fuerte dominación acorde con el modelo hegemónico del gran capital, siendo el mercado quien impone sus valores y sus condicionamientos sobre los modos de producción y de distribución. Es evidente el entrela-

zamiento de emporios comunicativos a escala global con un discurso homogéneo. La presencia de monopolios y oligopolios que desbordan la actividad mediática ejerce una determinante influencia, no solo en los planos cultural, ideológico y político, sino también en el ámbito económico y financiero, al tiempo que propicia el mantenimiento de relaciones de dependencia y la ejecución de agendas conservadoras y neoliberales.

Es así que, en conjunto con tendencias que ya venían desarrollándose como el acceso masivo a la banda ancha y la conexión permanente *online*, la integración vertical de la industria de contenidos con los canales de distribución, se ha ido reforzando, promoviendo la posibilidad de acceso a diferentes medios a través de un mismo terminal, la estratificación y globalización de las audiencias.

Internet tiene un papel socializador en la conformación cultural, simbólica y mediática. Los cambios producidos en cuanto a la celeridad de acceso modifican las políticas adoptadas por los gobiernos para responder con rapidez y eficacia a los desafíos que se presentan, tales como el surgimiento del estado virtual, la diplomacia digital, ciberconflictos, educación, salud, etc. Además, se modifican las percepciones sobre los seres humanos, el ser social y político.

El procesamiento de la información se perfecciona con las aplicaciones de tratamientos de datos, posibilitando que las búsquedas efectuadas por los

<sup>13</sup> Sunamis Fabelo Concepción: Escenarios de Política Internacional. Documento de Trabajo. Centro de Investigaciones de Política Internacional, Cuba, 2017.

usuarios en internet sean procesadas y almacenadas. Ello le permite al proveedor conocer los hábitos y gustos de los sujetos logrando la creación de campañas publicitarias personalizadas, aumentando la efectividad de las mismas y mejorando los procesos de compra.

Dado este escenario, sin dudas, estamos asistiendo a un proceso de reproducción cultural, donde no solo tienen lugar los medios en sí mismos, sino las mediaciones, o sea, la construcción de los contextos, de la opinión pública, a nivel de una realidad virtual, que es donde los sujetos parecen vivir y donde los acontecimientos parecen suceder.

En este punto, tener en cuenta el mundo de las representaciones sociales es fundamental. La teoría de las representaciones sociales es sumamente compleja. Pasa por concepciones filosóficas, sociológicas y psicológicas sobre las que han teorizado destacados pensadores. De cualquier manera, puede resumirse que toda representación es, además de actividad cognitiva, simbólica y por tanto, significativa. Este aspecto de las representaciones sociales, se deriva también del hecho de ser opiniones estructuradas y compartidas por grupos y categorías sociales, es decir, del hecho que se produzca socialmente.

La propia facultad perceptiva y sensorial de los hombres lleva a que existan diferentes miradas sobre un hecho social, económico, político y

cultural, en la dimensión del hombre como ser social. Lo que implica que el ser humano por el hecho de nacer como tal, se encuentra, por naturaleza, investido de una condición conflictuante. Es por ello que el conflicto resulta de una forma perceptiva frente a otra visión u otras visiones sobre un mismo objeto o fenómeno de análisis u observación. También es preciso afirmar que esto conlleva algunas veces a que se produzcan cambios de percepciones, o que las miradas iniciales del fenómeno después asuman formas diferentes. Es decir que puede haber conflicto a partir de la existencia de representaciones sociales diferentes por distintos sujetos respecto a un mismo objeto o fenómeno.<sup>14</sup>

En tal sentido, la utilización de la historia ha sido uno de los temas más controvertidos. Francois Dosse, en su obra *La Historia en Migajas* explica que «La historia es una respuesta a las cuestiones que el hombre de hoy se plantea por necesidad(...) Cada época construye su representación del pasado según sus preocupaciones. (...) La historia parte del presente para remontar el hilo de los tiempos hasta las sociedades del pasado(...) busca y da valor en el pasado a los hechos, los acontecimientos, las tendencias, que preparan el tiempo presente, que permiten comprender y que ayudan a vivir... se construye el pasado que ella necesita».<sup>15</sup>

<sup>14</sup> Sandra Bulté: «Las representaciones sociales de los estudiantes de 4to año de la Facultad de Filosofía, Historia y Sociología de la Universidad de la Habana sobre el conflicto entre Cuba y Estados Unidos en el período 17-XII / 2014-I / 2017». Trabajo de Diploma. Licenciatura en Sociología. Universidad de La Habana, La Habana, 2017.

Pensar la Historia del Presente, implica entrar en uno de los debates más complejos, tanto desde el punto de vista teórico como práctico, por cuanto se trata de ese constate diálogo entre el presente y el pasado sujeto a coyunturas y contextos tan diversos como impredecibles.

Una función medular de los medios es la emisión de símbolos que refuercen los sentimientos de pertenencia a una comunidad. Ello permite el control ideológico como mecanismo de dominación con la creación de hitos comunes que supuestamente se forman de un pasado compartido. Este recurso de lograr internalizar una identidad colectiva es utilizado por los grupos de poder para implementar sus políticas.

De manera general, la función de reproducción social se centra en cómo los medios construyen los significados —en la forma de mensajes— del mundo o la realidad, a través de una «socialización indirecta» de la sociedad con los «símbolos» comunes a la cultura de la sociedad en la que operan. Ello permite legitimar los valores de clase dominante y hacerlos aceptados por todos.

La concepción y desarrollo de estas estrategias de comunicación han posibilitado a los grandes centros hegemónicos, llevar a cabo un nuevo

estadio en la guerra por el dominio y control de la sociedad: la Guerra de Cuarta Generación.

En tal sentido, el terrorismo constituye un destacado ejemplo. Este fenómeno se ha convertido en el pretexto ideal para llevar a cabo una estrategia y sistema avanzado de manipulación y control social. El clima de miedo, odio e incertidumbre que generaron los atentados del 9/11 se cristalizó, rápidamente, en una enorme campaña mediática. Durante el gobierno de George W. Bush, el discurso político y las narrativas audiovisuales se estructuraron a partir del vínculo de los intereses geoestratégicos de la Casa Blanca con la relación terrorismo religión-civilización.<sup>16</sup>

La manipulación del fenómeno del terrorismo vinculándolo específicamente al factor religioso de carácter islámico, se apoya en que también los grupos terroristas manipulan el Islam a partir de los medios para implementar sus programas políticos y radicalizar el pensamiento, sobre todo de los más jóvenes.<sup>17</sup> Es decir, la representación social del terrorismo se llevó a cabo a partir de la constante reproducción de estereotipos, caracterizada por el uso de la violencia y la confrontación directa hacia la región del Medio Oriente.

<sup>15</sup> Constantino Torres: *Selección de Lecturas. Historiografía Contemporánea*, Editorial Félix Varela, La Habana, 2005.

<sup>16</sup> Naylet Baza: «La representación social del terrorismo en la industria del entretenimiento estadounidense durante la administración de Barack Obama (2009-2017): factores determinantes». Tesis de Diploma. Licenciatura en Relaciones Internacionales. ISRI. La Habana, 2018.

<sup>17</sup> Yoslán Silverio: *Escenarios de Política Internacional*. Documento de Trabajo. Centro de Investigaciones de Política Internacional, La Habana, 2018.

Los productos comunicativos de entretenimiento estadounidenses, de este período, funcionaron como legitimadores de los intereses del gobierno de Estados Unidos, toda vez que se convirtieron en poderosas y efectivas herramientas de propaganda política. Además, el terrorismo, eje articulador de las ficciones de estos audiovisuales, se presentó como justificación de prácticas como la tortura, la invasión a la privacidad individual o la injerencia en los asuntos internos de otros Estados.<sup>18</sup>

En esta etapa, la representación social del terrorismo también se vio favorecida por el aumento de las interrelaciones entre la industria del entretenimiento, el Complejo Militar Industrial (CMI) y el gobierno de EE. UU. Las políticas de colaboración entre las instituciones gubernamentales y la industria del entretenimiento estuvieron marcadas por la subordinación de la proyección de esta última a los intereses del CMI y el gobierno estadounidense. De esta forma, se promovió la construcción de imaginarios colectivos que crearon y manipularon el consenso en torno a tales intereses y al aumento del presupuesto militar. A cambio, la industria del entretenimiento recibió un tratamiento especial e incentivos fiscales que repercutieron directamente en la disminución de los costos de producción; privilegios en la comercialización de

sus productos; apoyo material y asesoría; y aumento de su publicidad.<sup>19</sup>

Asociado a este tema, también tiene lugar el avance de extrema derecha en Europa. El punto de inflexión de la denominada «crisis de los refugiados» se sitúa generalmente en 2015, cuando más de un millón de inmigrantes y refugiados cruzaron a Europa. Una de las causas inmediatas del aumento de los flujos migratorios en dirección de los Balcanes ha sido la guerra civil siria —los sirios representaron de hecho el grupo más importante de solicitantes de asilo en Europa en 2015, seguidos por los afganos, iraquíes y kosovares. La travesía de los flujos afectó también la percepción de las poblaciones locales frente al fenómeno migratorio. En este contexto ha tenido lugar la emergencia de partidos políticos populistas que han tomado la inmigración como un tema central en su batalla política.<sup>20</sup>

Los paradigmas de análisis de las cuestiones migratorias se conectan con la crítica a la globalización. Al mismo tiempo, la crítica de la globalización se centra en el cuestionamiento a la abertura de las fronteras incluso en un espectro muy amplio de fuerzas políticas en el escenario europeo. Por otra parte, el lugar de la migración en el debate político europeo está cambiando constantemente, mientras que los partidos principales se enfrentan al

<sup>18</sup> Naylet Baza: «La representación social del terrorismo en la industria del entretenimiento estadounidense durante la administración de Barack Obama (2009-2017): factores determinantes», ob. cit.

<sup>19</sup> Ídem.

<sup>20</sup> Angel Rodríguez: «La internacionalización de extrema derecha en Europa (2008-2017)». Documento de Trabajo, Centro de Investigaciones de Política Internacional, La Habana, 2017.



surgimiento y desarrollo del denominado *discurso populista*, que es de hecho una manifestación contra el orden europeo —socioeconómico y político.

El impacto sobre los discursos políticos de los gobiernos y de los partidos tradicionales de los países de la Unión Europea —Holanda, Austria, Alemania, Francia, Italia, Grecia— por parte de los partidos que son llamados *populistas* por la prensa *mainstream*, hacen de la migración uno de los temas centrales del debate político, pero sobre todo consiguiendo la legitimación de este discurso en el escenario cultural. Este tema se combina con una idea de soberanía que se considera perdida en el seno de la Unión Europea en relación con la libre circulación interna. De manera que, esta tendencia adopta la forma de un fuerte discurso contra la inmigración, pero también antiinmigrante, como pieza esencial de la extrema derecha, pero sus desafíos son mucho más amplios. Apunta también a la globalización neoliberal en nombre del nacionalismo radical.<sup>21</sup>

De ahí que la conexión entre crisis migratoria y triunfo de los populismos sea compleja sobre todo en el escenario mediático-cultural, asociado a la representación social del terrorismo, asociado a su vez al factor religioso de carácter islámico al

que hicimos referencia anteriormente. Es por ello que la cuestión del nacionalismo ha vuelto a aparecer en diferentes líneas. Por un lado, el neonacionalismo está alimentando el discurso de la identidad, revitalizando también una idea de «pueblo étnico», pero, por otro lado, el populismo representa también la insurgencia contra la globalización neoliberal —los temas de ciudadanía y democracia son redefinidos y asociados al regreso de la idea de soberanía, única garantía de democracia, transversal a los populismos de extrema derecha y de izquierda.<sup>22</sup>

En este contexto, la islamofobia se extiende por el Viejo Continente. Sobre ello el politólogo Owen Jones escribió: «La extrema derecha europea se está alimentando del desaliento de la crisis económica y del revés contra los refugiados que huyen de la violencia de Oriente Medio. Donde antes el objetivo principal era la comunidad judía, ahora es la musulmana».<sup>23</sup> En esta línea, un estudio sobre el antisemitismo publicado recientemente por el Kantor Center de la Universidad de Tel Aviv detalla que la llegada masiva de refugiados convirtió a Europa en un lugar más seguro para los judíos.

Otro escenario importante donde se pone de manifiesto la manipulación mediática y la Guerra de Cuarta

<sup>21</sup> Ídem.

<sup>22</sup> Martín Retamozo: «La teoría del populismo de Ernesto Laclau: una introducción», 2017. En: <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0185161617300185>.

<sup>23</sup> Erik Jones: «Populism in Europe -2017 introduction», January 2017. En: <https://www.cambridge.org/core/journals/government-and-opposition/information/populism-in-europe-2017-introduction-by-erik-jone>.

Generación o No Convencional para cambio de régimen es en América Latina. En tal sentido se ha manifestado especialmente la tendencia a la Judicialización de la Política y la lucha contra la corrupción, a través del accionar de los Centros de Pensamiento de la Derecha, los Medios de Comunicación y Redes Sociales con el objetivo del aumento de la subversión y los planes de “cambio de régimen” en la región. Su estrategia se basa en una deliberada manipulación de desinformación a las mayorías. El guion de esta lucha contra la corrupción incluye una campaña mediática descalificadora, en la mayoría de los casos con la utilización de la *posverdad* y las *fakenews*, en la que prácticamente la víctima es juzgada por la opinión pública como culpable antes de ser acusada por los órganos de la justicia, lo cual hace que, llegado a este punto, no sea importante si se presentan pruebas o no.<sup>24</sup>

La administración de Donald Trump ha sido una de los artífices de la posverdad ya sea al hacer énfasis en la construcción de «hechos alternativos» o al descalificar a medios de reconocido rigor periodístico. Bajo el dominio de la posverdad, al conocimiento se le atribuye falsedad. Si esta política siniestra se combina con lo que expresa Durán Barba –«El electorado informado (...) no es más que 10% en América Latina»– podemos entender que en un mundo hiper-tecnologizado, los gobiernos de

derecha de la región se auxilien cada vez más de equipos de comunicación digital vinculados a los gobiernos, especializados en «construir realidad en las redes» sobre todo en Twitter, donde aparecen supuestos *hashtags* viralizados y miles de *trolls* que dan apariencia de seguidores de un político en particular o partido.<sup>25</sup>

De manera general, efectos y consecuencias se confunden. El escenario actual es causa y resultado. Los conflictos internacionales forman parte de ese escenario y están mediadas por él. A través de ellos los seres humanos están construyendo para bien o para mal sus historias y sus representaciones sociales. Por otra parte, resulta prácticamente imposible escapar a esas mediaciones que moldean y relativizan constantemente la realidad. De manera que, lejos ya de una situación de dependencia, estamos frente a una realidad global que es cultural y generacional, que ni siquiera se impone, sino que es. Con los nuevos tiempos se ha transformado el sistema de relaciones sociales y las herramientas de afrontamiento del nuevo orden tanto anivel personal como social cada vez son más difíciles de evaluar y discernir en un mundo donde la realidad es cada vez más porosa, o más líquida. Apropiarse de ello, sin dudas, es todo un desafío, pero sobre todo una necesidad imperiosa para enfrentar esa realidad y participar proactivamente de ella, aprehenderla y transformarla.

<sup>24</sup> Mayra Bárzaga, Escenarios de Política Internacional. Documento de Trabajo. Centro de Investigaciones de Política Internacional, Cuba, 2018.

<sup>25</sup> Ídem.

# El terrorismo para la Unión Europea. Aproximaciones e incógnitas

Leyla Carrillo Ramírez

*leyla@cipi.cu*

Doctorante en Ciencias Políticas en la  
Universidad de La Habana.  
Licenciada en Derecho.  
Investigadora del CIPI.

## **Resumen:**

Los enfoques sobre la trayectoria y ocurrencia del terrorismo en la Unión Europea, se avienen a sus causas, manifestaciones y propósitos en el marco de la compleja problemática global. El presente artículo actualiza los estudios precedentes que conforman un libro a punto de publicarse, donde se exponen los antecedentes del citado flagelo, uno de los de mayor letalidad en nuestro planeta.

**Palabras clave:** Terrorismo, violencia, medidas, proyecciones.

## **Abstract:**

*The approaches on the trajectory and occurrence of terrorism in the European Union, are consistent with its causes, manifestations and purposes within the framework of the complex global situation. This article updates the previous studies that make up a book about to be published, where the background of the aforementioned scourges exposed, one of the most lethal on our planet.*

**Key words:** Terrorism, violence, measures, projections.

## Introducción

Lejos de mitigarse, a medida que avanza el siglo XXI, la ocurrencia de actos terroristas se multiplica y diversifica, tanto por las complejidades en sus manifestaciones, como por la no solución de las causas que originan ese flagelo a escala universal.

La Unión Europea, como grupo regional, en su vastedad de 28 Estados miembros, en vísperas de reducirse a 27 con el BREXIT, construye una legislación y adopta medidas especializadas, que intentan reducir el terrorismo en la zona, pero que —por el momento— no está en condiciones de eliminar los actos terroristas efectuados en otros continentes, donde la desigualdad económica y social, los rezagos del colonialismo, los efectos del neocolonialismo y de la injerencia foránea, los efectos del cambio climático, las rivalidades étnico-religiosas y nacionales —instigadas para subvertir y dividir a los países expoliados durante siglos— constituyen factores que incentivan la violencia y viven de esta.

### La Unión Europea ante el terrorismo

La Unión Europea es el grupo regional de más amplia normativa emitida sobre el terrorismo, derivado de su experiencia jurídica, pero

particularmente también debido a los acontecimientos que han marcado a su población desde inicios del siglo XXI y han signado coincidencias ideológicas y metodológicas con Estados Unidos en el tratamiento a la problemática global. Al propio tiempo, al integrar sus países más industrializados organizaciones y grupos de poder, como el Grupo de los 7 (G7) y dirigentes o empresarios y otras personalidades en el potente Foro de Davos, o asistir regularmente a la Conferencia de Seguridad de Múnich, la UE es una de las principales promotoras de acciones sobre el terrorismo de este siglo.<sup>1</sup>

Los actos terroristas perpetrados en Londres, Madrid, París, Niza, Hamburgo y Utrecht —entre otros— recrean un clima de inseguridad y rechazo; incitan a los respectivos gobiernos e instituciones de la UE a vincular el terrorismo con su rechazo hacia costumbres y atributos islámicos que arriban con la inmigración proveniente de África y Medio Oriente, a la vez que enardece corrientes xenófobas y antirreligiosas, que —en el caso de Alemania, Reino Unido, Francia y Países Bajos— también abarcan, incidentalmente, a judíos y creyentes de otras religiones.

Por un lado, la UE, a partir del 11 de septiembre de 2001, adecuó legislaciones semejantes al Acta Patriótica

<sup>1</sup> En las agendas del G7 figura la amenaza terrorista desde la Cumbre de Lyon, Francia, en 1999, impulsada por el entonces presidente estadounidense, William Clinton. El Foro de Davos, Suiza, aunque se dedica a la temática económica, incorpora a su agenda desde 2016 el problema terrorista. La Conferencia de Múnich, Alemania, fue promovida por la canciller, Angela Merkel, con la finalidad de prevenir y articular una política, que, entre otras, incluye el enfrentamiento al terrorismo como amenaza securitaria.

Estadounidense, mediante la adopción de su Estrategia de Seguridad y del Acta Única Europea; en las estrategias nacionales de los países protagonistas, como Francia, Alemania, Reino Unido, España e Italia y mediante legislaciones antiterroristas internas. Por ejemplo, en el caso de Francia, en 1986 se promulgó la primera ley antiterrorista, renovada continuamente hasta promulgar la de octubre de 2017, que radicaliza las medidas a partir de los atentados del 13 noviembre de 2015 de noviembre. Por otro, fuerzas contestatarias y gremiales denuncian que la ley restringe derechos humanos, como el libre movimiento y la distancia de lugares calificados como religiosos, límites al ejercicio de la profesión y de restricciones a los atributos confesionales de origen musulmán.<sup>2</sup> Diversas instancias de la ONU, como el Consejo de Derechos Humanos durante el Examen Periódico Universal<sup>3</sup> del país, criticaron en 2018 la legislación y sus resultados, porque restringe el ejercicio de libertades como el derecho de expresión, reunión, asociación y libre circulación, secundado por organizaciones no gubernamentales, como Amnistía Internacional.

En tanto, la circulación de listados sobre personas y organizaciones terroristas, por la Comisión y el Parlamento Europeos, se asemeja a los

difundidos por el Pentágono y la Secretaría de Estado de EE.UU.

La normativa comunitaria procura reducir las manifestaciones terroristas, pero muestra endeblez debido a la presencia, el protagonismo y la beligerancia de actores militares o paramilitares europeos y al apoyo subrepticio a los mal denominados grupos opositores islamistas, presentes en los conflictos de Irak, Libia, Siria y Yemen, que han perseguido la irrupción de un cambio de régimen; así como por el creciente cerco a Irán. Lo citado ha provocado la multiplicación de las réplicas terroristas en territorio europeo de fundamentalistas islamistas, grupales e individuales.

En ese sentido, la gestión comunitaria europea —legal o militar—, en busca de su propia seguridad ha conducido a los países miembros de la UE a una mayor vulnerabilidad, conjugada con el incremento del rechazo a los inmigrantes y solicitantes de asilo, ante el temor de que sean presuntos terroristas.

La profusión de documentos comunitarios sobre el terrorismo o de propósitos antiterroristas hace inabarcable su total inclusión en el artículo, motivo por el que se hará referencia a los más significativos:

La actual Estrategia Europea de Seguridad (EES) de diciembre de 2003

<sup>2</sup> En: [www.france24.com/fr/tag/loi-antiterroriste](http://www.france24.com/fr/tag/loi-antiterroriste).

<sup>3</sup> UPR. Mecanismo adoptado en 2006 por el Consejo de Derechos Humanos que establece una rotación obligatoria por orden alfabético, para que los países miembros rindan cuenta sobre el comportamiento de los DH en sus respectivos países y se le sitúen críticas —en igualdad de condiciones— por los integrantes del CODEHU.

fue el primer intento de la UE por reflejar en un documento programático su pensamiento estratégico global. Pero fue escrita en un contexto muy particular, caracterizado por lo siguiente:

- Profundas divisiones en el seno de la UE, como resultado de las diferencias entre las naciones con respecto a la decisión de los EE.UU. de invadir Irak. En este sentido, la EES sirvió también como instrumento para volver a aproximar posturas después de meses de contradicciones internas.
- Coincidió con una etapa en la que la Política Exterior de Seguridad y Defensa (PESD), iniciada en 1999.
- Antecedió a las últimas ampliaciones de la UE, cuando esta tenía quince Estados miembros.

En 2016 la nueva Estrategia fue adaptada a nuevos factores, derivados fundamentalmente de los cambios de régimen ocurridos o inducidos en el Medio Oriente y el norte de África. Por ejemplo: aludió a situaciones específicas que habían sido enaltecidas erróneamente como las «primaveras árabes» y reconoció que crearon

el desorden a la mayor parte de una región, que independientemente de su falta de democracia, se venía caracterizando por ser relativamente estable... Los Estados ya no pueden garantizar a seguridad de sus fronteras, lo cual se traduce en un aumento de la inseguridad de las

regiones circundantes. El trasiego de personas que van y vuelven entre Europa y el DAESH, el tráfico de personas entre Libia y la orilla Norte del Mediterráneo y en los últimos meses la avalancha de refugiados por el Este son prueba de ello.

Con relación al Sahel subraya:

la inseguridad de Mali como consecuencia directa del colapso del Estado libio, que permitió armarse en abundancia a los tuareg y a los grupos yihadistas), que pasó después a Níger y al Chad, tiene también importantes repercusiones para Europa (además, como es obvio, de empeorar a su vez la ya muy deteriorada situación de seguridad en el Magreb), al ser nido de yihadistas y paso de rutas de migración ilegal y de tráfico de todo tipo de mercancías ilegales. Mali proporciona también un ejemplo de la incapacidad de la UE para la acción, que no consiguió en 2013 enviar una fuerza (a pesar de que ya existían los BattleGroups, creados para ocasiones como ésta) para apoyar al Gobierno en una situación crítica, obligando a Francia a hacerlo sola con la operación «Serval».

También refiere que:

la difusión del fundamentalismo ha vuelto a poner de actualidad la violencia de carácter religioso, tanto entre comunidades de la misma

religión, como entre religiones diferentes. El denominador común es que las fronteras políticas son irrelevantes, y que es muy difícil detectar qué individuos pueden ser activos en esta lucha en el conjunto de una comunidad donde la gran mayoría no lo son. Esto facilita su labor, así como la vulnerabilidad de los demás. La lucha contra el DAESH (en sí mismo una manifestación de este fenómeno), las consecuencias de la invasión de Irak en 2003, la extensión en el tiempo de las guerras de Afganistán e Irak y el siempre presente conflicto israelo-palestino hacen del mundo occidental en general objetivo de este tipo de extremismo, que no tiene visos de remitir en el medio plazo.

En el orden de la resiliencia, justifica las acciones violentas de antiterrorismo y plantea que «las poblaciones occidentales son cada vez más sensibles a la violencia, en particular a las bajas propias, pero también a las ajenas. Además, al haber perdido la memoria colectiva de la guerra, están cada vez menos preparadas psicológicamente para aceptar la idea de que en ocasiones la defensa de los valores o intereses propios precisan del uso de la fuerza, *que a veces se paga con sangre*.<sup>4</sup> También están menos preparadas para perseverar en una

determinada idea si ello significa pasar a ser objetivo, por genérico que sea, de acciones terroristas o subversivas».

### Los países más industrializados de la UE

Por tratarse de países más desarrollados en la UE, conviene mencionar aspectos de sus respectivas Estrategias de Seguridad, que aluden directa o indirectamente al terrorismo.

Por ejemplo, en su Libro Blanco de 2006 sobre la Política Alemana y el futuro del Ejército Federal, Alemania considera que la globalización, que también promueve la interconexión y disemina sus riesgos y repercusiones.<sup>5</sup> En tal sentido señala, en lo que constituye su definición:

El terrorismo transnacional es un desafío mundial. No se limita a Estados nacionales o regiones y es un fenómeno de creciente relevancia. Las organizaciones terroristas transnacionales y sus redes se benefician de los Estados fallidos, que les proveen puertos seguros y en algunos casos, hasta el control de territorios. El uso de los medios sociales y la comunicación digital, genera fuentes, atrae a simpatizantes, disemina propaganda y planea ataques. Tienen la creciente aptitud de atacar objetivos

<sup>4</sup> Subrayado propio. En sentido general, la violencia origina sangre, aunque tal vez solo se refiera a la sangre de los ejecutores, porque la población civil en los países donde se acometen más actos terroristas, son las mayores víctimas del terrorismo.

<sup>5</sup> Weissbuch Bundeskanzleramt Deutschland (Cancillería Federal de Alemania). Weissbuch zur Sicherheitspolitik und zur Zukunft des Bundeswehr (Libro Blanco para la política de seguridad y el futuro del ejército federal de Alemania), Berlín, 2016.

con capacidades cibernéticas, y usan agentes químicos en los ataques terroristas. En el futuro podría extenderse a sustancias biológicas y radioactivas. Adicionalmente, las organizaciones terroristas utilizan el crimen como parte de sus actividades, extendiéndolas para alcanzar otras regiones. Perseguir y desarticular sus flujos financieros constituyen tareas difíciles.

Y añade:

Los ataques terroristas representan el más inmediato desafío a nuestra seguridad. La radicalización de simpatizantes y el regreso a Alemania de combatientes terroristas extranjeros provenientes de áreas en crisis y conflictos, incluso a la zona Schengen, significa que este riesgo se incrementa constantemente. Aún más, se produce un intercambio entre la seguridad interna y exterior. El combate al terrorismo transnacional requiere la estrecha cooperación nacional, internacional, europea y transatlántica.

También incluye comentarios semejantes sobre el ciberterrorismo a los del Reino Unido y Francia, expuestos a continuación:

El Libro Blanco de Defensa y Seguridad de la República Francesa es más expositivo, al extenderse sobre

la problemática de estudio.<sup>6</sup> En su acápite sobre la lucha contra el terrorismo, plantea:

- Amenaza mayor y persistente, el terrorismo requiere que se mantenga el dispositivo puesto en práctica por el Estado a un alto nivel de vigilancia, dispositivo que se inscribe en el marco de una aproximación global, con vista a:
- Prevenir los riesgos, detectando y neutralizando los flujos ilícitos para proteger al territorio contra las intrusiones hostiles y en desarrollar el dispositivo gubernamental de lucha contra la radicalización;
- Proteger los espacios particularmente vulnerables; las vías de transporte aéreo, terrestre y marítimo, las infraestructuras vitales del país y los sistemas de información sensibles;
- Anticipar las evoluciones de la amenaza, manteniendo un avance tecnológico en el campo de la detección de explosivos, telecomunicaciones y la videovigilancia, de la protección de los sistemas de información, de la biometría y de la protección contra el riesgo nuclear, radiológico, biológico, químico o explosivo (NRBC-E).

«El plan gubernamental Vigipirate permite una aproximación global de la amenaza terrorista, influyendo a la vez en el territorio nacional y sobre

<sup>6</sup> *Livre Blanc de la Défense et Sécurité de la République Française*. Direction de l'information légale et administrative, Paris, 2013, pp. 104 y 105.



nuestros intereses en el extranjero. Asegura la movilización de diferentes ministerios, de colectividades territoriales, de los operadores de vital importancia y de los ciudadanos para reforzar nuestro nivel de protección. Este dispositivo debe ser modernizado para reforzar su eficacia.

«Las cooperaciones bilaterales y multilaterales deben ser reforzadas a fin de enriquecer los intercambios de información y de análisis entre los países sometidos a igual amenaza. Estas cooperaciones permitirán, además, tomar mejor en cuenta la continuidad que existe entre la seguridad interior y la seguridad exterior».

Igualmente, la lucha contra la ciberamenaza es abordada como sigue:

El seguimiento concedido a los análisis y a las recomendaciones del Libro Blanco de 2008 en el dominio de la ciberdefensa ha permitido a Francia franquear una etapa decisiva para tomar en consideración esta amenaza en la puesta en práctica de las respuestas que ellas requieren. De todas formas, el continuo incremento de la amenaza, la importancia creciente de los sistemas de información en la vida de nuestras sociedades y la evolución muy rápida de las tecnologías

impuestas para transitar hacia una etapa suplementaria para conservar las capacidades de protección y defensa adaptadas a esas evoluciones. Ellas nos imponen actualmente aumentar de forma muy sustancial el nivel de seguridad y los medios de defensa de nuestros sistemas de información, tanto para el mantenimiento de nuestra soberanía, como para la defensa de nuestra economía y del empleo en Francia. Los medios humanos que se le han dedicado serán reforzados sensiblemente a la altura de los esfuerzos otorgados por nuestros socios británicos y alemanes.

Y concluye:

La capacidad de protegerse contra los ataques informáticos, de detectar e identificar los actores, se convertido en uno de los elementos de la soberanía nacional. Para eso en el futuro, el Estado deberá apoyar las competencias científicas y tecnológicas indicadas.

En tanto, la Estrategia de Seguridad Nacional y Defensa Estratégica del Reino Unido de 2015 establece en su capítulo 4 la protección al pueblo, combatiendo el extremismo y terrorismo, a partir de medidas específicas,<sup>7</sup> que subraya su enfrentamiento

<sup>7</sup> National Security Strategy and Strategic Defence and Security Review 2015A Secure and Prosperous United Kingdom, presentada al Parlamento por el Primer Ministro, por orden de Su Majestad, noviembre de 2015, p.37.

a una amenaza significativa del extremismo y el terrorismo; definiendo al primero

como una vocal y activa oposición a sus valores fundamentales, incluyendo la democracia, el estado de derecho, la libertad y el respeto mutuo y tolerancia de diferente creencias y credos. También tributa a las muertes de los miembros de sus fuerzas armadas por los extremistas. El extremismo, *aunque no quebrante la ley*, divide a las comunidades y debilita la estructura social del país. Y señala que frecuentemente discrimina sobre la base de la creencia, el género y la raza y normaliza la intolerancia, el odio y el pillaje (énfasis de la autora).

Estima que

la amenaza terrorista al Reino Unido es severa. Desde 2010 más de 60 británicos han fallecido en el extranjero, incrementándose la tasa, particularmente perpetrada por hombres de Al Qaeda e ISIS. Por ello se estableció en 2015 el comité del Consejo Nacional de Seguridad (NSC) para contraterrorismo, dirigido por el Primer Ministro.

Añade que

continuará la acción de investigar, desarticular y donde sea posible, sancionar a los terroristas, reforzando la ley, las capacidades de las

agencias de seguridad y las fuerzas armadas para afrontar las situaciones internas y en ultramar que se presenten...; se incrementarán los recursos para la policía contraterrorista y las agencias de seguridad e inteligencia que persigan a los terroristas; reforzar las agencias de aviación con buena seguridad, se creará una red de seguridad e inteligencia para proteger a los ciudadanos dentro y fuera, en colaboración con los socios; se incrementará la red de expertos con Medio Oriente, África Norte, Sur de África y África Subsahariana.

Debido a las especificidades en la situación interna británica, la citada estrategia prioriza la severa amenaza del terrorismo de Irlanda del Norte, «proveniente de grupos violentos disidentes republicanos que mantienen sus capacidades letales»; por lo que otorgó 231 millones de libras adicionales a la seguridad para el servicio de policía en esa región, entre 2011 y 2015.

Igualmente concedió 860 millones de libras esterlinas para la ciberseguridad, a partir de la Estrategia homónima adoptada en 2011 y aumentó la cifra a 1,9 mil millones de libras en 2016, creando capacidades y entrenamiento adicionales para combatir el cibercrimen.

### **Selección de la jurisprudencia europea**

La amplia y diversa normativa eurocomunitaria referida al terrorismo

es inabarcable, así que se citará una selección de esta, donde destaca:

- La opinión del Consejo de 2005, en el sentido de que: considera que el terrorismo es una amenaza para su seguridad, para los valores de sus sociedades democráticas y para los derechos y libertades de los ciudadanos europeos. La UE ha establecido estrategias sucesivas y le otorga una prioridad fundamental para el grupo y para sus socios internacionales, principio que rige sus acuerdos y colaboración de esa índole. El propio año adoptó la Estrategia de la UE de Lucha contra el Terrorismo para *combatir el terrorismo* a escala mundial y *contribuir a una Europa más segura*.<sup>8</sup>
- En 2007 nombró un coordinador para la lucha contra el terrorismo, cuyas funciones consisten en: *coordinar* la labor del Consejo de la UE en la lucha antiterrorista, supervisar la aplicación de la *Estrategia de la UE de Lucha contra el Terrorismo* y velar por que la UE *participe activamente* en la lucha antiterrorista. La citada Estrategia se centra en cuatro pilares: *prevenir, proteger, perseguir y responder*.
- Comunicación de la Comisión al Parlamento Europeo, al Consejo, al Comité Económico y Social Europeo y al Comité de las Regiones sobre un nuevo enfoque de la UE en materia de detección y reducción de los riesgos, que procura: detectar explosivos y materiales peligrosos; mejorar la investigación en toda Europa y aumentar la sensibilización en los países de la UE.<sup>9</sup>
- *Información que acompaña a las transferencias de dinero*.<sup>10</sup> Establece las normas relativas a la información sobre los ordenantes y los beneficiarios, que acompaña a las transferencias de fondos con el fin de ayudar a prevenir, detectar e investigar el *blanqueo de capitales* y la financiación del terrorismo, que se basa en la normativa adoptada por el *Grupo de Acción Financiera Internacional (GAFI)*.<sup>11</sup> Incluye las transferencias en cualquier moneda, enviadas o recibidas por un prestador de servicios de pago o un intermediario establecido en la UE y establece que los datos personales obtenidos por los PSP deberán utilizarse solo con fines de prevención del blanqueo de capitales y la financiación del terrorismo y los PSP garantizarán la confidencialidad de dichos datos.<sup>12</sup>

<sup>8</sup> Todas las cursivas que aparecen en estos fragmentos son de la autora.

<sup>9</sup> Documento QBRN-E [º de 5.5.2014 - Publicada en el Diario Oficial].

<sup>10</sup> Reglamento (UE) 2015/847.

<sup>11</sup> GAFI. Grupo de Acción Financiera Internacional (UIAF por siglas en inglés). Establecida en Bruselas en 1989 para fijar estándares y promover la implementación de medidas legales y operativas para combatir el lavado de activos, el financiamiento del terrorismo y de la proliferación de armas de destrucción masiva y otras amenazas a la integridad del sistema financiero internacional.

<sup>12</sup> En: [https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/HTML/?uri=LEGISSUM:23070301\\_1&qid=1412582464618&from=EN](https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/HTML/?uri=LEGISSUM:23070301_1&qid=1412582464618&from=EN).

- El Reglamento forma parte de un paquete de medidas legislativas de la UE destinadas a prevenir el blanqueo de capitales y la financiación del terrorismo, que incluye la relativa a la prevención de la utilización del sistema financiero para el blanqueo de capitales o la financiación del terrorismo.<sup>13</sup>
- En **mayo de 2015**, el Consejo y el Parlamento Europeo adoptaron *nuevas normas* para prevenir el blanqueo de capitales y la financiación del terrorismo.
- En **julio de 2016**, la Comisión Europea presentó una propuesta con la que *se modificaban las normas vigentes* a fin de intensificar la lucha contra la financiación del terrorismo. En la actualidad, el Consejo y el Parlamento Europeo están examinando esta propuesta.
- El 21 de abril de 2016 el Consejo adoptó una Directiva tendente a *armonizar la utilización de los datos del registro de nombres de los pasajeros* (PNR) en la UE. La Directiva establece que los datos PNR solo podrán utilizarse para la *prevención, detección, investigación y enjuiciamiento* de delitos de terrorismo y delincuencia grave.
- La *Directiva (UE) 2017/541 relativa a la lucha contra el terrorismo* coadyuvó a la adaptación de la legislación comunitaria para luchar contra el terrorismo, a partir de la consideración de que las amenazas

terroristas se habían incrementado, introdujo medidas de protección, apoyo y asistencia a las víctimas.<sup>14</sup>

Entre su puntos claves se halla la definición del delito de terrorismo, consistente en: intimidar gravemente a una población; obligar indebidamente a los poderes públicos o a una organización internacional a realizar un acto o a abstenerse de hacerlo y desestabilizar gravemente o destruir las estructuras políticas, constitucionales, económicas o sociales fundamentales de un país o de una organización internacional.

Asimismo establece como delito terrorista la intencionalidad en la dirección de un grupo terrorista; la difusión de mensajes que inciten por odio, glorifiquen a terroristas; capten a otras personas para acometer actos; adiestrar y recibir adiestramiento (fabricación o utilización de explosivos, armas de fuego o sustancias peligrosas); efectuar viajes dentro o fuera de la Unión Europea para fines terroristas; organización o facilitación de estos, incluidos el apoyo logístico o material y la aportación o recaudación de fondos con ánimo de que se utilicen o con conocimiento de que se vayan a utilizar con fines terroristas.

- El Parlamento Europeo aprobó en 2018 tras los atentados terroristas en París, su plan antiterrorista más

<sup>13</sup> 4ta. Directiva ant blanqueo de capitales. Documento: 2015/849.

<sup>14</sup> En: <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/HTML/?uri=LEGISSUM:4322328&qid=1412582464618&from=ES>

ambicioso, en procura de anticiparse a los ataques, reducir las vulnerabilidades, que incluye la prohibición de concentraciones «por constituir un cebo perfecto» y vigilar la actuación de los hijos de inmigrantes, que los partidos de izquierda y varios sectores de la población califican de estigmatizantes para los derechos humanos imperantes en los países de la UE.<sup>15</sup>

- El reciente *informe sobre la situación y las tendencias del terrorismo en la UE, 2019 (Europol)* adoptó un planteamiento global para hacer frente al problema de los combatientes extranjeros y del terrorismo autóctono, que incluye: el refuerzo de las normas a fin de impedir nuevas formas de terrorismo; la intensificación de los controles en las fronteras exteriores; un mayor control de las armas de fuego y la creación de un organismo específico destinado a frenar la propaganda terrorista en línea.<sup>16</sup>
- El 17 de abril de 2019 el Parlamento Europeo adoptó una iniciativa, con la finalidad de adoptar medidas informáticas que eliminen el contenido terrorista de la red en menos de una hora, por lo que se requerirá una plataforma contra el terrorismo digital — que incluiría a plataformas como Facebook y Youtube; multando a las compañías que incumplan la ley con el 4% de su facturación global.<sup>17</sup>

La citada normativa clasifica como terrorista cualquier material — texto, imagen, sonido o video — que incite o contribuya a cometer delitos terroristas o a participar en actividades de un grupo, incluidos el suministro de información, medios materiales o financiación, además de toda reseña sobre la fabricación o uso de explosivos, de armas de fuego o sustancias nocivas utilizables con ese fin.

### Consideraciones finales

La política eurocomunitaria con relación a la seguridad y la defensa de la UE procura la prevención y eliminación del terrorismo, tanto mediante acciones emanadas de discusiones en organismos y grupos multilaterales (ONU, Grupo de los 7, Foro de Davos), como en la coordinación de acciones con su principal aliado político (EE.UU.) o la guía a países del norte africano (G5S).

Las iniciativas y colaboración para el seguimiento, prevención, articulación de medidas y sanciones equivalentes contra los perpetradores de terrorismo en la Unión Europea se aprecia en la sucesiva y profusa normativa adoptada por las tres instituciones de mayor relevancia en la UE: el Consejo, la Comisión y el Parlamento Europeo.

Empero, las razones que motivan la prevalencia y multiplicación de los

<sup>15</sup> En: <https://www.elmundo.es/internacional/2018/12/12/5c1138f721efa0af338b4692.html>.

<sup>16</sup> En: <https://www.consilium.europa.eu/es/policies/fight-against-terrorism/>.

<sup>17</sup> En: <https://www.20minutos.es/noticia/3618607/0/eurocamara-contenido-terrorista-red/>.

lesivos y letales actos terroristas en territorio europeo, no han sido resueltos con legislaciones, sino mediante prácticas públicas internacionales que mitiguen las carencias y desigualdades que afectan a países bajo condiciones ancestrales y actuales de desigualdad, la instigación de conflictos internos e internacionalizados y

problemas emanados de la opresión, el saqueo, la discriminación y xenofobia, el recrudecimiento del cambio climático y la insalubridad —entre tantos factores—. El presente artículo solo expone los problemas más acuciantes que afronta la UE respecto al incremento de actos terroristas en su territorio.

# El activismo terrorista en el Sahel Occidental: principales tendencias

Yoslán Silverio González

*yoslan@cipi.cu*

Máster en Historia Contemporánea.  
Investigador Agregado y Profesor  
Asistente del CIPI.

## **Resumen:**

La región Sahelo-sahariana correspondiente al África Occidental se ha mantenido en el centro del activismo terrorista de África Subsahariana. Los países más afectados siguen siendo Mali, Níger, Burkina Faso y Nigeria. Sin embargo, se han producido modificaciones en cuanto al accionar de varios grupos. Por una parte, Boko Haram ha disminuido su nivel de violencia, lo que se manifiesta en una reducción del número de víctimas civiles, mientras que se han reactivado nuevas células en la frontera de Mali con Burkina Faso. Aquí se ha experimentado un aumento sustancial de grupos como el Estado Islámico en el Gran Sahara y el Estado Islámico del Sahara Occidental, entre otros de menor grado de organización. Debido a ello, se han mantenido los problemas de seguridad y la presencia militar extranjera en todos estos países.

**Palabras claves:** Terrorismo en África, África Occidental, Sahel, Seguridad en África, presencia militar extranjera.

## **Summary:**

*The Sahel-Saharan region corresponding to West Africa has remained at the*

*center of terrorist activism in Sub-Saharan Africa. The most affected countries remain Mali, Niger, Burkina Faso and Nigeria. However, there have been changes in the actions of several groups. On the one hand, Boko Haram has decreased its level of violence, which is manifested in a reduction in the number of civilian victims, while new cells have been reactivated on the Mali border with Burkina Faso. In this area has been a substantial increase in groups such as the Islamic State in the Grand Sahara and the Islamic State of West Africa, among other groups of lesser degree of organization. Because of this, security problems and foreign military presence have been maintained in all these countries.*

**Keywords:** *Terrorism in Africa, West Africa, Sahel, Security in Africa, foreign military presence.*

### Introducción

En la última década, las regiones saharianas han sufrido el incremento paulatino del activismo de grupos terroristas, primero de aquellos vinculados con Al Qaeda y luego de otras facciones que operan bajo la «guía» de la organización del Estado Islámico. Sin embargo, este fenómeno no se ha extendido a otras regiones del continente africano, salvo en lugares muy puntuales y de manera coyuntural. Por esto se puede afirmar que el terrorismo se ha convertido en un elemento casi endémico de esta amplia región sahel-sahariana, donde los factores geográficos y socioeconómicos han contribuido a su desarrollo.

El Grupo de África y Medio Oriente (GAMO) del CIPI efectuó un proyecto de investigación titulado «Tendencias políticas del terrorismo en África y Medio Oriente: su impacto en las relaciones internacionales hacia el 2020», el cual tuvo como objetivo general «Determinar el impacto en las relaciones internacionales de las tendencias más probables del terrorismo en África y Medio Oriente hacia el 2020». En el plano metodológico se trabajó en la definición de un grupo de variables a tener en cuenta para el abordaje de esta problemática. De esta manera se determinaron un total de siete variables que a su vez recogen en sí mismas otras variables u otras dimensiones de la variable. La formulación de cada una no se corresponde con una conceptualización teórica, sino con los elementos tenidos en cuenta para su análisis: qué se va a entender por cada una de ellas en función de la problemática de estudio.

Definición de las variables principales:

- 1) Dinámicas del sistema internacional: Entorno geopolítico y geoeconómico regional que impactan en el desarrollo del terrorismo. Situaciones económicas y sociales regionales, así como las dinámicas políticas subregionales e internacionales que influyen en la evolución del terrorismo.
- 2) Nivel de institucionalización: Se concibe a través del funcionamiento de las estructuras internas, la capacidad de externalización de las



mismas y la estabilidad organizativa alcanzada por los grupos y organizaciones terroristas.

3) Nivel de financiamiento: Refiere tanto la capacidad de autofinanciamiento del grupo/organización (cobro de impuestos, sobornos, o pagos de rescate por secuestros) como a otros ingresos devenidos de su vinculación y/o control del crimen organizado transnacional (utilización de las redes de narcotráfico, rutas de migrantes y armas). Está referido también a la obtención de recursos provenientes de actores políticos y privados, así como por la comercialización ilegal de petróleo.

4) Capacidad de reclutamiento: Nivel de manipulación de factores ideológicos, entre ellos la religión, para atraer adeptos a su causa, utilizando las Tecnologías de la Informática y las Comunicaciones (influencia mediática) y/u otros medios para fomentar el fanatismo. Esta capacidad de captación se expresa a través del apoyo de determinados sectores de la población -intercambio de información- que los respaldan o se identifican con sus objetivos y ven su pertenencia a ellos como un medio de subsistencia y por lo cual se integran al grupo/organización. Todo esto forma parte del amplio tejido social conformado en torno a estas organizaciones/grupos. El mercenarismo, alimentado por diferentes actores,

es otra de las vías de ingreso de personal a sus células terroristas.

5) Liderazgo: Capacidad de influencia de sus líderes individuales y/o incidencia del grupo/organización a nivel local, regional o internacional.

6) Relaciones entre los grupos/organizaciones: Dinámicas de vinculación entre ellos o nivel de autonomía y dependencia a través de los intercambios de información, apoyos logísticos y capacidad de adiestrar y/o entrenar a terroristas de otras células.

7) Acciones violentas: Disponibilidad de armamentos, medios de combates y tecnología militar para la ejecución de sus acciones terroristas y/o el enfrentamiento contra fuerzas regulares.

### **El activismo terrorista en la región Sahelo-sahariana (2018-2019)**

Trece países africanos se enfrentan a ataques regulares por parte de grupos terroristas (se incluyen los del norte de África). Según el African Centre for the Study and Research on Terrorism con sede en Argelia, la subregión del África Occidental ha concentrado el 64% de todos los ataques terroristas ocurridos en África, seguida por el África Oriental con el 25%, mientras que el África austral no se ha producido ningún incidente de esta índole.<sup>1</sup> Según la Academia Militar de Estados Unidos de West

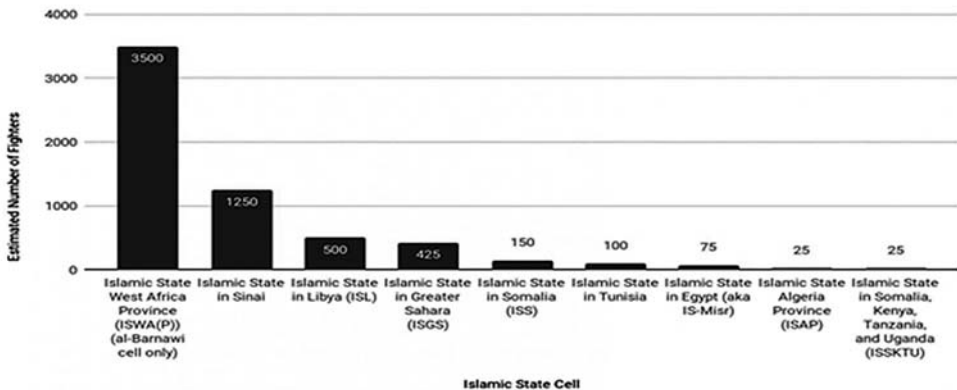
<sup>1</sup>African Centre for the Study and Research on Terrorism. *Africa terrorism bulletin*. p. 7, 6<sup>th</sup>-31<sup>st</sup> January 2019. Disponible en: <http://caert.org.dz/wp-content/uploads/BULLETIN-2.pdf>.

Point hay un incremento de las células vinculadas al Estado Islámico en el continente africano, siendo la principal el Estado Islámico en África Occidental (ISWAP). Sin embargo, estos son solo datos aproximados, puesto que no se puede tener con exactitud la cantidad de afiliados que estos grupos tienen.

largo de la frontera Mali-Níger y el JNIM y EIGS también en el este de Burkina Faso.

El número de grupos activos ha aumentado debido a la fragmentación. Esta «balcanización» de los grupos puede ser explicada por varios factores: es una estrategia de resistencia frente a las ofensivas militares

**Gráfico 1:** Número estimado de terroristas vinculados a diferentes células del Estado Islámico en África



Fuente: Jason Warner y Charlotte Hulme. *The Islamic State in Africa: Estimating Fighter Numbers in Cells Across the Continent*. August 2018, Volume 11, Issue 7. Disponible en: <https://ctc.usma.edu/islamic-state-africa-estimating-fighter-numbers-cells-across-continent/>.

La actividad de grupos terroristas en África Subsahariana se concentra principalmente en tres teatros: Somalia, la Cuenca del Lago Chad y el Sahel (Malí Central y las zonas fronterizas). Los del Sahel generalmente operan en cuatro zonas geográficas principales: el Frente de Apoyo al Islam y a los Musulmanes (JNIM) en el centro y norte de Mali; el Ansaroul Islam alrededor de Djibo en Burkina Faso; el Estado Islámico en el Gran Sahara (EIGS o ISGS) a lo

desarrolladas por los ejércitos nacionales y las fuerzas de intervención; se debe a las contradicciones entre sus líderes por el control de determinadas áreas o de las ganancias del narcotráfico o incluso por los antagonismos entre ellos por diferencias en sus concepciones de «lucha». No se puede confundir este proceso de fraccionamiento con un debilitamiento de los grupos, puesto que la tendencia ha sido a su rápida reconfiguración y articulación de nuevas redes en

**Tabla 1.** Los cinco países más afectados por las acciones terroristas en ASS.

País	Número de Ataques	Número de muertes	Cantidad de Heridos
Mali	17	91	50
Somalia	12	64	63
Nigeria	8	60	38
Burkina Faso	11	19	7
Níger	2	5	4
<b>Totales</b>	<b>50</b>	<b>239</b>	<b>162</b>

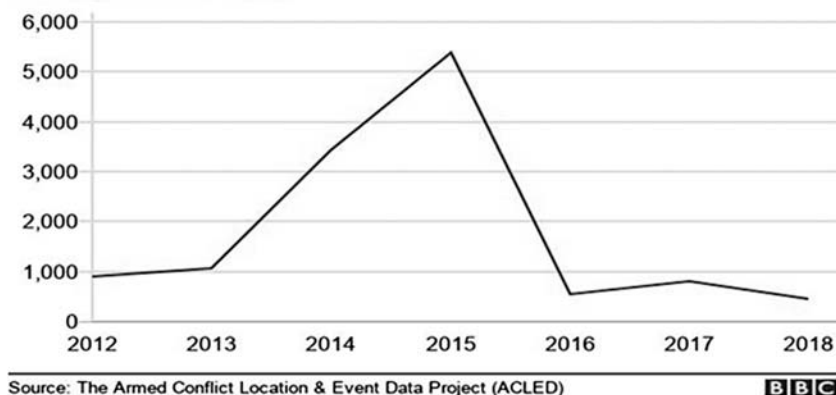
Fuente: African Centre for the Study and Research on Terrorism. *Africa terrorism bulletin*, p. 16. 6<sup>th</sup>-31st January 2019. Disponible en: <http://caert.org.dz/wp-content/uploads/BULLETIN-2.pdf>.

dependencia de las condiciones coyunturales.

Con respecto a las acciones violentas y el número de víctimas civiles se plantea que las muertes reportadas disminuyeron un 12%, en 2018, con 9 347. Esto continúa con una tendencia manifestada en los últimos 3 años y es un descenso del 50% desde el pico que alcanzó en 2015 de 18 728 personas asesinadas. Esto tiene que ver principalmente con una disminu-

ción en los números de muertes informadas relacionadas con Boko Haram (una caída del 35%), así como con Al Shabaab (caída del 15%). En 2018 se observó una disminución del 25% en la actividad violenta relacionada con Boko Haram (444 eventos frente a 595 en 2017).

Sin embargo, los eventos vinculados al Estado Islámico de África Occidental (ISWA), que se separaron de Boko Haram, se triplicaron (83 even-

**Gráfico 2.** Nigeria: muertes de civiles por acciones de Boko Haram (2012-2018)

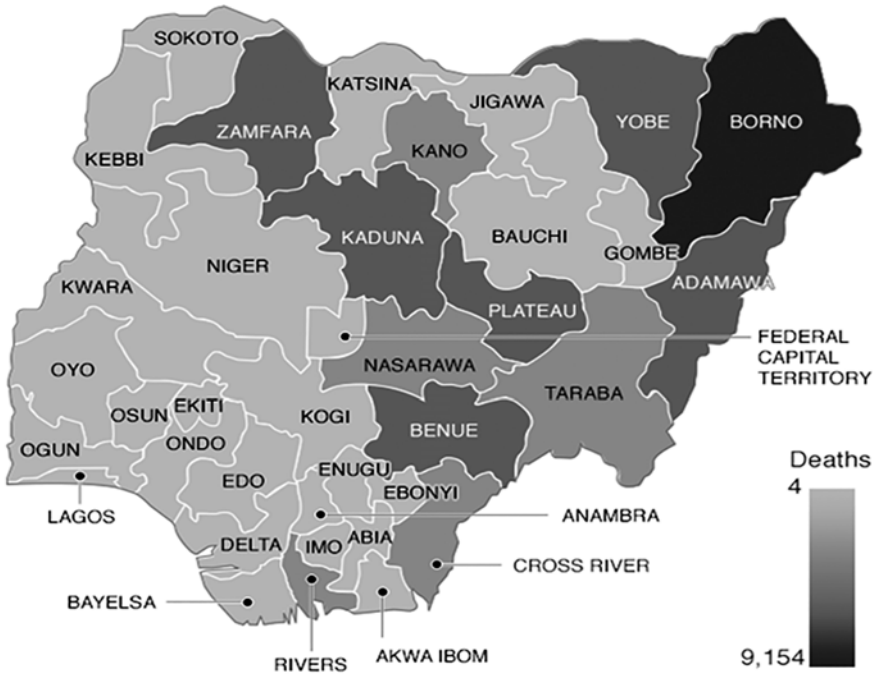
Fuente: The Armed Conflict Location & Event Data Project.

tos frente a 27 en 2017). Del mismo modo, las muertes relacionadas con ISWA aumentaron casi un 58% (a 687). Esto se compara con las 2 052 muertes violentas relacionadas con Boko Haram en 2018. Al Shabaab vio una disminución del 7% en la actividad informada a partir de 2017.<sup>2</sup> Sin embargo, las muertes relacionadas con Al Shabaab representaron casi el 42%

de todas las muertes reportadas que involucraban a grupos terroristas en África en 2018 (3 955 de un total de 9 347).<sup>3</sup>

Las filiales sahelianas de AQIM mostraron la mayor escalada de actividad en 2018. El número de eventos violentos relacionados con estos grupos se duplicó: de 144 en 2017 a 322 en 2018. Las muertes reportadas

**Mapa 1.** Nigeria: número de muertes ocurridas por estados entre mayo de 2015 y enero de 2019.



\*Deaths include those from Boko Haram, between Boko Haram and military, sectarian actors and state actors

Source: Council on Foreign Relations's Nigeria Security Tracker



Fuente: Council on Foreign Relations's Nigeria Security Tracker.

<sup>2</sup> Sin embargo, los 1 515 eventos violentos relacionados con Al Shabaab todavía representan más de 3 veces la cantidad de actos violentos de Boko Haram.

<sup>3</sup>Africa Center for Strategic Studies: *Progress and Setbacks in the Fight against African Militant Islamist Groups in 2018*. Washington, DC, January 25, 2019.

relacionadas con su actividad aumentaron en más de dos tercios: de 366 en 2017 a 611 en 2018. Mientras tanto, en 2018 se produjo una rápida expansión en el teatro del conflicto en esta región, desde el norte y el centro de Mali a partes de Burkina Faso y Níger.

En Burkina Faso, la actividad relacionada con las afiliadas de AQMI y el Estado Islámico en el Gran Sahara (ISGS) aumentó de 24 a 136 en 2018. En Níger, los eventos violentos relacionados con los mismos actores aumentaron de 5 a 29 en 2018. La cantidad de eventos violentos informados relacionados con la actividad de los grupos terroristas en el Sahel se ha duplicado cada año desde 2016 (de 90 en 2016 a 194 en 2017 y a 465 en 2018).

La violencia contra los civiles también ha aumentado y por ende las muertes reportadas también se han duplicado en los últimos años (de 218 en 2016 a 529 en 2017 y a 1 110 en 2018). Los incidentes denunciados de violencia contra civiles crecieron de 18 en 2016 (20% de todos los episodios de violencia) a 39 en 2017 y llegaron a 160 en 2018. La violencia contra civiles fue de aproximadamente el 34% de todos los casos relacionados con grupos terroristas en el Sahel. Malí sigue siendo el foco más importante de esta violencia, ya que representa el 64% de los eventos informados en el Sahel en 2018.<sup>4</sup>

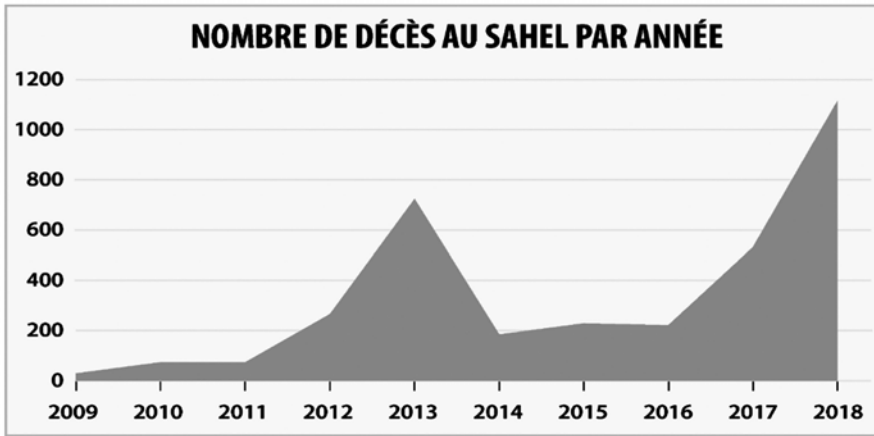
Casi la mitad de todos los actos de violencia en 2018 están relacionados con la coalición Frente de Apoyo al Islam y a los Musulmanes (Jama'at Nusrat al Islam Wal Muslimin, JNIM), formada en marzo de 2017. El Frente de Liberación de Macina (FLM) se asoció con más del 40% de la actividad del JNIM en 2018. Dos de los grupos más recientes, el Estado Islámico del Gran Sahara (ISGS) y Ansarul Islam, están vinculados respectivamente al 26% y al 15% de todos los eventos violentos informados en el Sahel desde el principio de 2018. Después de años de evitar las acciones terroristas, Burkina Faso experimentó un rápido crecimiento en el número de eventos informados (de 3 en 2015 a 12 en 2016, 29 en 2017 a 137 en 2018).<sup>5</sup>

El aumento de la actividad refleja la mayor capacidad operativa y la cooperación de dichos grupos en la región. Si se tienen en cuenta las cifras generales para el continente se evidencia una notable disminución debido a los datos que se reportan por las autoridades relacionados con los grupos más grandes. Sin embargo, cuando este mismo análisis se realiza para los grupos más pequeños como los del Sahel, la tendencia es contraria. Esto es lo que evidencian las cifras trabajadas hasta el momento.

Un análisis cronológico destaca la rápida aceleración de los episodios de violencia relacionados con grupos terroristas en el Sahel en 2018. Antes

<sup>4</sup> Centre d'études stratégiques de l'Afrique: *La menace complexe et croissante des groupes islamistes militants au Sahel*. 21 février 2019. Disponible en: <https://africacenter.org/fr/spotlight/la-menace-complexe-et-croissante-des-groupes-islamistes-militants-au-sahel>.

<sup>5</sup> Ídem.

**Gráfico 3.** Número de muertes en el Sahel por año.

Fuente: Centre d'études stratégiques de l'Afrique. *La menace complexe et croissante des groupes islamistes militants au Sahel*. 21 février 2019. Disponible en: <https://africacenter.org/fr/spotlight/la-menace-complexe-et-croissante-des-groupes-islamistes-militants-au-sahel>.

de 2012, solo un grupo operaba en Mali: AQMI. Para 2018, más de 10 grupos estaban activos en Mali, Burkina Faso y Níger. Los episodios de violencia en 2018 superaron todas las actividades observadas entre 2009 y 2015.

En el caso de Níger se ha tenido que decretar el estado de emergencia en varias oportunidades, el último de ellos se realizó a partir del 13 de febrero de 2019, en el departamento de Tillabéri, debido a los ataques perpetrados por grupos terroristas que pusieron en peligro el orden público y la seguridad de las personas y las propiedades. Otros nueve departamentos en la región, limítrofe con Mali y Burkina Faso, están bajo estado de emergencia.

### **Iniciativas y programas de seguridad: la Fuerza Conjunta del G5 del Sahel**

Los problemas de seguridad transnacionales en la región sahelosahariana han tenido un impacto negativo sobre las poblaciones del área directamente afectadas, a pesar de que el terrorismo tendencialmente ha disminuido su activismo, con la excepción de la frontera entre Mali, Burkina Faso y Níger, donde ha habido un mayor dinamismo de estos grupos, cada vez más fraccionados. En este contexto siguen teniendo vigencia los millonarios programas de seguridad, que impulsados por Francia,<sup>6</sup> la Unión Europea<sup>7</sup> y Estados Unidos se implementan en el área. Estas iniciativas están respaldadas por un amplio

<sup>6</sup> Francia tiene en activo la Misión Barkhane de Lucha contra el Terrorismo en el Sahel.

<sup>7</sup> La UE tiene también dos misiones militares de entrenamiento a soldados en Mali y en Níger. La UE ha prorrogado por dos años, hasta el 30 de septiembre de 2020, la misión Sahel-Níger con la que los europeos asisten a las fuerzas de seguridad locales en la lucha contra el terrorismo,

despliegue de fuerzas procedentes de estas naciones europeas, de EE.UU. y de los ejércitos nacionales, a las que se suman las tropas de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA), establecida por el Consejo de Seguridad el 25 de abril 2013. Todos estos elementos complejizan la estructura de mando militar y evidencia como cada uno de los actores – aparentemente con acciones mancomunadas – persiguen sus propios intereses de seguridad en el área.

Para la subregión del África Occidental, la CEDEAO constituye el principal mecanismo de integración y concertación político, el cual tiene dentro de su estructura una que vela por las cuestiones de seguridad. Sin embargo, se han creado otras iniciativas en materia de seguridad integradas por países que no forman parte de la subregión. La de mayor trascendencia ha sido el Grupo del G5 (G5S) del Sahel, surgido en 2014 a instancias de Francia para hacer frente a los problemas de seguridad en la volátil región del Sahel.

Esta área geográfica que se extiende desde el norte de Senegal hasta el río Nilo se ha convertido en un arco de inestabilidad, principalmente en los territorios de los Estados mediterráneos – Malí, Níger, Burkina Faso

y Chad – a raíz de la guerra en el norte de Malí y la reactivación de Boko Haram (BH) en torno al Lago Chad.<sup>8</sup> Otro mecanismo conformado fue la Fuerza Multinacional Conjunta de Lucha contra Boko Haram. Como se evidencia todas estas estructuras militares requieren cada vez más recursos financieros, supeditación de los mandos militares y existencia de diferentes estrategias – según los intereses de cada país – para la lucha contra el terrorismo.

En el caso del G5S está integrado por Mauritania, Malí, Níger, Burkina Faso y Chad. Este último país no es miembro de la CEDEAO, sin embargo, se ha consolidado como una de los aliados militares más importantes de Francia y ha desempeñado en este sentido en rol muy activo en cuanto a su colaboración militar en dichos escenarios de guerra antiterrorista. Fue el que más soldados y medios puso a disposición del contingente multinacional que intervino en el norte de Malí en 2013 y también ha sido muy activo en su frontera con Nigeria contra BH.

Aunque Senegal no forma parte del mecanismo del G5S participó en la Cumbre que se celebró en Niamey (Níger) en 2017 y que reunió además a representantes de Francia, Alemania, Italia y la Comisión Europea junto a otros países africanos como, Guinea

el crimen organizado y la inmigración ilegal. Han acordado un presupuesto de 63,4 millones de euros para el periodo comprendido entre el 1 de octubre de 2018 y el 30 de septiembre de 2020.

<sup>8</sup> Boko Haram aumentó sus acciones terroristas de carácter transfronterizo a partir de 2014 y 2015 afectando a todos los países de la cueca del Lago Chad. Actualmente sus acciones han disminuido en los estados del norte de Nigeria.

Conakry, Costa de Marfil y Libia así como las organizaciones internacionales que operan en la región del Sahel.

El próximo paso adoptado por este grupo de concertación *ad hoc* en materia de seguridad, fue la creación de la llamada Fuerza Conjunta (FC-G5S) pero como es usual siempre que se adoptan iniciativas de esta índole, los problemas de financiamiento están presentes. Al respecto, en febrero de 2018, en la Conferencia Internacional sobre el Sahel realizada en Bruselas, se había acordado un presupuesto de 414 millones de euros, de los cuales, 100 millones serían aportados por la UE. Esta cifra duplicó los montos destinados al G5S cuando este se creó en 2014.

Con las contribuciones de los Estados miembros, la «ayuda» europea ascendió a 176 millones de euros.<sup>9</sup> La jefa de la diplomacia europea, Federica Mogherini, anunció que la FC-G5S tendría, además, una Escuela Saheliana de Seguridad, con sede en Bamako, y una escuela de Defensa, en Nouakchott; así como cuarteles en distintos puntos estratégicos.<sup>10</sup>

Por su parte, en la 31ra. Cumbre de la UA celebrada en junio de 2018 en Mauritania, el presidente francés Emmanuel Macron se reunió, de manera colateral, con representantes de

los cinco países del G5 Sahel. Esta acción guardaba una estrecha relación con el nivel de la presencia militar de Francia en los referidos países. El encuentro con dichos mandatarios tuvo lugar en las instalaciones militares de este grupo y se produjo cuatro días después de un ataque terrorista contra el cuartel general de esta fuerza en Sévaré, en el centro de Mali, y un día después de otra agresión contra las fuerzas de la Operación Barkhane en el mismo país.<sup>11</sup>

En esta reunión, el presidente francés reiteró el «pleno y total compromiso» de su país con la estabilidad del Sahel y también llamó a los financiadores de la Fuerza Conjunta del G5 a acelerar el pago de sus contribuciones. También planteó que ganarían la batalla contra el terrorismo mediante el compromiso militar y la coordinación policial, evocando la necesidad de «una mayor articulación de las operaciones militares de las autoridades africanas y de las operaciones internacionales de mantenimiento del orden». Como se evidencia, existen todavía problemas de coordinación entre las diferentes fuerzas militares presentes, además de que se está obligando a dichos países a que incrementen sus presupuestos de defensa.

<sup>9</sup> Ver: Miguel González: «Europa duplica la ayuda militar al Sahel para frenar el terrorismo y las mafias». Bruselas, 24 de febrero de 2018. Disponible en: [https://elpais.com/internacional/2018/02/23/actualidad/1519372\\_866115.html](https://elpais.com/internacional/2018/02/23/actualidad/1519372_866115.html)

<sup>10</sup> Ver: María R. Sahuquillo: «La seguridad de Europa depende de la seguridad en el Sahel», Madrid, 25 de junio de 2017. Disponible en: [https://elpais.com/internacional/2017/06/25/actualidad/1498390337\\_072696.html](https://elpais.com/internacional/2017/06/25/actualidad/1498390337_072696.html).

<sup>11</sup> Ver: «Macron llama a acelerar financiación de la fuerza antiterrorista G5 del Sahel». EFE, Nuakchot, 3 de julio de 2018. Disponible en: <https://www.efe.com/efe/espana/mundo/macron-llama-a-acelerar-financiacion-de-la-fuerza-antiterrorista-g5-del-sahel/10001-3669867>.



**Tabla 1:** Gasto Militar hasta 2018: África Subsahariana (millones de USD).

Region	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2018 (current prices)
<b>World total (excluding Iraq)</b>	1685	1718	1723	1711	1683	1680	1706	1709	1727	1774	1816
<b>World total (including Iraq)</b>	1689	1722	1728	1715	1691	1687	1715	1715	1735	1780	1822
<b>Africa</b>	35.9	37.6	40.6	41.5	45.7	46.9	43.8	42.9	42.7	39.2	40.6
<i>North Africa</i>	11.5	12.7	15.8	17.1	19.9	20.8	21.2	21.4	21.1	19.9	22.2
<i>Sub-Saharan Africa</i>	24.4	25.0	24.8	24.3	25.8	26.1	22.5	21.5	21.7	19.3	18.4

Fuente: Disponible en: <https://www.sipri.org/sites/default/files/Data%20for%20world%20reg28pdf%29.pdf>.

En la Tabla 1 se puede apreciar el gasto militar en la región subsahariana hasta 2018 y cómo este aumentó considerablemente en el año 2014 al 26% del PIB y ha disminuido desde entonces. Esta tendencia pudiera tener relación con la disminución de los conflictos y las acciones terroristas. Sin embargo, cuando se analizan los datos por los países del Sahel la tendencia es contraria.

En el caso de Burkina Faso entre el 2003 y el 2017 los gastos militares fueron entre 1.2% y 1.4% del PIB y en 2018 aumentó al 2.1%. Para Níger del 2013 al 2014 fue del 1.4% al 1.8% respectivamente. En 2017 y 2018 se incrementó al 2.5%. En Mali en el 2012 y 2013 fue del 1.2% y el 1.5% respectivamente; sin embargo, aumentó en los siguientes años: 2015 (2.4%), 2016 (2.6%), 2017 (3%) y 2018 (2.9%). Para el caso de Chad hubo un incremento exponencial en 2013 (5.6%) –lo que coincidió con su participación en la

guerra en el norte de Mali– para después disminuir en 2018 al 2.1%.<sup>12</sup>

Aparte de los problemas de financiamiento para la implementación efectiva de este tipo de unidades militares, una de las polémicas presentes era la pertinencia de que se incorporaran nuevos Estados al mecanismo, como Marruecos, Argelia, Senegal, Nigeria y Camerún. Es decir que están ausentes los países más importantes de la región Sahariana. La incorporación de nuevos países supondría una nueva distribución de los fondos existentes y el aumento de las contradicciones entre ellos. Por ejemplo, sería posible la participación en un mecanismo de este tipo de Marruecos y Argelia, cuando Argelia ya desde 2010 había creado el Comité de Estado Mayor Operacional Conjunto con base en Tamanrasset (en el Sahara argelino) con participación de Mali, Mauritania, Níger y que sin embargo no ha desarrollado operacio-

<sup>12</sup> Ver datos en: «Military expenditure by country as percentage of gross domestic product 1988-2018», SIPRI 2019. Disponible en: <https://www.sipri.org/sites/default/files/Data%20for%20a18%29.pdf>.

nes conjuntas transfronterizas. La no participación de países claves de la región es, sin dudas, una de las limitaciones que tiene el G5S.

Se comenzó a plantear la necesidad de ampliar este grupo del G5S. La idea ya fue lanzada por el presidente francés en el marco de la última reunión del G7 dedicada a África. El presidente Macron explicó que es necesario redefinir el «perímetro de seguridad» *«périmètre de sécurité»*. Claramente, Francia y Alemania desean asociar los países del Golfo de Guinea, particularmente Senegal, Costa de Marfil y Ghana, a los esfuerzos del G5 Sahel. De esta manera, otros países de la CEDEAO podrían tener un mayor nivel de participación. Esto tiene que ver con el tema de que, aunque se discuten en el seno de la organización las cuestiones de seguridad, las principales decisiones en el terreno militar están siendo tomadas por Francia y Estados Unidos. Esto ha aumentado los niveles de supeditación de los países africanos sahelianos en materia de seguridad.

La decisión al respecto –la incorporación de nuevos estados al G5S se debe tomar en una reunión franco-alemana antes de que concluya el presente año. El presidente de Costa de Marfil, Alassane Ouattara, presente en la Cumbre del G7 abogó por una «sinergia» entre el G5 Sahel, la CEDEAO y África Central, e inclu-

so evocó la participación de Camerún. Por su parte, el presidente Kaboré de Burkina Faso, recordó la importancia de encontrar una solución política a la crisis libia, inseparable de la inseguridad en el Sahel.

Para el investigador Mahamadou Sawadogo, especialista en temas de seguridad en Burkina Faso, el G5 ha alcanzado un punto de inflexión en su funcionamiento: «Es necesario tener en cuenta los países costeros que ya están infectados. Esta es una obligación para los miembros del G5, de lo contrario la pelea no puede ser total. Estoy convencido de que el G5 Sahel, en su forma actual, tendrá que cambiar de otra forma o desaparecer. Desde el diseño del G5, nosotros, los investigadores, hemos criticado el hecho de que está cerrado, mientras la amenaza es mutante y en movimiento. La complejidad está ahí».<sup>13</sup>

Al respecto, el Dr. Cheikh Tidiane Gadio,<sup>14</sup> presidente del Instituto Panafricano de Estrategia (l'Institut Panafricain de Stratégies, IPS), señaló la necesidad de la ampliación del G5S al G5S+5. Su propuesta fue presentada en el panel «Seguridad en el Sahel: los juegos y los desafíos para Senegal» como parte de la Conferencia Anual sobre la Paz y la Seguridad en el Sahel organizada por la Initiative Prospective Agricole et Rurale (IPAR) y la red Southern Voices Network for Peacebuilding, que tuvo lugar en

<sup>13</sup> *G5 Sahel: la France et l'Allemagne tendent la main aux autres pays de la région*. RFI, 25 de agosto de 2019. Disponible en : <http://www.rfi.fr/afrique/20190825-proposition-partenariat-elargi-g5-sahel>

<sup>14</sup> Fue Ministro de Relaciones Exteriores de Senegal (de abril del 2000 a octubre de 2009) bajo el gobierno de A. Wade.

Dakar en julio de 2019.<sup>15</sup> Según este profesor, dichos países que se incorporarían tendrían mucho que aportar en el plano militar, económico y financiero. También señalaba que la ampliación de este grupo de concertación en materia de seguridad no se podría hacer sobre la base de mayores demandas de financiamiento.

Según el periodista senegalés Momath Talla Ndao, no se podría hablar de temas de seguridad en la región sin contar con Senegal. Ndao plantea, en uno de sus artículos, que existe una clara disputa por cuestiones de liderazgo entre Chad y Senegal. Desde la guerra en el norte de Mali en 2012, pasando por el enfrentamiento a Boko Haram, Chad ha mantenido una preponderancia en cuanto a su presencia militar en estos escenarios y ha articulado otros mecanismos como la Fuerza Multinacional Conjunta en torno al Lago Chad. Por eso plantea que Senegal debe incrementar sus relaciones con los países vecinos en aras de evitar un posible aislacionismo en la subregión.<sup>16</sup>

A pesar de que Senegal no es miembro del G5S, el país se ha incorporado a un nuevo dispositivo antiterrorista en el Sahel: el Grupo de Acción Rápida de Vigilancia y de Intervención en el Sahel<sup>17</sup> (GAR-SI/Sahel), que fuera lanzado en Dakar, el 6 de enero de 2018. Este dispositivo tiene un financiamiento de 42.68 millones de euros en el marco del Fondo Fiduciario de Urgencia de la UE.

En particular, Senegal recibe 6.4 millones de euros. El mismo consiste en la creación de una unidad de la Gendarmería Nacional compuesta por 150 dispositivos acantonados en el poblado de Kidira en la frontera con Mali. Según el antiguo Ministro de las Fuerzas Armadas senegalesas, Augustin Tine, esta unidad se incorporaría a otras seis que existen de la Gendarmería Nacional para garantizar la seguridad de las fronteras.<sup>18</sup>

El GAR-SI/Sahel incluye también al resto de los países miembros del G5S — por eso planteamos la complejidad en la suposición de diferentes mecanismos que están actuando en

<sup>15</sup> Le G5 Sahel invité à s'ouvrir à cinq autres pays africains. AFP, 23 de julio de 2019. Disponible en: <https://www.presstv.com/DetailFr/2019/07/23/601655/Sahel-le-G5-se-mtastase-dans-le-Maghreb>

<sup>16</sup> Momath Talla Ndao: «Quelle lecture sur un G5 sahélsans le Sénégal?», 4 Juillet 2017.

<sup>17</sup> El Proyecto GARSISAHÉL está liderado por la Guardia Civil de España que trabaja conjuntamente con otras policías europeas con estatuto militar (la Gendarmería Nacional de Francia, el Arma de Carabinieri de Italia y la Guardia Nacional Republicana de Portugal) para mejorar la seguridad de los países miembros del G5 del Sahel. Los Grupos de Acción Rápida Vigilancia e Intervención (GAR-SI) surgen sobre el modelo del Grupo de Acción Rápida de la Guardia Civil, adaptado al Sahel en base a la experiencia africana y a las lecciones aprendidas de la Unidad GAR de Senegal creada en 2012. Desde 2018 ya se encuentra operando en Mauritania. Disponible en: <http://www.guardiacivil.es/en/prensa/noticias/6924.html>.

<sup>18</sup> Cheikh Sidya: «Sahel: Le Sénégal au cœur d'un nouveau dispositif antiterroriste», 11 de febrero de 2018. Disponible en: <http://afrique.le360.ma/senegal-autres-pays/politique/2018/02/11/18890-sahel-le-senegal-au-coeur-dun-nouveau-dispositif-antiterroriste-18890>.

el mismo espacio saheliano, sin tener en cuenta además, las tropas de las misiones de la UA, de la ONU y de la UE que están también presentes, sobre todo en el norte de Mali.

Hasta el momento los equipos GAR-SI han sido conformados por todos los países salvo en Chad. En los casos de Mauritania, Níger y Senegal se están presentando los primeros resultados operativos como la incautación de armamento ilegal o la intervención de vehículos robados, entre otros. Asimismo, en Mali y Burkina Faso las unidades operativas comenzarán en poco tiempo a desarrollar actividades (...) Por otro lado, los beneficiarios del proyecto han solicitado una ampliación en el número de unidades y un mayor apoyo para el funcionamiento de las mismas, comprometándose a destinar parte de los presupuestos en líneas vinculadas al funcionamiento de las unidades.<sup>19</sup>

A cinco años de haber sido lanzado el proyecto de la FC-G5S, los avances no son palpables, debido a que la acción militar *per se* no va a resolver los problemas, sino la adopción de programas socioeconómicos reales que permitan disminuir los niveles de pobreza en las regiones afectadas por el terrorismo y mitigar los efectos del cambio climático, la creación de empleos formales para mejorar el nivel de vida de las poblaciones rurales y disminuir el reclutamiento por parte de los grupos terroristas. Estos aspectos, en sentido general, son los que están detrás de las causas de su pro-

liferación en la región el Sahel, aunque también responde a las características propias del área, puesto que los mismos factores se pueden encontrar en otros países. Sin embargo, no se ha producido un desplazamiento del terrorismo hacia otras áreas.

Los datos ofrecidos por los más recientes informes del Centro de Estudio e investigaciones sobre el Terrorismo, basado en Argel, plantea que ha habido un incremento del activismo de grupos y células terroristas en el norte de Burkina Baso, mientras que la situación en el norte de Mali sigue inestable.

Controversia en torno al G5S: posibles escenarios:

- Los temas de financiamiento siguen estando presentes como una de las limitaciones
- Poca articulación de los diferentes mandos militares de los países implicados: esto provoca que sean los Estados Unidos y Francia quienes impongan sus agendas de seguridad a través de la estandarización del entrenamiento militar, la transferencia de tecnología – aunque obsoleta – y las estrategias que se adopten.
- Contradicciones entre los propios países africanos en cuanto a la forma de accionar contra el terrorismo y el resto de las amenazas del crimen transnacional presentes en la región, incluido el tráfico de personas.

<sup>19</sup> «El proyecto GAR-SI Sahel presenta sus primeros resultados». 29/03/2019. Disponible en: <https://www.fiiapp.org/noticias/el-proyecto-gar-si-sahel-presenta-sus-primeros-resultados/>

- Posible ampliación del G5S: ¿qué países lo integrarían?, si esto implicaría una redistribución de los presupuestos, se incrementarían las contradicciones entre los países africanos del área saheliana.
- Senegal sería uno de los candidatos más importantes a integrar este mecanismo por sus relaciones con Francia, sus resultados en cuanto a garantizar un alto nivel de seguridad dentro de sus fronteras y por ende su reconocimiento y prestigio regional en este sentido.

### **Principales tendencias del terrorismo en el Sahel**

Teniendo en cuenta los aspectos planteados hasta el momento en cuanto al desarrollo del terrorismo en la región podemos llegar a las siguientes tendencias generales según las variables seleccionadas. En cuanto a la cuestión del liderazgo, que puede interpretarse en dos dimensiones: el liderazgo que ejercen los llamados «emires» a nivel interno en el grupo<sup>20</sup> y el nivel de influencia externa que estos grupos pueden ejercer sobre los otros, se concluye que la eliminación sistemática de los jefes a diferentes niveles afecta la articulación interna de los grupos debido al surgimiento de nuevas figuras de menor nivel, y que alejaría a la mayoría de los reclutados de los jefes o líderes superiores. Esto podría aumentar los antagonismos en el seno de las célu-

las/grupos/organizaciones. La ausencia o frecuentes cambios de líderes convincentes a niveles superiores, capacitados por el poder, pero con poca comunicación, carisma, control religioso, psíquico y político, también ejercen una marcada influencia en el desgaste y la pérdida de legitimidad frente a los otros.

La relación grupo-organización y los niveles de institucionalización, no son variables determinantes en la evolución del terrorismo, debido a que en el primer caso lo que ha ocurrido es más una declaración de principios entre ambas estructuras que una colaboración real en términos prácticos. Esto está influenciado por la separación geográfica que existe entre las zonas donde estos operan. En el segundo caso, el debilitamiento institucional puede contribuir a una mayor dispersión del grupo/organización y aumentar la dificultad para su erradicación. A nivel externo las organizaciones terroristas internacionales como el Estado Islámico y Al Qaeda continúan rivalizando por alcanzar la supremacía dentro de los diferentes grupos vinculados o no a ellos, sobre todo por parte del Estado Islámico, debido a su franco deterioro.

Estos antagonismos se expresarán en el plano ideológico, propagandístico y en el dominio de territorios, de manera virtual o no. Esto provocará una constante reconfiguración de las alianzas entre estas organizaciones y los grupos, así como el fraccionamien-

<sup>20</sup> El papel del líder es muy importante puesto que son vistos como un ejemplo personal y sus seguidores los consideran como los más «cercaños» a Dios, como los «verdaderos» intérpretes del Corán y la Sharia, y los seguidores de las prédicas de Mahoma.

to interno de las agrupaciones más pequeñas. Sin embargo, las relaciones entre ellos tienden a resquebrajarse, aunque no sobrepasan el plano de la retórica discursiva.

Las distancias geográficas y el acoso antiterrorista impiden mayores contactos entre dichas organizaciones y los grupos, así como la preparación de estrategias para llevar a cabo operaciones tácticas conjuntas de mayor impacto. Ambas organizaciones también afrontan problemas financieros que dificultan la extensión de su «apoyo» logístico a la amplia red de células que están operando en ANMO y ASS con algunas de las cuales han perdido contactos. En este sentido la influencia del Estado Islámico en la subregión se ha debilitado y no logra articular adecuadamente un movimiento fuerte en su favor.

El hecho de rendir pleitesía o sumisión a organizaciones poderosas como Al Qaeda y el EI, deviene más en una estrategia para aquellos líderes de menor influencia y que buscan romper relaciones con sus dirigentes más inmediatos y así lograr una mayor legitimidad internacional utilizando el efecto mediático y captando la atención para construirse un liderazgo propio que no alcanzaban. Aplican más o menos el mismo *modus operandi*: realizan una declaración en audio video donde prometen lealtad, integran una célula y tratan de tomar alguna posición — pueblo o región del interior — para «consolidar» su nueva facción y determinado prestigio.

De acuerdo al comportamiento que han tenido los diferentes grupos/or-

ganizaciones terroristas se observa que las relaciones que se establecen entre ellos no se encuentran en una etapa positiva, debido a lo cual se advierten menores niveles de cooperación entre los diferentes grupos, sobre todo de los más importantes, como el Estado Islámico y Al Qaeda. Al mismo tiempo se van a reducir los niveles retóricos de enfrentamiento que existían entre ellos. Se avanza aparentemente hacia una recomposición de las alianzas e influencias interterroristas, debido el retroceso que están teniendo en el plano militar y propagandístico. A pesar de que los vínculos que existen entre determinados grupos y organizaciones no resultan positivos, estos mantienen un aparente grado de autonomía y capacidad militar para poder continuar con sus agendas políticas mediante el uso de la fuerza, así como la resistencia ante las acciones antiterroristas adoptadas y desplegadas por la comunidad internacional.

El mantenimiento de una política internacional de doble rasero por algunas potencias en el tratamiento de esta problemática, así como posturas antagónicas en cuanto a cómo eliminar el terrorismo, tienden todavía a favorecer la actividad y resistencia de estos u otros grupos, así como la subdivisión de los mismos en células más pequeñas ante la necesidad de subsistir.

La variable más influyente es el nivel de financiamiento del terrorismo. Es una variable fuertemente dependiente debido a que obedece a la capacidad que tenga cada grupo/organización para captar nuevos recursos

financieros: capacidad de autofinanciamiento mediante el cobro de impuestos, sobornos, pagos de rescate por secuestros, así como por su vinculación con el crimen organizado transnacional. Una vez adquiridos los recursos necesarios con los cuales adquirir armamentos, medio de combates y tecnología militar para la ejecución de sus acciones terroristas, esta variable se convierte en una determinante para el impulso del grupo.

Se concluye que el nivel de autofinanciamiento y recursos a obtener por parte de estas organizaciones se verán afectados como consecuencia del proceso de coordinación entre los países y los mecanismos de seguridad para enfrentar internacionalmente el terrorismo. No obstante, se mantienen sus capacidades para la obtención de recursos por medio del crimen organizado, que seguirá siendo uno de los principales cómplices suministradores del terrorismo, al que suele asociarse para la obtención de armamentos, tecnología y vehículos, entre otros negocios. En particular, los grupos que operan en el corredor transahariano están entre los que más se relacionan con las múltiples redes de contrabando, llegando a superponerse unas a otras. Esta vinculación no tiende a desaparecer, lo cual sigue oxigenando la existencia de estas células/grupos/organizaciones.

En cuanto al fracaso progresivo de la actuación y afianzamiento de Al Qaeda del Magreb Islámico, la situación ha sido en cierta forma algo diferente debido a su desgaste por más de una década debido al enfrenta-

miento con Argelia, que lidera la lucha antiterrorista en la subregión, y cuyas tropas especiales y organismos de seguridad han ido liquidando sistemáticamente, mediante la aplicación de disímiles métodos, a los cada vez más debilitados grupos violentos. Al mismo tiempo, han sellado prácticamente sus fronteras ante posibles penetraciones del Estado Islámico y el crimen organizado en su territorio, mediante coordinaciones con países fronterizos y la aplicación de modernas tecnologías de detección.

Mientras, AQMI sigue siendo la organización terrorista de mayor dispersión territorial debido a la persecución implacable de que son objeto sus debilitadas células por las fuerzas argelinas y debido a la amplitud del territorio donde opera, lo que dificulta la ubicación de su comando central. La organización tiende cada vez más a la descentralización y división, que integran diferentes grupos y grupúsculos dispersos e itinerantes, carentes aparentemente de una jefatura fija, que en caso de existir debe desplazarse constantemente ante el acoso de las tropas especiales argelinas, así como evitar los intentos del Estado Islámico por reclutar a sus seguidores.

A su vez, la organización AQMI posee fuera del territorio argelino, o más allá de sus fronteras con el Sahel una cada vez mayor red de otros grupos y células asociados a ella: Al Murabitoun, Ansar Al Dine, Frente de Liberación de Madina (Madina Liberation Front, *FLM*), MUYAO y el Grupo para el Apoyo del Islam y los Musulmanes (Group for Support of

Islam and Muslims, JNIM), que no son perseguidas más allá del límite fronterizo de Argelia, que combate el terrorismo bajo el principio de no inmiscuirse militarmente en otros países, y no tolerar bajo ningún concepto que otros países violen sus fronteras. Dichos territorios fronterizos como Mali y el Sahel están bajo control de militares franceses y estadounidenses, que operan en esos países. A pesar de que tendencialmente están disminuyendo las acciones violentas por parte de los grupos principales, algunos de estos grupúsculos no tradicionales y de recién formación, han incrementado sus acciones, como por ejemplo el JNIM.<sup>21</sup>

En el resto de la zona sahelosahariana, Boko Haram continúa siendo el principal actor terrorista en comparación con otras células/grupos que actúan casi de manera autónoma por el norte de Mali y Níger, y que no tienen estructuralmente el nivel de institucionalización alcanzado por BH. Sin embargo, y a pesar de que se han creado facciones aliadas al EI dentro de BH, las actividades del EI en la región del Sahel son pocas y marginales, por lo que este grupo no ha podido consolidar sus áreas de influencia ni de accionar en esta subregión.

La tendencia apunta a una disminución de las acciones violentas de los grupos terroristas en el ASS, lo que se comprueba tras la reducción de la cantidad de víctimas civiles,<sup>22</sup> así como por la baja la intensidad y sistematicidad de los ataques terroristas. Otra de las características apunta a una mayor concentración geográfica de sus acciones.

Se mantendrá la existencia de una «estrategia *made in USA*» en la manipulación sutil y encubierta del terrorismo que se evidencia en la actuación, informaciones y datos que circulan en los medios internacionales. Los servicios secretos, de seguridad y espionaje de los países occidentales continuarán utilizando a los grupos terroristas de forma encubierta para dañar a los países que consideren «enemigos», o «no controlables», pero la tendencia será a tratar de minimizar el poder y capacidad de actuación de los grupos terroristas que no respondan a sus intereses. El régimen estadounidense no solo proyecta esa política utilitaria hacia los gobiernos y países a los que considera enemigos, sino también hacia países «socios» que se le oponen o vacilan circunstancialmente al no apoyar sus objetivos, mientras va creando

<sup>21</sup> El JNIM %*Jama'at Nusrat al Islam wal Muslimin*% estuvo involucrado en 36 acciones violentas en 2017 comparado con 21 ocurridas en la primera mitad de 2016. Ver: *Setbacks and Realignment: The Continuing Evolution of Militant Islamist Groups in Africa*. Africa Center for Strategic Studies, July 20, 2017

<sup>22</sup> Las víctimas civiles provocadas por BH se han reducido de 11 519 en 2015 a 3 455 en 2016. En los primeros seis meses de 2017 estos dos grupos han experimentado una reducción del 29% de las víctimas. ALS ha provocado 1 831 víctimas en la primera mitad de 2017. Ver: *Setbacks and Realignment: The Continuing Evolution of Militant Islamist Groups in Africa*. Africa Center for Strategic Studies, July 20, 2017.



condiciones para una mayor «estigmatización del Islam» en su conjunto, que es otro de sus planes a largo plazo mantenido desde los atentados a las Torres Gemelas el 11/9.

### Conclusiones

El fenómeno del terrorismo seguirá afectando principalmente a diversos países del Medio Oriente, Europa y el continente africano, de manera directa o indirecta, mediante la violencia indiscriminada, la generación de migraciones forzadas, el incremento y uso del crimen organizado transnacional, así como las violaciones crecientes de los Derechos Humanos. En el caso de África, los datos ofrecidos apuntan a que desafortunadamente la región occidental de la zona Sahelo-sahariana se ha confirmado como el principal centro del activismo terrorista en África Subsahariana. Los países más afectados %Mali, Níger, Burkina Faso y Nigeria% no han podido eliminar los niveles de violencia por motivo de los actos terroristas, aunque en comparación con el 2014-2015, sí ha habido una reducción considerable. Sin embargo, se han producido modificaciones en cuanto al accionar de varios de estos grupos: dispersos, fraccionados y divididos.

Por una parte, Boko Haram — el más importante de todos estos grupos del norte de Nigeria — ha disminuido su nivel de violencia lo que se

manifiesta en una reducción del número de víctimas civiles. Esto ha sido posible gracias a las ofensivas militares de los países de la cuenca del Lago Chad. Mientras tanto, se ha producido una reactivación de nuevas células en la frontera de Mali con Burkina Faso, siendo las vinculadas con el Estado Islámico las más letales. Debido a ello, se han mantenido los problemas de seguridad y la presencia militar extranjera en todos estos países, la que no es percibida como una injerencia en los asuntos internos de dichos Estados.

Sin embargo, persiste la voluntad política de los líderes africanos en resolver este flagelo. En la 32da. Cumbre de la UA celebrada en enero de 2019, se resaltaron los esfuerzos continuos por parte de los países de la Cuenca del Lago Chad para neutralizar al grupo terrorista Boko Haram a través de la Fuerza Multinacional Conjunta y se ratificó el apoyo de la UA a los países de la región afectados por este grupo. Además, en el cónclave se expresó una fuerte preocupación por el incremento de los ataques terroristas en algunas partes del continente y se reiteró su condena a todo acto de terrorismo llevado a cabo en África por cualquier persona, en cualquier lugar y por cualquier motivo. También se insistió en la determinación de la UA para librar a África del flagelo del terrorismo y el extremismo violento, los cuales no pueden ser justificados bajo ninguna circunstancia.<sup>23</sup>

<sup>23</sup> *Key Decisions of the 32nd Ordinary Session of the Assembly of the African Union (January 2019)*. February 11, 2019. Disponible en: <https://au.int/en/pressreleases/20190211/key-decisions-32nd-ordinary-session-assembly-african-union-january-2019?fbclid=IwAR1ORCIBtmUgayM>

### Otras fuentes bibliográficas:

Ruchita Beri: *Rise of Terrorism in Africa*. \*April 13, 2017. Disponible en: [http://www.idsa.in/idsacomments/rise-of-terrorism-in-africa\\_rberi\\_130417](http://www.idsa.in/idsacomments/rise-of-terrorism-in-africa_rberi_130417).

Ignacio Castien Maestro: *Problemas de la modernización en el mundo árabe contemporáneo*. Enero 11, 2017. En: [http://www.belt.es/expertos/HOME2\\_experto.asp?id=5472](http://www.belt.es/expertos/HOME2_experto.asp?id=5472).

Colegio de Defensa Nacional: *Un enfoque metodológico para el diseño de estrategias en asuntos de seguridad nacional*. Cuba. Segunda versión, octubre de 2009.

Ryan Cummings: *Africa's 2017 Terrorism Outlook*. 19 Jan 2017. Disponible en: <http://www.religionandgeopolitics.org/sub-saharan-africa/africas-2017-terrorism-outlook>

«¿Es eficaz el terrorismo?, debate teórico y estudios de caso». CIDOB OFERS INTERNACIONALS, No. 112. Barcelona. España. Abril 2016. Disponible en: [www.cidob.org](http://www.cidob.org).

Global Terrorism Index 2016. Universidad de Maryland. USA. Disponible: [www.economicsandpeace.org](http://www.economicsandpeace.org).

Institute for Economics and Peace: *Global Terrorism Index 2015*. Diciembre 25, 2016. Disponible en: <http://economicsandpeace.org/wp-content/uploads/2015/11/Global-Terrorism-Index-2015.pdf>.

Institute for Economics and Peace: *Global Terrorism Index 2016*. Febrero 22, 2017 Disponible en: <http://economicsandpeace.org/wp-content/uploads/2016/11/Global-Terrorism-Index-2016.pdf>.

«La Internacional Yihadista». Cuadernos del Instituto Español de Estudios Estratégicos, IEEEE.ES, 2016. Disponible en: <http://publicacionesoficiales.boe.es/>.

Juan A. Mora Tebas: “Análisis sobre el terrorismo en el Sahel (África Occidental). Nuevas tácticas y Alianzas”. Instituto Español de Estudios Estratégicos, IEEEE.ES, abril 2017. Disponible web: <http://publicacionesoficiales.boe.es/>

Fernando Reinares: «La proliferación del terrorismo en Europa Occidental». Disponible: [www.rielcano.org](http://www.rielcano.org).

*Setbacks and Realignments: The Continuing Evolution of Militant Islamist Groups in Africa*. Africa Center for Strategic Studies, July 20, 2017. Disponible en: <http://africacenter.org/6188FD5E-6C6A-p-content/uploads/2017/07/Africas-militant-islamic-groups-as-of-jun2017.pdf>.

Luis Miguel Sordo Estella: «Psicología del Terrorismo: breve apunte. 2016». Revista del Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE) Núm. 8/2016. Disponible en <http://revista.ieee.es/index.php/ieee/article/download/280/447>.